

DIARIO OFICIAL

DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

S U M A R I O

Ministerio de Defensa Nacional

1
Decreto. Se aprueba el Plan de Contabilidad para la Prefectura General Marítima.

Ministerio de Obras Públicas

2
Decreto. Se da la norma para publicación de avisos de licitación.

Ministerio de Industrias y Trabajo

3
Resolución. Se aceptan los laudos del Consejo de Salarios para la Industria y el Comercio de Salto para almacenes minoristas, provisiones, fiambrerías y despachos de bebidas, carnicerías y Barraca Americana S. A.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

1
Decreto. Se aprueba el Plan de Contabilidad para la Prefectura General Marítima.

Ministerio de Defensa Nacional. — (Decreto N.º 11.233).

Montevideo, 1.º de abril de 1948.

Vistos estos antecedentes en los cuales la Prefectura General Marítima solicita aprobación del plan de contabilidad que ha proyectado, para ajustar sus procedimientos a la nueva estructura motivada por aplicación de la ley de fecha 21 de noviembre de 1947.

Atento a los informes que al respecto han producido la Inspección General de Hacienda y la Quinta División Contabilidad del Ministerio de Defensa Nacional.

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1.º Apruébase el Plan de Contabilidad para la Prefectura General Marítima, que figura redactado en papeles administrativos serie U N.ºs 780782 y 780783 y libros de contabilidad según proyectos que acompañan y se encuentran agregados a la Carpeta N.º 2501/947 del Ministerio de Defensa Nacional.

Art. 2.º Comuníquese, etc. — **BATLLE BERRES.** — **FRANCISCO S. FORTEZA.**

MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS

2
Decreto. Se da la norma para publicación de avisos de licitación.

Ministerio de Obras Públicas.

Montevideo, 7 de abril de 1948.

Vistos los decretos de 5 de marzo de 1941 y 27 de julio de 1945, relativos a la publicación de avisos de llamados a licitación en la prensa y en las radiodifusoras respectivamente.

Considerando: que durante el año 1947 se invirtieron por el expresado concepto \$ 27.480.62, de los cuales \$ 22.983.52, corresponden a avisos publicados en la prensa y \$ 4.497.10 en radiodifusoras, cargándose esa suma al artículo 17 de la ley de 23 de diciembre de 1944, 8.º para gastos de dirección y estudio de las obras respectivas.

Considerando: que el Poder Ejecutivo tiene el propósito de introducir las máximas economías en los rubros de gastos.

El Presidente de la República

DECRETA:

Artículo 1.º Las publicaciones de los avisos de los llamados a licitación para la ejecución de obras públicas en el Departamento de Montevideo se hará exclusivamente en "Diario Oficial".

Art. 2.º Las publicaciones de los avisos de llamados a licitación para la ejecución de obras públicas en los Departamentos del litoral e interior deberá efectuarse en la siguiente forma:

- A) En el Diario Oficial.
- B) Para las obras que ejecuta la Dirección de Arquitectura exclusivamente, en un diario de la localidad donde se haya dispuesto la recepción de las propuestas, o en un diario de la localidad donde debe realizarse la obra.

Art. 3.º Derógase el decreto de 27 de julio de 1945 relativo a la radiodifusión de los avisos de llamados a licitación.

Art. 4.º Comuníquese, publíquese, etc. — **BATLLE BERRES.** — **MANUEL RODRIGUEZ CORREA.**

MINISTERIO DE INDUSTRIAS Y TRABAJO

3
Resolución. Se aceptan los laudos del Consejo de Salarios para la Industria y el Comercio de Salto para almacenes minoristas, provisiones, fiambrerías y despachos de bebidas, carnicerías y Barraca Americana S. A.

Ministerio de Industrias y Trabajo.

Montevideo, 5 de abril de 1948.

Vistos los laudos dictados por el Consejo de Salarios para el Comercio y la Industria del Departamento de Salto, por los que se fijan los salarios y condiciones de trabajo para los obreros y empleados de: carnicerías, barraca Americana S. A., almacenes minoristas, provisiones, fiambrerías y despachos de bebidas de ese Departamento.

SE RESUELVE:

Dar por presentados los laudos de referencia; remítase una copia al "Diario Oficial" para su publicación de acuerdo con la ley; acúsese recibo; pase al Instituto Nacional del Trabajo y Servicios Anexados, para su conocimiento; y devuelto que sea archívese.

FARISA

La entrega de avisos o edictos en la primera hora de oficina favorece la pronta aparición

LAUDO DEL CONSEJO DE SALARIOS PARA EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA DEL DEPARTAMENTO DE SALTO, QUE FIJA SUELDOS Y SALARIOS PARA ALMACENES MINORISTAS, PROVISIONES, FIAMBRETERIAS, DESPACHOS DE BEBIDAS.

El Consejo de Salarios, por unanimidad de los votos presentes, fijó, el día 5 de marzo de 1948, los sueldos y jornales para el comercio de referencia, y condiciones de labor:

Empleado Principal. — Sueldo mensual \$ 80.00. Con aumento progresivo de \$ 5.00 mensuales por cada año de antigüedad en el cargo hasta totalizar \$ 130.00 mensuales. Es empleado principal el que en ausencia del patrón queda a cargo del comercio. Es vendedor, hace vidrieras, acomoda estantes, acondiciona e higieniza las mercaderías y realiza simples tareas de escritorio. En caso de percibir el empleado principal sueldo y comisión este será como mínimo \$ 130.00 mensuales.

Vendedor. — Sueldo mensual \$ 65.00. Con un aumento de \$ 5.00 por mes por cada año de antigüedad en el cargo hasta totalizar \$ 100.00 por mes. Se considera vendedor la persona que realiza tareas similares a las del empleado principal, pero que no tiene la responsabilidad de dirigir el comercio, pudiendo además realizar tareas accesorias.

Vendedor. — De 15 a 18 años de edad, sueldo mensual \$ 35.00.

Vendedor. — De 18 a 21 años de edad, sueldo mensual \$ 45.00. Los Vendedores mayores de 21 años, su categoría es la de Vendedor de \$ 65.00 al mes.

Repartidor. — Con vehículo de tracción mecánica, sueldo mensual \$ 65.00. Con aumento progresivo de \$ 5.00 por mes, por cada año en el cargo, hasta totalizar pesos 90.00. Son sus tareas: el reparto de mercaderías en general, pudiendo dentro del horario normal desarrollar otras funciones tales como, venta al mostrador, preparación de repartos y atender pedidos.

Repartidor. — Con vehículo de tracción a sangre. Sueldo mensual \$ 50.00. Con aumento progresivo de \$ 5.00 por mes, por cada año de antigüedad en el cargo, hasta totalizar \$ 80.00. Sus tareas son las mismas especificadas en la categoría inmediata anterior.

Repartidor. — Con triciclo o vehículo de mano: sueldo mensual \$ 50.00. Con un aumento progresivo de \$ 5.00 por mes por cada año de antigüedad en el cargo, hasta totalizar \$ 80.00 por mes.

Mandadero. — Hasta 14 años de edad, sueldo mensual \$ 20.00.

Mandadero. — De 14 a 16 años de edad, sueldo mensual \$ 25.00.

Mandadero. — De 16 a 18 años de edad, sueldo mensual \$ 30.00. Son mandaderos, aquellos que reparten mercaderías en canasta, hacen limpieza del comercio y realizan tareas de acuerdo a sus respectivas edades.

Peones. — A jornal, menores de 18 años, \$ 2.00 por día.

Peones. — Mayores de 18 años \$ 3.00 por día.

Cajero o Cajera. — Sueldo mensual \$ 40.00. Con aumento progresivo de \$ 5.00 por mes, por cada año de antigüedad en el cargo, hasta totalizar \$ 60.00. Son tareas de este o esta: las inherentes a su cargo y además atender pedidos, formular notas y atender el teléfono.

Encargado de Escritorios. — Sueldo mensual \$ 80.00, con aumento de \$ 5.00 por mes, por cada año de antigüedad en el cargo, hasta totalizar \$ 110.00. Sus funciones son: llevar libros principales, correspondencia y realizar todas las tareas de escritorio compatibles con su empleo.

Auxiliar de Escritorio. — Sueldo mensual \$ 40.00. Con aumento de \$ 5.00 por mes por cada año de antigüedad en el cargo hasta totalizar \$ 60.00.

Disposiciones generales

A) Estos sueldos comenzarán a regir desde el 1.º de agosto de 1947.

B) Los empleados no contemplados en este laudo percibirán un aumento de 20 o/o hasta sueldos de \$ 80.00, el 10 o/o de sueldos de \$ 80.00 a \$ 100.00 y el 5 o/o para sueldos mayores de \$ 100.00, en forma progresiva.

Doctor Gabriel Bentos Pereira, Presidente. — Julio Escandellas, Secretario. — Ezequiel Alberto L. Thevenet, Delegado del Poder Ejecutivo. — Luis J. Pedetti, Delegado Patronal. — Niels Llona, Delegado obrero. — Ovidio E. Coco, Delegado obrero.

LAUDO DEL CONSEJO DE SALARIOS DEL COMERCIO Y LA INDUSTRIA DEL DEPARTAMENTO DE SALTO, QUE FIJA SUELDOS Y JORNALES A LOS TRABAJADORES DE CARNICERIAS.

Consejo de Salarios en la reunión efectuada el 18 de febrero de 1948, por unanimidad de votos presentes, fijó los siguientes salarios y condiciones de trabajo a los trabajadores de carnicerías:

Repartidores. — Menores hasta 18 años con reparto de 1 a 50 kilos \$ 30.00 mensual. — Menores hasta 18 años con reparto de más de 50 kilos \$ 50.00 mensuales.

Repartidores. — 18 a 21 años de edad con reparto hasta 50 kilos \$ 40.00 por mes. — 18 a 21 años de edad con reparto de más de 50 kilos, \$ 50.00 por mes.

Repartidores. — Mayores de 21 años con reparto hasta 50 kilos, \$ 50.00 por mes. — Mayores de 21 años con reparto de más de 50 kilos, \$ 60.00 por mes.

Cuando realicen tareas de cortador además de la de Repartidor, tendrá un aumento de \$ 10.00 mensuales en sus respectivas categorías. Son tareas del Repartidor: complementar el trabajo del Cortador, corte de huesos y de las carnes inferiores, en la extracción de carnes de las cámaras, realiza repartos a domicilio y luego de terminado el trabajo, ayudar a la limpieza del local de venta.

Cortador Vendedor. — Que corta solamente 1 res, sueldo mensual \$ 70.00. — Que corta más de 1 res y menos de 3. Sueldo mensual \$ 90.00. Se entiende por Cortador Vendedor, el empleado ocupado en descuartizar las reses, fraccionar las carnes para su despacho en el mostrador y atender al público en el mismo, proceder al corte y preparación de los repartos.

Personal Administrativo. — Auxiliar: que desempeña tareas de escritorio, cargos de confianza de la casa y reemplaza al patrón. Sueldo mensual \$ 100.00.

Auxiliar. — Que lleva libros de caja, cuentas corrientes, libretas y hace facturas. Sueldo mensual \$ 100.00.

Disposiciones generales

A) Los patronos están obligados a proporcionar los vehículos que crean conveniente utilizar en los repartos.

B) Los repartidores con vehículos que lleven más de 100 kilos de carne para repartir, percibirán un suplemento de \$ 10.00 mensuales.

C) En caso de discrepancia en la aplicación de este laudo, entenderá el Consejo de Salarios.

D) Los sueldos que sobrepasen a los asignados por el Consejo se respetarán.

E) Los presentes sueldos comenzarán a regir desde el día 1.º de agosto de 1947.

F) Las compras que para consumo familiar realicen los empleados, serán a precio de costo.

Doctor Gabriel Bentos Pereira, Presidente. — Julio Escandellas, Secretario. — Luis J. Pedetti, Delegado patronal. — Doctor Holmes Gallero, Delegado del Poder Ejecutivo. — Ezequiel Alberto L. Thevenet, Delegado del Poder Ejecutivo. — Niels Llona, Delegado obrero. — Ovidio E. Coco, Delegado obrero.

LAUDO ESPECIAL PARA EL PERSONAL ADMINISTRATIVO Y PEONES EN GENERAL DE LA BARRACA AMERICANA S. A.

El Consejo de Salarios para el Comercio y la Industria del Departamento de Salto, el día 10 de marzo de 1948, resolvió por unanimidad de votos, fijar los siguientes aumentos de sueldos y jornales que regirán en la Barraca Americana S. A.

Personal de Administración. — Sueldos hasta \$ 60.00 un aumento del 20 o/o. Sueldos de más de \$ 60.00 un aumento del 20 o/o hasta \$ 60.00 y 10 o/o hasta pesos 100.00. Sueldos de más de \$ 100.00 un aumento del 20 o/o hasta \$ 60.00, 10 o/o de \$ 60.00 a \$ 100.00 y el 5 o/o por más de \$ 100.00.

Peones. — Ganarán \$ 3.80 por día, con el derecho por parte del patrono a tener hasta un 20 o/o del personal con un salario mínimo de \$ 3.20, cuya diferencia debe establecerla, teniendo en cuenta las aptitudes de los obreros, (artículo 16 de la ley 12 de noviembre de 1943).

Cuando la proporción del 20 o/o de referencia, no sea exacta, se aumentará el porcentaje en la escala inmediata superior, siempre que la fracción restante de 5 o/o más de 5.

del Ejército y la Marina en la Capital. (Carpeta 876/48).

47 y 48—Decreto N.º 11.254 en Consejo de Ministros. — Autorizando al Servicio de Ingeniería y Arquitectura Militar a efectuar con las firmas Pike y Cia. Ltda. Ayax S. A. las operaciones que se indican. (Carpeta 1225/48).

49—Decreto N.º 11.221 en Consejo de Ministros. — Autorizando al Servicio Meteorológico a contratar los servicios como Técnico a Luis Pablo Gagoni con una remuneración de \$ 100.00 mensuales. (Carpeta 914/48).

50—Decreto N.º 11.252 en Consejo de Ministros. — Autorizando al Servicio de Intendencia a adquirir en forma directa, 30.800 kilogramos de farinilla para el consumo del Ejército y la Marina. (Carpeta 1098/48).

51—Decreto N.º 11.213. — Adscribiendo a la Inspección General del Ejército al Miembro del Tribunal General de Honor, Coronel (R) Doddy Javier Nieto.

52—Decreto N.º 11.235. — Autorizando a la Compañía Air France a realizar los viajes por semana en la línea aérea entre Uruguay y Francia. (Carpeta N.º 6957/47).

53 y 54—Decreto N.º 11.228. — Aceptando la renuncia del Mensajero Temporario del Servicio de Transmisiones, Sergio A. Piriz. (Carpeta 1731/48).

55—Decreto N.º 11.229. — Aceptando la renuncia del Mensajero Temporario del Servicio de Transmisiones, Vicente Rivas. (Carpeta 1728/48).

56 al 59—Resolución N.º 8933. — Pensión a favor de las señoras María I. Sosa de Oliveira y Ramona Sosa de García por \$ 36.00 mensuales a cada una en su calidad de hijas del mayor Manuel Sosa. (Carpeta 967/48).

60 y 61—Decreto N.º 11.242. — Dejando sin efecto lo dispuesto por decreto N.º 10.602 referente a la reparación de la casa-habitación del Jefe de la Aeroestación de Carrasco. (Carpeta 6931/47).

62—Decreto N.º 11.239. — Autorizando al Servicio Geográfico a encomendar a la Imprenta Nacional la confección de 5.000 ejemplares de la Hoja "Rincón del Bonete" por la suma de \$ 1.300.00. (Carpeta 1585/48).

63—Decreto N.º 11.237. — Autorizando al Servicio de Ingeniería y Arquitectura Militar a ejecutar los trabajos de reparación de las instalaciones sanitarias en el Ministerio de Defensa Nacional por la suma de \$ 2.516.28. (Carpeta 1576/48).

64—Decreto N.º 11.265. — Orden de pago a favor de la Aeronáutica Civil por \$ 2.935.09 que deberá girar al Carmelo Aero Club por concepto de la subvención que se indica. (Carpeta 3617/47).

65 y 66—Decreto N.º 11.267. — Orden de pago a favor de la Comisión del Aeropuerto Nacional de Carrasco por \$ 9.522.46 destinada a abonar a la firma Caviglia y Cosco los trabajos de hormigón armado que se indican. (Carpeta número 8695/46).

67—Decreto N.º 11.243. — Autorizando a la Comisión del Aeropuerto Nacional de Carrasco a transferir al Servicio Veterinario y de Remonta, dos arados de discos por la suma de \$ 1.500.00. (Carpeta N.º 1228/48).

68—Decreto N.º 11.262. — Aprobando la ejecución de los trabajos que se indican que efectuará por Administración el Servicio de Ingeniería y Arquitectura Militar en el cuartel del Batallón de Infantería N.º 1. (Carpeta 1511/48).

69—Decreto N.º 11.236. — Autorizando a la Inspección General del Ejército a invertir la suma de \$ 250.00 mensuales en la impresión del Boletín Histórico que se menciona. (Carpeta 5477/45).

70—Decreto N.º 11.269. — Orden de pago a favor de la Comisión encargada de las obras de ampliación del Arsenal de Marina por \$ 3.416.48 destinada a abonar a la Empresa Giannattasio y Berta los trabajos que se indican. (Carpeta número 1724/42).

71—Decreto N.º 11.270. — Orden de pago a favor de la Comisión encargada de las obras de ampliación del Arsenal de Marina por \$ 4.615.84 destinada a abonar a la Empresa Giannattasio y Berta los trabajos que se indican.

72—Decreto N.º 11.271. — Orden de pago a favor de la Comisión encargada de las obras de ampliación del Arsenal de Marina por \$ 3.430.70 destinada a abonar a la Empresa Giannattasio y Berta los trabajos que se indican.

73—Decreto N.º 11.259. — Autorizando a la Prefectura General Marítima a reforzar el subro 2.09 del ítem 3.12 en la suma de \$ 2.000.00 con débito al rubro 8.03 del mismo ítem. (Carpeta N.º 1610/48).

74—Resolución N.º 8934. — Modificando la N.º 8465 en el sentido de declarar que la pensión por \$ 290.00 acordada a la señorita Sofía Rivas Buseillo es a partir del 26 de marzo de 1946. (Carpeta número 3418/46).

75—Decreto N.º 11.230. — Aceptando la renuncia del Mensajero Temporario del Servicio de Transmisiones, Carmelo Godoy. (Carpeta 1670/48).

76—Decreto N.º 11.216. — Integrando la Comisión Calificadora de la Marina con el Capitán de Navío José J. Carlos Correa al solo efecto del recurso interpuesto por el Capitán de Navío (R) José Rodríguez Varela.

77—Resolución N.º 8936. — Pensión a favor de la señorita Bacilia L. Rey Gallo, por \$ 132.00 mensuales en su calidad de hija del Teniente Coronel José Rey. (Carpeta 6555/47).

78—Decreto N.º 11.258. — Autorizando al Aero Club Rocha a adjudicar a la firma Fernando Silveira Riet la adquisición del avión que se detalla por la suma de \$ 8.800.00. (Carpeta 1486/48).

79—Decreto N.º 11.238. — Autorizando al Servicio de Transmisiones a abonar el aumento de precio en la adquisición del material que se indica y que asciende a la suma de \$ 471.24. (Carpeta 6700/47).

80—Decreto N.º 11.274. — Orden de pago a favor de la Administración Nacional de Puertos por \$ 988.20 correspondiente al sueldo del señor Vicente Leiza. Sobrestante de las obras de ampliación del Arsenal de Marina. (Carpeta 1724/42).

81—Decreto N.º 11.218. — Nombrando en la Dirección de Arquitectura Civil, Oficial 5.º (Ayudante Mecánico) al actual

Auxiliar 2.º (Dibujante) Walter Roper. (Carpeta 123/48).

82—Decreto N.º 11.263. — Orden de pago a favor del Servicio de Ingeniería y Arquitectura Militar por \$ 694.03 destinada a atender la construcción de un local en el Stand de Tiro de la ciudad de Florida. (Carpeta 1539/46).

83—Decreto N.º 11.272. — Orden de pago a favor de la Comisión de Obras de Ampliación del Arsenal de Marina por pesos 1.273.94 destinada a abonar a la Arrenera "Santiago A. Calcagno S. A." los suministros que se indican. (Carpeta N.º 1724/42).

84—Decreto N.º 11.273. — Orden de pago a favor de la Comisión de Obras de Ampliación del Arsenal de Marina por \$ 585.88 destinada a abonar a la Arrenera "Ingeniero Santiago A. Calcagno S. A." los suministros que se indican.

85—Decreto N.º 11.260. — Transfiriendo a la cuenta corriente "Tesoro Nacional, Comisión del Aeropuerto Nacional de Carrasco" la suma de \$ 90.039.30 que se afectará a los recursos que se indican. (Carpeta 3414/46).

86—Decreto N.º 11.275. — Autorizando al Servicio de Transmisiones a transferir a favor de "Organización Radioemisoras Orientales S. A." el usufructo de las frecuencias que se indican y dentro de las condiciones que se establecen. (Carpeta 1445/48).

87—Decreto N.º 11.214. — Nombrando para ocupar un cargo administrativo en la Base Aeronáutica N.º 2 al Capitán (R) Victoriano R. Paolino.

88 y 89—Resolución N.º 8936. — Pensión a favor de las señoras Pascuala Montesdeoca de Bordón y Dionisia Montesdeoca de Rieffe por \$ 6.96 mensuales a cada una en su calidad de hijas casadas, del Capitán Sixto Montesdeoca. (Carpeta 360/46).

90—Resolución N.º 8937. — Pensión a favor de la señora Bernarda Palacios de Stalker por \$ 51.75 mensuales en su calidad de hija adoptiva, casada, del Teniente Coronel (R) José María Palacios. (Carpeta 3360/45).

91—Resolución N.º 8938. — Pensión a favor de la señora Rosa F. Canales de Escribano por \$ 60.00 mensuales en su calidad de hija del Capitán (R) Exequiel Canales. (Carpeta 1347/48).

92—Resolución N.º 8929. — Modificando la N.º 8485 en el sentido de declarar que el Sargento 1.º (R) Roberto Laguarda tiene derecho a percibir una asignación mensual de \$ 115.52. (Carpeta N.º 5455/46).

93—Decreto N.º 11.219. — Nombrando en el Servicio Veterinario y de Remonta, en personal obrero, Herrador de 3.ª clase al actual Cabo Antonio Sánchez. (Carpeta 322/48).

94 y 95—Resolución N.º 8928. — Autorizando a la Escuela Naval, por el presente año, a abrir un nuevo período de exámenes de ingreso a fin de llenar las vacantes existentes. (Carpeta 1476/48).

96—Decreto N.º 11.244. — Autorizando al Aero Club Fray Betnos a utilizar el campo de aterrizaje sito en la 1.ª sección judicial de Río Negro. (Carpeta 112/48).

La Secretaría



DIARIO DE SESIONES

— DE LA —

CAMARA DE SENADORES

7.ª SESION EXTRAORDINARIA

DICIEMBRE 31 DE 1947

PRESIDE EL DOCTOR CYRO GIAMBRUNO

(PRIMER VICEPRESIDENTE)

(ASISTE EL SEÑOR MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS, INGENIERO DON MANUEL RODRIGUEZ CORREA)

SUMARIO

- 1—Asistencia.
- 2—Deceso del doctor don Juan B. Morelli.
—Manifestaciones del señor Presidente y de los señores Senadores Echegoyen, Gallinal, Regules, Espalter, Suárez y señora Senadora Pinto de Vidal.
—El Senado se pone de pie en su homenaje.
- 3—Se da cuenta de los asuntos entrados.
- 4—Se proroga hasta el 31 de enero entrante la licencia otorgada al señor Senador Charlone.
- 5—Proyecto de ley por el que se reorganiza el Instituto de Jubilaciones y Pensiones. (Repartido número 155).
—Puesto a consideración, el señor Senador Gallinal formula moción para que vuelva a Comisión.
- 6—El señor Senador Viña plantea una cuestión relativa a las promociones efectuadas en la Secretaría del Senado.
—Exposición del señor Senador Suárez.
—Pasa la versión taquigráfica de lo actuado a la Comisión de Asuntos Administrativos, a fin de que ésta estudie la manera de realizarlas contemplándose las reglas de la justicia.
—Aclaraciones de la Mesa.
- 7—Se produce un cambio de ideas a propósito del tratamiento preferencial de los asuntos que integran la orden del día.
—Es votada afirmativamente la moción del señor Senador Alvarez Cina para que se considere, en primer término, el proyecto de ley que establece que la Administración Nacional de Puertos, estará regida por un directorio rentado. (Rep. N.º 153).
—Es puesto el proyecto en primera discusión general. — Debate.
- 8—El señor Senador Guichón, formula moción para que se considere en la sesión de hoy, el proyecto de ley sobre refuerzo de rubros destinados a obras públicas y para que se haga un cuarto intermedio hasta el 2 de enero próximo a efecto de considerar los proyectos de ley sobre división de Cajas de Jubilaciones, el referente a la leche certificada y el relativo al Tribunal de Destituidos, sin arreglo a derecho.
—Se resuelve abrir un cuarto intermedio hasta el día 5 de enero próximo a las 17 horas y 30 minutos, con tal fin.
- 9—Preferencias.
- 10—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se rinde honores de Ministro de Estado a los restos mortales del doctor Juan B. Morelli. (Asunto N.º 2).
—Primera discusión general y particular. — Aprobado por unanimidad. — Supresión de la segunda. — Carpeta N.º 589/947. — Sanción.
—Pasa a la Cámara de Representantes.
—Se designa al señor Presidente del Senado, en ejercicio, para que haga uso de la palabra en el acto del sepelio, enviándosele a los deudos, copia de la versión taquigráfica de lo actuado, conjuntamente con una nota de pésame.
- 11—Se destina a la Comisión de Previsión y Asistencia Sociales, el proyecto de ley relativo a Cajas de Jubilaciones.
- 12—Proyecto de ley por el que se establece que la Administración Nacional de Puertos estaba regida por un directorio rentado. — (Rep. N.º 153). — (Asunto N.º 7).
—Prosigue el debate en primera discusión general. — Aprobado. — Se entra a la discusión particular. — Supresión de la segunda. — Carpeta N.º 236/947. — Sanción.
—Pasa a la Cámara de Representantes.
- 13—Proyecto de ley sobre emisión de una deuda interna cuyo monto se destinará a ejecución de obras de vialidad, con contribución municipal o vecinal. — Primera discusión general y particular. — Aprobado por unanimidad. — Carpeta N.º 593/947. — Supresión de la segunda. — Sanción.
—Pasa al Poder Ejecutivo.
- 14—Preferencias.
- 15—Proyecto de ley sobre impuesto adicional a la propiedad rural del Departamento de Soriano creado por decreto de 18 de agosto de 1920.
—Primera discusión general y particular. — Aprobado. — Supresión de la segunda. — Carpeta número 594/947. — Sanción.
—Pasa al Poder Ejecutivo.
- 16—Proyecto de ley sobre interpretación de la ley número 10.680 de diciembre 1.º de 1945.
—Es puesto en primera discusión general.
—Se da por terminado el acto por falta de quórum.

1

A las 18 horas y 4 minutos entran a la Sala de sesiones los señores Senadores: Alvarez Cina, Alonso Montañó, Barañano, Batlle Pacheco, Bonino, Berro, Brum, Calleri, Cusano, Echegoyen, Espalter, Ferreiro, Gallinal, Gracii, Guichón, Gutiérrez, Haedo, Muñoz, Regules, Sánchez, Suárez, Vidal (Pinto de) y Viña.

Faltan:
Con aviso: los señores Senadores Acevedo Alvarez, Bado, Blanco Acevedo, Damboriarena, Gamba, Manini Ríos, y Rodríguez Larreta.

2

SEÑOR PRESIDENTE. — Habiendo número en Sala, está abierto el acto.

La Mesa desea comunicar oficialmente a los señores Senadores, la dolorosa noticia de la muerte del doctor Juan B. Morelli, personalidad indiscutida en nuestro medio político, científico y social y que honrara, con su actuación prestigiosa, esta Presidencia y los escaños del Senado durante varios períodos parlamentarios.

Mientras llega el mensaje que ha anunciado el Poder Ejecutivo, me creo en el deber de recordar las virtudes excelsas de ese hombre que enalteció el linaje humano con los mejores atributos y virtudes. Fué un ciudadano que estuvo siempre en los puestos de peligro y de responsabilidad; jamás rehuyó las ocasiones en que tenía que poner una nota de dignidad y fué, además de todo eso, una figura señera en nuestro ambiente científico.

Fué el precursor, en nuestro país, del tratamiento moderno de la tuberculosis; formó con Sanarelli y con Arrighavaleta, el Instituto de Fisiología y el Instituto de Higiene. Conquistó por concurso de oposición, la cátedra de Semiología y de Clínica Terapéutica e inició el funcionamiento del Instituto de Fisiología que, por resolución de la Facultad de Medicina, y con la adhesión de todo el país, asociado a los homenajes en el instante en que esta institución lo designaba profesor emérito de la Facultad, lleva su auguste nombre.

Ha caído, pues, el doctor Morelli, ante la unánime consideración del país y en su tumba y en su recuerdo, se asocian amigos y adversarios, porque este hombre bueno, digno y humano, escaló los senderos de su vida, luciendo todas las virtudes de la especie y ejerciendo con alta dignidad el apostolado de la tolerancia y la firmeza en la expresión de sus ideas y de sus convicciones.

El que habla, se siente, pues, en el deber de recordar los altos merecimientos patrióticos de este ciudadano eximio al dar cuenta al Senado, de su lamentable desaparición.

(Muy bien!).

SEÑOR ECHEGOYEN. — Pido la palabra.

El señor Presidente ha hecho con justicia el elogio del doctor Morelli. Es una pérdida que aflige a la República, y pocas veces estas palabras tienen tan cabal y penoso sentido; porque no hay ninguno de los altos intereses intelectuales, morales, políticos y sociales de la Nación, que no sufra duro quebranto con este amargo acontecimiento. Bien puede afirmarse que es la civilización del país la que pierde uno de sus más preclaros servidores.

(Muy bien!).

—La ciencia tuvo en él un austero cultor, cuyos méritos asignaron a su personalidad ejecutoria de verdadero fundador. Investigó la verdad pura y desinteresada con la misma devoción con que sirvió todos los ideales de su vida luminosa. Su nombre queda definitivamente vinculado a una época gloriosa de nuestras disciplinas médicas, a las que consagró su entendimiento y su corazón.

Fué también un educador, en el más justo sentido del concepto; no solamente por lo que de su palabra o consejo rectores fluyen en las enseñanzas formales de la cátedra, sino también y fundamentalmente por la acción emanada de su propia vida romántica; de la obra ejemplar de todos y cada uno de sus días, que como otras tantas páginas admirables de un libro edificante y cálidamente humano, que fué su existencia, labraban en las almas los caminos del bien.

Es imposible hablar de Morelli sin asociarlo a las más dignas virtudes del hombre: la bondad, el valor, la comprensión, la tolerancia, la humildad cristiana, la solidaridad con todos los dolores, que eran como prendas ingénitas de su textura moral.

Fué una jerarquía, también, en la evolución política de nuestro pueblo. Ninguna preocupación, motivo alguno que interesara esencialmente a la conciencia pública, fué extraño a su patriótica vocación por el bien de nuestra tierra.

En la guerra y en la paz, alcanzó siempre las primeras dignidades, porque cumplió los deberes de todas las horas con igual grandeza, en la que participaban excelsas calidades del estoico y del cristiano.

Fué un hombre del Partido Nacional; pero también lo fué de la República, porque su milicia, ejercida según una concepción idealista de la pugna cívica, le atribuyó títulos que obligan a todas las fuerzas ciudadanas, las que, de modo espontáneo, le tributan, sin duda, en esta hora, la honra de su sincero dolor.

Ningún homenaje más adecuado a sus caracteres excepcionales, que señalarlo a la juventud como una magnífica lección, expresiva de cuánta grandeza puede reflejar sobre el barro humano, una vida al servicio del bien y de la verdad.

Hace poco tiempo, tuve ocasión de conocer una fotografía antigua en la que se veía al doctor Morelli, en pleno campo, curando heridos de guerra, en un improvisado hospital de sangre. Grabada en mi alma, esa vieja estampa, el sentimiento la asocia ahora a la santidad de

su memoria, porque ve reflejado en el episodio, en síntesis insuperable, todo lo que era su espíritu singular: ciencia, amor, ideal y sacrificio.

He terminado.

(Muy bien!).

SEÑOR GALLINAL. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Senador Gallinal.

SEÑOR GALLINAL. — Hace algún tiempo, cuando el Senado de la República, rindió justo homenaje a las virtudes y a los méritos del doctor Morelli, en nombre del sector a que pertenezco, tuve el honor de asociarme a esa demostración.

No lo hice en cumplimiento de una fría obligación protocolar, sino con una sincera y honda emoción, porque, aunque muchas veces me había encontrado categóricamente frente al doctor Morelli en las inevitables disidencias que crea la lucha política, jamás se habían apagado en mi espíritu y en mi corazón los sentimientos de respeto que profesaba hacia el hombre de bien y hacia el ciudadano que aun cuando equivocado actuó en todos los momentos de la vida pública siguiendo un ideal alto y generoso.

El doctor Morelli deja su nombre unido a páginas muy brillantes de la historia científica de nuestro país. Era un hombre de una vastísima cultura, que desbordaba de los marcos de su especialidad profesional en el que era una autoridad reconocida dentro y fuera de fronteras; pero, además de ser un especialista y un hombre de ciencia era, en el más amplio sentido de la palabra, en el clásico sentido de la palabra, un hombre, un hombre a quien no era ajena ninguna de las inquietudes, de los afanes y de los dolores humanos; un hombre que jamás negó su concurso a las causas en las que se jugaba el destino colectivo y que siempre puso, por encima de su interés personal, el interés supremo de la colectividad y de la patria.

(Muy bien!).

—Por todas estas razones, que he abreviado en mis palabras, yo me inclino con dolor ante su tumba y en nombre del sector político a que pertenezco rindo emocionado homenaje a su personalidad en el momento de la desaparición eterna.

Nada más.

(Muy bien!).

SEÑOR REGULES. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Senador.

SEÑOR REGULES. — En nombre de la Unión Cívica que represento en este Senado, adhiero, también, al sentimiento de dolor que provoca la desaparición de esta ilustre figura del país.

El doctor Morelli pertenecía a una categoría excepcional de hombres. Para el doctor Morelli la vida no fué un espectáculo, sino que fué una milicia. El se sintió soldado que debía a la colectividad el esfuerzo y la dedicación de una vocación esencial, y como todo hombre que vé en la vida una milicia y no un espectáculo, trató de dar a la acción y al servicio de los grandes ideales del país, tal como lo sentía, lo mejor de su vida y lo mejor de su espíritu.

Hay que exaltar la figura de estos hombres para quienes el diletantismo es una traición a los deberes del hombre, y para quienes la milicia humana es el primero de los deberes y la más grande de las responsabilidades.

Siendo un hombre que entendió así la vida, hizo todo movido por un ideal impaciente, activo, fervoroso y decidido; ideal que se manifestaba en la forma de acción; ideal que lo llevaba a la acción en todos los terrenos, y como lo decía en su elocuente expresión el doctor Gallinal, nada de lo que vivía la colectividad podía serle ajeno.

Este tipo de hombre con el cual a veces tropezamos en la vida, se definió en Morelli con otra característica que vale la pena ser recordada.

Por lo general, los hombres que hacemos milicia y que actuamos en la acción, vamos endureciendo nuestro espíritu por obra de la acción misma, y al cabo de la vida, nos queda más la amargura del combate que el resultado cordial de las realidades.

En el doctor Morelli ese acervo de generosidad, de comprensión, de caridad, de conciliación, no se apagó nunca y pudo conciliar el ser un hombre de ideales definidos con ser un hombre de cordialidad también definida.

La tolerancia, como se ha dicho en Sala por el doctor Echegoyen en su elocuente discurso, la tolerancia fué uno de los signos con los cuales destacó su vida, y de esa manera, aún en aquellas definiciones frente a las cuales cada uno tomó una posición dada y algunos una posición discrepante, no podían provocar sino un sentimiento de respeto ante aquel espíritu que servía de la manera que creía más leal, los intereses de la República.

En el terreno científico, prestó al país el acento de una enorme devoción intelectual. En el orden cultural, tenía una cultura vastísima, conociendo las más lejanas disciplinas de su especialización, y dando el ejemplo de una cultura integral excepcional en nuestro país.

3

Como hombre creyente, definió una gran parte de su vida por el ideal religioso, que cobró en él un gran fervor; pero, también, una gran tolerancia. Ese ideal religioso no fué un ideal que se convirtiera en él en elemento de agresión contra sus semejantes, sino en un elemento de convicción mejor para tender el espíritu hacia todas las convicciones sinceras que encontraba, aún discrepando con él, en el seno de la sociedad.

Por todo esto, señor Presidente, —y lo demás que puede decirse y no cabe que se diga en este momento que sobre el dolor acongojado hacemos nuestra primer improvisación sobre esta personalidad— la Unión Cívica adhiere al homenaje que se tributa esta tarde a la figura esclarecida del doctor Morelli.

(Muy bien).

SEÑOR ESPALTER. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Senador.

SEÑOR ESPALTER. — Nuestro sector, señor Presidente, también adhiere emocionado a este homenaje que se tributa a la memoria del ilustre y eximio ciudadano desaparecido, que fué el doctor Juan B. Morelli.

Es indiscutible que su personalidad científica traspasó los límites de la patria. Por lo tanto, pues, —como lo señalaba el señor Senador Echegoyen— su pérdida aflige a toda la República.

Como ciudadano, fué el doctor Morelli un ejemplar magnífico de luchador incansable, abnegado, bueno, amplio, generoso. Como político, fué un amigo de sus adversarios.

Hay un hecho, señor Presidente, que lo dice todo, aunque para señalarlo tenga que remontarme a la época felizmente pasada de las guerras fratricidas.

En la batalla de Tupambaé, el doctor Juan B. Morelli atendía por igual a los heridos de un y otro campo político, y cuando en el campo de batalla atendía a un herido del Ejército gubernista —el entonces Capitán y ahora General Gomeza—, el doctor Morelli prefirió caer prisionero del Ejército gubernista, antes que dejar de asistir, como médico, al actual General Gomeza.

Este hecho justifica, pues, la afirmación de que, como político, fué un amigo de sus adversarios.

Nosotros, señores Presidente, emocionados, le rendimos nuestro tributo de admiración y nos asociamos al duelo nacional que su muerte provoca.

Nada más, señor Presidente.

(Muy bien).

SEÑOR SUAREZ. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Senador.

SEÑOR SUAREZ. — Brevemente, señor Presidente, para asociar nuestra palabra al homenaje que el Senado está rindiendo al compatriota desaparecido, y anticipando nuestro voto al mensaje anunciado del Poder Ejecutivo.

Aunque en el campo de la actuación política eran muy distintas a las nuestras, la posición y la opinión del doctor Morelli, su contribución científica al desarrollo de la cultura nacional, hacen que la bancada de mi partido vote este homenaje, entendiendo que, de esta manera, rendimos homenaje a un ciudadano que ha hecho obra en bien de la República.

Nada más, señor Presidente.

(Muy bien).

SEÑORA VIDAL (Pinto de). — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra la señora Senadora.

SEÑORA VIDAL (Pinto de). — Nuestra bancada, señor Presidente, adhiere, también, al homenaje que se tributa a la memoria del ilustre hombre desaparecido.

Entendemos que el país sufre, con la desaparición del doctor Morelli, la pérdida de un ciudadano notable, desde el punto de vista científico, a quien no sólo el país, sino todo el mundo, debe investigaciones científicas de extraordinario valor.

Era lo que quería decir.

(Muy bien!).

SEÑOR CUSANO. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Senador.

SEÑOR CUSANO. — Como todavía no ha llegado el mensaje del Poder Ejecutivo, relativo a los homenajes a tributarse a la memoria del doctor Morelli, estimo que, como primera disposición el Senado podría ponerse de pie en homenaje al ilustre muerto.

(Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar la moción del señor Senador Cusano.

Los señores Senadores por la afirmativa, sírvanse manifestarlo.

(Afirmativa).

La Mesa invita al Senado a que se ponga de pie.

(Así se hace por breves instantes).

—Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de los siguientes)

El Ministerio de Obras Públicas, refiriéndose a la versión taquigráfica que le fué remitida, de las manifestaciones formuladas por la señora Senadora doña Juila Arévalo de Roche, relativas a conflictos de trabajo de los obreros de los Ferrocarriles del Estado, remite antecedentes al respecto.

—Remítase a la señora Senadora Arévalo de Roche.

La Presidencia de la Asamblea General, destina el mensaje del Poder Ejecutivo, por el que declara incluido en sesiones extraordinarias, el proyecto de ley que acompaña, por el que se declara en vigor la ley de 17 de abril de 1947.

—A la Comisión de Previsión y Asistencia Sociales.

4

SEÑOR ESPALTER. — Pido la palabra.

Hoy vence el término de la licencia que, en oportunidad, este Cuerpo había concedido al señor Senador César Charlone, que se encuentra desempeñando una misión oficial en la Conferencia de La Habana.

Nuestro sector solicita del Cuerpo la prórroga de esta licencia por treinta días, vale decir, hasta el 31 de enero del año que empieza mañana.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar la moción del señor Senador Espalter, a propuesta de su sector político. Los señores Senadores por la afirmativa sírvanse manifestarlo.

(Afirmativa).

5

—Se va a entrar a la Orden del Día con la 1.ª discusión general del proyecto que figura en primer término, relativo a la reorganización del Instituto de Jubilaciones y Pensiones Civiles.

Léase.

(Se lee:)

Carpeta N.º 534 de 1947. — Comisión de Constitución y Legislación. — Repartido N.º 155 de 1947.

Poder Ejecutivo.

Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social.

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, 4 de junio de 1947.

A la Asamblea General:

En todo régimen de seguros sociales encontramos organizados de una manera coherente y sistematizada los diversos aspectos que lo integran. Las funciones rigurosamente técnicas se ponen en movimiento y actúan de acuerdo a una organización administrativa adecuada, es decir, con sujeción a normas y disciplinas de acción fijadas por el derecho. Personas por un lado y funciones por otro, son los dos elementos indispensables para dar vida, actividad y eficacia a la gestión de los servicios a cargo del Estado. La acción independiente de los técnicos, por más elevada, profunda y acertada que sea, si no va acompañada de un andamiaje administrativo adecuado que canalice y coordine sus soluciones, vuelve inoperante la gestión global de un servicio público de la reconocida y señalada sensibilidad del jubilatorio y pensionario, el cual exige una acción administrativa rápida y concluyente.

El Poder Ejecutivo, somete a la consideración de la Asamblea General el proyecto de ley que se acompaña, relativo a la nueva estructuración jurídico-administrativa de las distintas Cajas que funcionan dentro del Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay, dando con ello el primer paso en procura de una reorganización integral de los servicios que están en la actualidad a cargo del referido Instituto.

Al propio tiempo, se complace en adelantar a ese alto Cuerpo, que a la brevedad posible someterá a la consideración del mismo los proyectos de ley referentes a la constitución y funcionamiento de las Cajas cuya creación se proyecta, y al aumento de las pasividades con reforma del régimen de acumulación con actividad.

Las diferentes Cajas que hoy componen el Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay nacieron a la vida administrativa en forma independiente, en virtud de las leyes orgánicas que las instituyeron. Actuaron con vida propia y desarrollaron sus cometidos funcionales, una con

autonomía, y las otras con una fuerte dosis de descentralización, permitiendo que todas llenaran sus tareas con más o menos éxito.

Ese régimen, con las características salientes apuntadas, perduró hasta que se dictó la ley de 3 de diciembre de 1933, en virtud de la cual se operó una centralización de cuatro Cajas en una unidad dirigente. El Directorio del actual Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay gobierna y administra desde esa última fecha a la Caja de la Industria, Comercio y Servicios Públicos, a la Caja Civil, a la Escolar y a la Caja Rural, conjuntamente con el Instituto de Pensiones a la Vejez. Todo un inmenso y harto voluminoso número de afiliados en actividad y pasividad, no inferior a cuatrocientas mil personas, que constituye la población de las cuatro Cajas, es administrado y manejado por el Directorio mencionado.

Dicha ley de 3 de diciembre de 1933, suprimió la representación tripartita; creó una centralización administrativa de dirección; cercenó en gran porcentaje la autonomía y descentralización funcionales de que antes gozaban aquellas Cajas. Y por si ello no fuera suficiente, la ley de Ordenamiento Financiero de 1936 quitó, por su artículo 118, hasta la facultad de designar y sustituir a su propio personal. Ese es, pues, el sistema administrativo imperante en el que las referidas Cajas vieron disminuida notablemente su jerarquización administrativa como órganos del Estado. De servicios públicos bien categorizados pasaron a ser una sección del Instituto, trayendo ello aparejado ineludiblemente consecuencias en el orden funcional y patrimonial, en la gestión rápida y eficaz del servicio, que no pueden valorarse exactamente, pero si se está en condiciones de afirmar que sin duda alguna son de una marcada entidad.

A la defectuosa estructuración del sistema legal tocante a la cuantía de los beneficios acordados; a la falta de unidad orgánica, por cuanto fueron numerosas leyes sucesivas instituyendo, por agregación profesional, el derecho jubilatorio de la casi totalidad de la masa trabajadora nacional (empleados, obreros y patronos); a la complejidad jurídica del sistema; a la incierta situación financiera originada por la carencia de bases actuariales con respecto los recursos con que hacer frente a la cobertura de los riesgos; a todo ese nutrido conglomerado de factores se unieron después de 1933 las naturales, propias e insuperables consecuencias que, a pesar de todos los esfuerzos realizados por los dirigentes, se derivaron de la centralización, la cual resultó al fin y a la postre, desbordante de las posibilidades humanas.

Sin que ello signifique dar un paso atrás en la evolución del concepto de los seguros sociales, y si por el contrario afirmando criterios jurídicos y administrativos bien recibidos y corroborados por la experiencia, el Poder Ejecutivo estima que como solución inmediata de fondo procede conferir nuevamente a las Cajas el carácter de servicio público descentralizado; dándoles nuevamente vida como Cajas acreedoras de contribuciones y deudoras de prestaciones, para poder asumir así, cabalmente, las responsabilidades que les incumben y ejercer los derechos que se les confieren, poseyendo personalidad jurídica; poner a su frente un Directorio, y desconcentrar la gestión unitaria por medio de Comisiones Asesoras en que, con homogeneidad orgánica, encuentren debida y legítima representación los intereses en juego.

Casi por regla general cuando se trata de sistematizar la acción de varias cabezas en un comando único con homogeneidad, se va a la coordinación por centralización. Muy pocas veces da resultados trascendentes y de buen éxito semejante procedimiento. Sólo suele ser satisfactorio cuando el conjunto, es reducido.

Así como el Estado ha ido y va poco a poco a su desmembramiento en diversos órganos; como asimismo, la alta industria, las grandes empresas separan y disciplinan las complejas tareas y procesos de fabricación, de la misma manera debe procederse en materia de la que tratamos. La coordinación superior ha de ser en consecuencia por descentralización. La división del trabajo, la especialización de funciones y el agrupamiento en haces de actividades afines, son los tres grandes factores que fecundan y nutren la descentralización de las inmensas y complejas tareas que globalmente son ahora apreciadas por una sola autoridad directriz, en función de una equivocada coordinación por centralización.

Aquí está la raíz profunda, bien profunda por cierto, del grave y trascendente error cometido en 1933, cuando se les quitó a las Cajas su autonomía y la representación de los intereses en juego. Error que si no se advirtió en aquella época de marcada centralización política y administrativa —fácilmente explicable— ahora reviste caracteres de tal magnitud que demanda inmediata rectificación. Ello lo envuelve ni pretende envolver en lo más mínimo el juicio crítico adverso a la gestión funcional

de todos los que han sido y son dirigentes del organismo. Los señalados son virios congénitos, constitutivos, insuperables para las personas por más aptas que sean, que van agravándose, en virtud de la serie de factores incidentes que permanentemente gravitan sobre ellos por el simple transcurso del tiempo.

Recoge con esto, el Poder Ejecutivo, las sugerencias y argumentaciones hechas en oportunidad por la Comisión nombrada por el Gobierno anterior a fin de estudiar la reorganización de la Caja de la Industria, Comercio y Servicios Públicos.

Y para proporcionar a la Asamblea una idea de conjunto de la enorme labor que la ley de 1933 ha puesto a cargo del Instituto, basta con destacar unas pocas cifras, las cuales revelan el inmenso volumen de tareas que debe hacer frente el Directorio actual, con lo que queda demostrado que aquella enorme labor desborda —como ya se dijo— las posibilidades humanas de los Directores.

La Caja de la Industria, Comercio y Servicios Públicos, recoge y controla las aportaciones de más de 60.000 empresas registradas y de 450.000 afiliados en actividad; sirve mensualmente unas 40.000 pasividades de jubilación y pensión, y tramita aproximadamente 50.000 expedientes de nuevos beneficios. Contando con los dineros provenientes de las deudas de las empresas, puede afirmarse que su capital asciende hoy a la suma de pesos 200.000.000, cuya administración y gobierno está a cargo del Directorio.

Por su parte, la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles atiende los problemas que plantean los 60.000 funcionarios públicos existentes; paga 30.000 jubilaciones y pensiones y controla la percepción de 21.000.000.00 de pesos ingresados, por ejemplo, en el ejercicio 1946.

La Caja Escolar sirve alrededor de 3.200 pasividades, y sustancia las cuestiones promovidas por el personal docente escolar de todo el país.

Y en cuanto a la Caja Rural y de Pensiones a la Vejez, basta recordar que la segunda atiende el servicio de unas 46.000 pensiones, y la primera abarca a todos los que intervienen en las llamadas faenas rurales.

El Directorio celebra tres sesiones semanales, y el número de asuntos tratados oscila alrededor de 200 por reunión, de acuerdo con las órdenes del día.

Ante la magnitud inusitada de todo ese denso y complejo conglomerado de tareas, a las cuales hace frente un Directorio de siete miembros, y a las que debe agregarse la dirección administrativa del personal del Instituto, no inferior a 1.300 funcionarios, se impone un cambio de orientación en la estructura jurídica y administrativa del servicio; cambio que, con toda seguridad, redundará en una evidente mejora y rendimiento de la labor.

En función de la distinta naturaleza de las actividades que actualmente recoge el Instituto, se divide a éste en tres grandes Cajas, de manera tal que cada una de ellas se encuentre integrada —teniendo en cuenta la masa afiliada— por una actividad o por un conjunto de éstas, pero afines. Tal estructuración responde a conceptos de acción sistematizada, y a un principio técnico abonado por la experiencia y la legislación comparada, el cual expresa que una Caja, para que funcione bien y con ritmo regular en la gestión de sus servicios, ha de tener un determinado volumen de masa afiliada, es claro que aproximadamente hablando, y de acuerdo a la naturaleza peculiar o afin de las distintas actividades jubilables. Si las cifras de afiliación llegan a tocar los límites importantes actuales, desbordantes de toda posibilidad de acción humana constante y cabal, y desbordantes también en grado apreciable de la masa aludida, la solución aconsejable es descentralizar y a veces desconcentrar dentro de las mismas Cajas, en modo especial en la de Servicios Públicos, por su gran importancia, manteniendo la unidad en la dirección superior coordinada de todos los servicios iguales o afines, que tengan por denominadores comunes la actividad privada o la actividad pública, según los casos.

Se organizan las tres Cajas sobre la base de sus respectivas leyes orgánicas, como un servicio público descentralizado, con vida propia, pero supervisada merced al contralor de descentralización que ejerce el Poder Ejecutivo, de acuerdo con los preceptos constitucionales vigentes o con lo dispuesto en diversas leyes especiales. A tal efecto, el proyecto las instituye como empresas públicas, munidas de las suficientes facultades como para que puedan desenvolverse normalmente.

Al frente de cada una, va un Directorio de cinco miembros, exigiéndose en las personas que lo integrarán, una versación en los asuntos de su incumbencia personal, es decir, como lo expresa la vieja ley alemana de seguros sociales, "...aptas por su formación y experiencia". Esto no supone innovar, pues idénticas exigencias contiene la

ley número 10.000 de 10 de enero de 1941, sobre "Contralor de Exportaciones e Importaciones", la que por su artículo 3.º (Comisión Honoraria) dispone que "las personas que ejerzan esos cargos, deberán poseer notoria versación en los problemas del intercambio".

El artículo 5.º establece los cometidos de los Directores, fijándose así la especialización orgánica que delimitará la competencia de la acción administrativa de cada Directorio, resolviéndose en algunos de los numerales, ciertos puntos que ofrecieron discusión, y en otros se subraya, por un lado, el carácter de servicio público descentralizado y, por otra parte, se deslindan los límites del contralor que el Poder Ejecutivo ejerce sobre cada Caja, de acuerdo a las normas constitucionales y leyes ordinarias vigentes.

Por su parte, el artículo 6.º reproduce la norma que contiene el artículo 8.º de la ley de 3 de diciembre de 1933, cuya derogación se hace por el artículo 1.º de este proyecto. Y lo reproduce en lo conceptual, adecuando la redacción a la nueva estructuración desmembrada. Como se trata de una disposición que a la par que constituye una garantía para los miembros del Directorio, es también un precioso elemento de la regularidad y conformidad a la ley, de los actos del Directorio, el Poder Ejecutivo estima conveniente su mantenimiento.

El artículo 7.º admite la entrada de la representación de los intereses en juego, dando así acabado cumplimiento a una recomendación de la Conferencia del Trabajo de Filadelfia del año 1944, la cual preconiza precisamente, la admisión de tal intervención en la legislación de los países signatarios, entre los cuales se halla el nuestro. Ese postulado de sana democracia funcional, tiende —además— a hacer mayormente efectiva la acción de colaboración con la del Estado, que indudablemente —nos referimos a la Caja más importante, por ejemplo— desarrollarán los representantes del capital y del trabajo nacionales, vivamente interesados en la gestión exitosa del importante servicio público que ha de cubrir, en el futuro, cualquier riesgo que les sobrevenga en su vida de labor.

Luego de establecerse una norma especial para la colocación de los sobrantes, que por clara comprensión no necesita mayores comentarios, el artículo 9.º introduce una novedad que ha de ser aceptada por esa Asamblea, cual es la creación en cada capital del Departamento, de un Comité Delegado que dependerá del Directorio de la Caja de la Industria, Comercio, Servicios Públicos y Afines.

Aquí se opera una verdadera desconcentración, organizándose centros de actividad funcional regional jerarquizada, con dosis de poder y de iniciativa propios. Con ello se llena una sentida necesidad, pues las Cajas de Servicios Públicos y Rural verán aligerada su labor por la intervención de esos comités delegados, quienes actuarán como verdaderos colaboradores de la gestión de sus afiliados y de las empresas comprendidas principalmente en la primera etapa del trámite de los asuntos. El Poder Ejecutivo reglamentará oportunamente las atribuciones, deberes y distintas relaciones interadministrativas de los referidos comités.

El artículo 10 también traduce una novedad dentro de nuestro ambiente administrativo de previsión social. Innovación que se supone ha de ser acogida favorablemente por esa Asamblea, toda vez que es una verdad la existencia de problemas comunes que afectan a las diversas Cajas, y resulta conveniente siempre un amplio cambio de ideas entre sus dirigentes, para tratar de su coordinación y ajuste. Ello no menoscaba el carácter descentralizado de cada Caja, conforme lo reconoce su texto.

Las restantes disposiciones del proyecto, son algunas de simples ajuste motivados por el cambio de estructuración, y otras determinan procedimientos adecuados para el período de transición entre el sistema legal imperante y el que se instaura por la presente ley.

La enorme complejidad y distinta naturaleza de los problemas que plantea el actual Instituto, se planifican y distribuyen naturalmente en tres grandes centros de actividad funcional, siguiendo las directivas técnicas y conceptos vertebrales de que instruye este mensaje, cuya organización es garantía, pues, de eficacia en cuanto a la labor que deben desarrollar en el cumplimiento de los cometidos esenciales que les están encomendados.

El Poder Ejecutivo descuenta los apreciables beneficios que reportará, sin duda, la nueva estructuración orgánica de las Cajas que se proyectan, por lo cual entiende que no ofrecerá inconvenientes la sanción del proyecto que las formaliza.

El Poder Ejecutivo aprovecha la oportunidad para recomendar a la Asamblea General, la aprobación de su más

distinguida consideración. — TOMAS BERRERA.—FRANCISCO S. FORTEZA. — LEDO ARROYO TORRES.

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Derógase la ley N.º 9.154 de 3 de diciembre de 1933, que organizó el Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay.

Art. 2.º Establécense que las diversas Cajas que lo integraban pasan a constituir, cada una por separado, y sobre la base de sus respectivas leyes, un servicio público descentralizado, las cuales se denominarán en lo sucesivo:

- A) Caja de Jubilaciones y Pensiones de la Industria, Comercio, Servicios Públicos y Afines;
- B) Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles y Escolares;
- C) Caja de Pensiones a la Vejez, de Jubilaciones y Pensiones Rurales, Personal de Servicio y Afines.

La primera comprende la Caja de Jubilaciones de la Industria, Comercio y Servicios Públicos, y la Oficina del Carnet del Trabajo; la segunda, la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles y la Caja Escolar de Jubilaciones y Pensiones; y la tercera, la Caja de Trabajadores Rurales, el Instituto Nacional de Pensiones a la Vejez y la Caja de Jubilaciones del Personal de Servicio y Afines.

Art. 3.º Cada Caja gozará de Personería Jurídica. La representación en juicio o fuera de él corresponde al Presidente y Secretario del Directorio, quienes podrán delegarla para los actos de su gestión. En el interior dicha representación la ejercerá el Fiscal Letrado correspondiente.

Tendrá su domicilio en Montevideo.

Declarase exonerada del pago de costas en todos los casos. Sus bienes y efectos son inembargables. Estará exenta de impuestos y contribuciones, salvo que las leyes se lo impongan expresamente.

Art. 4.º La administración de cada una estará a cargo de un Directorio compuesto por un Presidente y cuatro vocales, todos designados por el Poder Ejecutivo, con la venia del Senado. El nombramiento de sus componentes recaerá preferentemente en personas versadas en los problemas del servicio público de previsión social. Durarán cuatro años en el desempeño de sus cargos, pudiendo ser reelectos. El Presidente tendrá como retribución mensual la suma de \$ 525.00 y los vocales la cantidad de \$ 465.00 por mes.

Art. 5.º Cada Directorio tendrá por cometidos esenciales:

- A) La dirección técnica superior, así como el contralor de todos los servicios a su cargo, estableciendo al efecto las reglamentaciones generales o especiales pertinentes;
- B) Las proposiciones del nombramiento de su personal, al Poder Ejecutivo.
- C) El ejercicio privativo de la potestad disciplinaria sobre todo su personal, salvo que se tratase a su juicio de la destitución, en cuyo caso deberá plantearla ante el Poder Ejecutivo, quien decidirá en definitiva;
- D) Dictar resolución definitiva en las diversas gestiones o proponerlas al Poder Ejecutivo, según los casos, de acuerdo con las leyes respectivas sobre jubilaciones y pensiones.

En general, el Directorio tendrá los cometidos necesarios o convenientes que para el mejor desempeño de sus tareas conviniere a bien establecer, dentro de los límites señalados por sus respectivas leyes orgánicas y por la presente y que sean compatibles con la función de contralor y tutela que ejerce el Poder Ejecutivo sobre los servicios descentralizados.

Art. 6.º Toda resolución violatoria de esta ley, o de las que correspondan a la Caja respectiva, y de los reglamentos que expida el Poder Ejecutivo, impone responsabilidad personal y solidaria a los miembros que, estando presentes en la sesión, no hubieran hecho constar su voto negativo en actas. En tales casos, dentro de las veinticuatro horas siguientes a la sesión, se elevará al Poder Ejecutivo una copia del acta, quedando en suspenso la resolución impugnada a la espera de lo que determine en definitiva el Poder Ejecutivo. Si éste no se expidiera dentro de los siete días siguientes a la recepción del acta, la resolución del Directorio quedará firme y se cumplirá sin más trámite.

Art. 7.º Funcionarán en cada Caja "Comisiones Asesoras" compuestas hasta de nueve miembros, en las que se da a las asociaciones de los afiliados con goce de Personería Jurídica, la participación que determinen los reglamentos respectivos.

Los Directorios de cada Caja podrán constituir, además, "Comisiones Calificadoras de Servicios" cuando lo estimen conveniente.

Las asociaciones de afiliados con goce de Personería Jurídica, tendrán también intervención en estas Comisiones.

Art. 8.º Los fondos de las Cajas respectivas, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 7.º del decreto-ley N.º 10.400, de 13 de febrero de 1943, que a juicio de los Directorios constituyan sobrantes permanentes, serán invertidos en la adquisición de títulos de renta nacional o que tengan la garantía subsidiaria del Estado, de manera que produzcan un mayor y más seguro interés y la más frecuente capitalización.

Quando las disponibilidades no tengan el expresado carácter de permanentes, los Directorios, por intermedio del Banco de la República, podrán invertirlos en préstamos hasta por un año, con caución de valores públicos.

Art. 9.º En cada Capital de Departamento del interior de la República, actuará un Comité Delegado con los cometidos funcionales que determinará el Poder Ejecutivo, previo asesoramiento de las distintas Cajas. Entre tales cometidos estarán los que exija la buena marcha de éstas y actuará en todos los casos por intermedio de la Caja de Jubilaciones de la Industria, Comercio, Servicios Públicos y Afines, de cuyo Directorio dependerá.

Estos Comités delegados, ejercerán directa vigilancia en lo funcional y en lo administrativo sobre el personal de las distintas Cajas que preste servicios en el interior del país, comunicando al Directorio de que éste dependa, las observaciones que crea necesarias.

Se compondrá dicho Comité delegado de tres miembros designados por el Poder Ejecutivo, a propuesta del Directorio de la Caja mencionada, cuyo nombramiento deberá recaer en personas domiciliadas en el Departamento respectivo. Durarán cuatro años en el ejercicio de sus cargos, pudiendo ser reelectos; pero su mandato caducará con el correspondiente a los miembros del Directorio de la época en que fueron designados.

Los miembros de los Comités delegados serán retribuidos por dietas, a razón de \$ 15.00 y \$ 10.00, el Presidente y vocales, por sesión a que asistan, con un máximo mensual de \$ 150.00 y \$ 100.00, respectivamente.

Art. 10. El Poder Ejecutivo por sí o a solicitud de cualquiera de los Directorios podrá convocar a sesiones plenarios a los miembros integrantes de los mismos, a fin de considerar todo lo relativo a la coordinación y ajuste de los problemas que sean comunes o que afecten a las distintas ramas del servicio de la previsión social. Todo ello, sin menoscabo de las facultades y derechos que cada Directorio posee independientemente, como autoridad responsable del organismo puesto a su cargo.

Art. 11. Declárase compatible con la calidad de funcionario público o de jubilado de cualquier Caja, el ejercicio del cargo de miembro del Comité delegado, previsto en el artículo 9.º.

A los efectos de la jubilación o reforma de cédula, se tomará como sueldo de aquella actividad, el monto de su retribución y el que perciban y acumulen como sueldo de otro cargo, o como asignación de pasividad a cargo de cualquiera de las Cajas.

Art. 12. Los artículos 119 y 122, inclusive, de la ley N.º 9.940, de 2 de julio de 1940, que organizan los recursos contenciosos, se aplicarán a las resoluciones dictadas por los Directorios de las Cajas que se crean por esta ley.

Art. 13. Los gastos de gestión de cada Caja, podrán alcanzar hasta el 5 o/o del promedio de las entradas percibidas durante los dos últimos años, pudiendo autorizarse hasta el 7 o/o por decreto del Poder Ejecutivo, a iniciativa de la respectiva Caja y previo dictamen del Tribunal de Cuentas.

Art. 14. El Poder Ejecutivo, con el asesoramiento previo de cada uno de los Directorios de las tres Cajas, suprimirá los servicios y distribuirá el personal que desempeñaba funciones en los Servicios Centralizados del Instituto, de acuerdo a la nueva estructuración administrativa de la presente ley, debiendo cada Caja, en el primer proyecto de presupuesto, regularizar dicha situación funcional. La citada distribución deberá hacerse sobre estas dos bases: los empleados que se hallaban en comisión, serán todos reintegrados a la Caja a que pertenecen por sus respectivos nombramientos y desempeñarán los cargos asignados presupuestalmente; los que figuran en el presupuesto del Instituto en la Planilla de los Servicios Centralizados, serán distribuidos en función de las necesidades de cada Caja. Los sueldos de estos últimos funcionarios, serán pagados hasta el nuevo ordenamiento presupuestal, por la Caja de Jubilaciones y Pensiones de la Industria, Comercio, Servicios Públicos y Afines, debiendo luego efectuarse el reintegro de las cantidades que resulten, por las dos restantes Cajas.

Cada Directorio deberá elevar al Poder Ejecutivo, den-

tro de los seis meses de su instalación, un proyecto de presupuesto de los servicios a su cargo.

Art. 15. Los Directorios de las distintas Cajas procederán de inmediato al estudio de la situación económico-financiera del organismo a su cargo y proyectarán las reformas que consideren convenientes a la legislación actual, elevando sus conclusiones al Poder Ejecutivo, dentro del plazo que éste determine.

Art. 16. Deróganse todas las leyes, cualquiera fuere su naturaleza, que directa o indirectamente, se opongan a lo establecido en la presente.

Art. 17. Comuníquese, etc.

Montevideo, junio 4 de 1947.

FRANCISCO S. FORTEZA. — LEDO ARROYO TORRES.

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Derógase la ley N.º 9.154, de 3 de diciembre de 1933, que organizó el Instituto de Jubilaciones y Pensiones del Uruguay.

Art. 2.º Establécese que las diversas Cajas que lo integraban pasan a constituir, cada una por separado, y sobre la base de sus respectivas leyes, un servicio público descentralizado, las cuales se denominarán en lo sucesivo:

- A) Caja de Jubilaciones y Pensiones de la Industria y Comercio.
- B) Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles, Escolares y Servicios Públicos y Afines.
- C) Caja de Pensiones a la Vejez, de Jubilaciones y Pensiones Rurales, Personal de Servicio y Afines.

La primera comprende la Caja de Jubilaciones de la Industria y Comercio, así como la Oficina del Carnet de Trabajo; la segunda, la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles, la Caja Escolar de Jubilaciones y Pensiones y los Servicios Públicos y Afines; y la tercera, la Caja de Trabajadores Rurales, el Instituto Nacional de Pensiones a la Vejez y la Caja de Jubilaciones del Personal de Servicio y Afines.

Art. 3.º Cada Caja gozará de personería jurídica. La representación en juicio o fuera de él corresponde al Presidente y Secretario del Directorio, quienes podrán delegarla para los actos de su gestión. En el interior, dicha representación la ejercerá el Fiscal Letrado correspondiente.

Tendrá su domicilio en Montevideo.

Declárase exonerada del pago de costas en todos los casos, sus bienes y efectos son inembargables. Estará exceptuada de impuestos y contribuciones, salvo que las leyes se lo impongan expresamente.

Art. 4.º La administración de cada una estará a cargo de un Directorio compuesto por un Presidente y cuatro vocales, todos designados por el Poder Ejecutivo, con la venia del Senado. El nombramiento de sus componentes recaerá preferentemente en personas versadas en los problemas del servicio público de previsión social. Durarán cuatro años en el desempeño de sus cargos, pudiendo ser reelectos. El Presidente tendrá como retribución mensual la suma de pesos 525.00 y los vocales la cantidad de \$ 465.00 por mes.

Art. 5.º Cada Directorio tendrá por cometidos esenciales:

- A) La dirección técnica superior, así como el contralor de todos los servicios a su cargo, estableciendo al efecto las reglamentaciones generales o especiales pertinentes;
- B) Las proposiciones del nombramiento de su personal, al Poder Ejecutivo;
- C) El ejercicio privativo de la potestad disciplinaria sobre todo su personal, salvo que se tratase a su juicio de la destitución, en cuyo caso deberá plantearla ante el Poder Ejecutivo, quien decidirá en definitiva;
- D) Dictar resolución definitiva en las diversas gestiones o proponerlas al Poder Ejecutivo, según los casos, de acuerdo con las leyes respectivas sobre jubilaciones y pensiones.

En general, el Directorio tendrá los cometidos necesarios o convenientes que para el mejor desempeño de sus tareas tuviere a bien establecer, dentro de los límites señalados por sus respectivas leyes orgánicas y por la presente y que sean compatibles con la función de contralor y tutela que ejerce el Poder Ejecutivo sobre los servicios descentralizados.

Art. 6.º Toda resolución violatoria de esta ley, o de las que correspondan a la Caja respectiva, y de los reglamen-

tos que expida el Poder Ejecutivo, impone responsabilidad personal y solidaria a los miembros que, estando presentes en la sesión, no hubieran hecho constar su voto negativo en actas. En tales casos, dentro de las veinticuatro horas siguientes a la sesión, se elevará al Poder Ejecutivo una copia del acta, quedando en suspenso la resolución impugnada a la espera de lo que determine en definitiva el Poder Ejecutivo. Si éste no se expidiera dentro de los siete días siguientes a la recepción del acta, la resolución del Directorio quedará firme y se cumplirá sin más trámite.

Art. 7.º Funcionarán en cada Caja "Comisiones Asesoras" compuestas hasta de nueve miembros, en las que se da a las asociaciones de los afiliados con goce de Personería Jurídica, la participación que determinen los reglamentos respectivos.

Los Directorios de cada Caja podrán constituir, además, "Comisiones Calificadoras de Servicios" cuando lo estimen conveniente.

Las asociaciones de afiliados con goce de Personería Jurídica, tendrán también intervención en estas Comisiones.

Art. 8.º Los fondos de las Cajas respectivas, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 7.º del decreto-ley número 10.400, de 13 de febrero de 1943, que a juicio de los Directorios constituyan sobrantes permanentes, serán invertidos en la adquisición de títulos de renta nacional, o que tengan la garantía subsidiaria del Estado, de manera que produzcan un mayor y más seguro interés y la más frecuente capitalización.

Cuando las disponibilidades no tengan el expresado carácter de permanentes, los Directorios, por intermedio del Banco de la República, podrán invertirlos en préstamos hasta por un año, con caución de valores públicos.

Art. 9.º El Poder Ejecutivo por sí o a solicitud de cualesquiera de los Directorios podrá convocar a sesiones plenarios a los miembros integrantes de los mismos, a fin de considerar todo lo relativo a la coordinación y ajuste de los problemas que sean comunes o que afecten a las distintas ramas del servicio de la previsión social. Todo ello, sin menoscabo de las facultades y derechos que cada Directorio posee independientemente, como autoridad responsable del organismo puesto a su cargo.

Art. 10. Los artículos 119 y 122 inclusive, de la ley número 9.940, de 2 de julio de 1940, que organizan los recursos contenciosos, se aplicarán a las resoluciones dictadas por los Directorios de las Cajas que se crean por esta ley.

Art. 11. Los gastos de gestión de cada Caja, podrán alcanzar hasta el 5 o/o del promedio de las entradas percibidas.

Art. 12. El Poder Ejecutivo, con el asesoramiento previo de cada uno de los Directorios de las tres Cajas, suprimirá los servicios y distribuirá el personal que desempeñaba funciones en los Servicios Centralizados del Instituto, de acuerdo a la nueva estructuración administrativa de la presente ley, debiendo cada Caja, en el primer proyecto de presupuesto regularizar dicha situación funcional. La citada distribución deberá hacerse sobre estas dos bases: los empleados que se hallaban en comisión, serán todos reintegrados a la Caja a que pertenecen por sus respectivos nombramientos y desempeñarán los cargos asignados presupuestalmente; los que figuran en el presupuesto del Instituto en la Planilla de los Servicios Centralizados, serán distribuidos en función de las necesidades de cada Caja. Los sueldos de estos últimos funcionarios, serán pagados hasta el nuevo ordenamiento presupuestal, por la Caja de Jubilaciones y Pensiones de la Industria y Comercio, debiendo luego efectuarse el reintegro de las cantidades que resulten, por las dos restantes Cajas.

Cada Directorio deberá elevar al Poder Ejecutivo, dentro de los seis meses de su instalación, un proyecto de presupuesto de los servicios a su cargo.

Art. 13. Los Directorios de las distintas Cajas procederán de inmediato al estudio de la situación económico-financiera del organismo a su cargo y proyectarán las reformas que consideren convenientes a la legislación actual, elevando sus conclusiones al Poder Ejecutivo, dentro del plazo que éste determine.

Art. 14. Deróganse todas las leyes, cualquiera fuere su naturaleza, que directa o indirectamente se opongan a lo establecido en la presente.

Art. 15. Comuníquese, etc.

Sala de Sesiones de la Cámara de Representantes, en Montevideo, a 30 de diciembre de 1947.

ANTONIO RUBIO, Presidente. — Arturo Miranda, Secretario.

SEÑOR GALLINAL. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Senador.

SEÑOR GALLINAL. — Este proyecto sobre reorganización del Instituto de Jubilaciones y Pensiones, señor Pre-

sidente, que roza temas de importancia fundamental en lo que toca a nuestro régimen jubilatorio, fué sancionado por la Cámara de Representantes, en un extenso debate, en la madrugada del 29 y 30 de este mes, hace poco más de 24 horas.

Ha sido traído al Senado sin informe, y sin previo estudio de la Comisión respectiva del Cuerpo. Este estudio es de necesidad imperiosa. Lo sería en cualquier caso, dado el volumen de los problemas que plantea el articulado de este proyecto.

Tengo la seguridad de que a mis colegas del Senado ha de sucederle lo que a mí me ha pasado, que saliendo en la madrugada de ayer de la sesión de la Asamblea General, supe por azar que para el día de hoy iba a ser citado este Cuerpo para el estudio de este proyecto, y en las horas de la mañana y en las pocas de la tarde, traté de reunir, sin conseguirlo, los antecedentes indispensables para formar idea de este proyecto, a fin de poder estudiarlo a fondo. No obtuve sino algunos elementos incompletos, y sin embargo suficientemente copiosos e ilustrativos, como para poder hacer resaltar la magnitud del tema que iba a abordar el Senado, en forma insólita, sin haberse sometido al crisol de un estudio, por la Comisión respectiva.

Más, todavía: debo rectificar alguna afirmación que he hecho, y que me la hace notar el señor Senador Sánchez: he conseguido el proyecto, porque obtuve el texto del Boletín Informativo de la Cámara, pero no el proyecto sancionado por ese Cuerpo, que oficialmente, ni siquiera ha llegado aún a la Secretaría del Senado.

SEÑOR PRESIDENTE. — Aún no ha llegado.

SEÑOR GALLINAL. — Es, pues, un proyecto que no está en condiciones de ser considerado por el Cuerpo, ni siquiera desde el punto de vista de la mínima formalidad apetecible en cualquier proyecto, no ya en uno de tan honda trascendencia como éste.

Pero, además, del estudio que he hecho con la precipitación del caso, de los incompletos antecedentes que he podido obtener, he encontrado una discusión en la otra rama del Cuerpo Legislativo, que, lejos de justificar la votación apresurada del Senado, es un incitante, un estimulante, casi podría decir, que le plantea al Senado, con imperiosa obligación, la necesidad de proceder él, por su parte, a un estudio hondo y tomar en cuenta las fundamentales observaciones que fueron hechas a este proyecto de ley.

En la Cámara se pronunciaron discursos que implican un conocimiento muy minucioso de la cuestión; algunos de ellos me parecen piezas de verdadero mérito. Me bastaría con referirme al reflexivo discurso del señor Diputado Cardoso; al discurso que revela una competencia técnica muy precisa y muy honda, del señor Diputado Flores; a las observaciones contenidas en los valiosos discursos del señor Diputado Payssé, y del señor Diputado García Austt, muchas de las cuales no fueron contestadas en Sala, en forma siquiera medianamente satisfactoria.

Creo que la discusión de la Cámara, en lugar de relevar al Senado, —lo que en cualquier caso sería incomprensible—, de la obligación de enfocar de lleno el estudio de este asunto, lo pone en el deber de estudiarlo con más hondura, todavía, porque las observaciones emanadas de distintos sectores y de hombres de mucha autoridad, tocan los puntos vitales del proyecto, revelando que puede ser de perniciosa trascendencia para el desenvolvimiento de nuestro régimen jubilatorio, y al mismo tiempo, hacen notar las consecuencias desfavorables que tendría, técnicamente, en cuanto a la estructuración administrativa de dicho sistema jubilatorio.

Creo, señor Presidente, que en estas condiciones, menos que nunca se justificaria que el Senado, saltando por sobre trámites, procedimientos, y más que eso, saltando por sobre un cúmulo de razones de importancia fundamental, que no pueden ser desconocidas y que se formularon en la otra Cámara, se abocase en el día de hoy, precipitadamente al estudio de este proyecto.

Creo que sería un mal regalo de año nuevo que le narriamos al país, el de estos tres directorios nuevos del régimen de la Caja de Jubilaciones, que vendría a complicar la gestión de la misma, y plantearían un sistema de dispersión, de incongruencias y de desarmonía, que sería funesto para el desenvolvimiento del régimen jubilatorio. Por lo menos, el Senado tiene que estudiar a fondo todo esto.

Por estas razones, voy a formular moción, para que este proyecto pase a la Comisión respectiva, y sea puesto a la consideración del Senado, cuando venga con el correspondiente dictamen escrito.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Pido la palabra.

Creo que todavía no habíamos entrado a la orden del día y como el señor Senador Alvarez Cina se va a ocupar de la petición formulada por el señor Senador Gallinal, le pediría me permitiera una interrupción, para ocuparme de una cuestión de orden que no tiene nada que ver con el asunto planteado.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Con mucho gusto, señor Senador.

SEÑOR VIÑA. — Deseo referirme a lo siguiente: en el Senado, se ha procedido a realizar algunas promociones, que considero, —y no quiero en este momento distraer la atención del Senado calificándolas apresuradamente, ni quiero hacerlo sin un conocimiento a fondo—, que considero, repito, injustas.

Por ejemplo, un funcionario que actuaba en el Tribunal Extraordinario, fué dejado de lado en las promociones, sin tenerse en cuenta que si estaba ocupando ese cargo, era porque el Senado lo había dispuesto así.

Tengo entendido que el señor Presidente del Cuerpo, está ajeno completamente a este procedimiento que no conocía hasta el día de ayer, en que yo conversé con él para hacerle presente esta circunstancia, una vez firmadas las promociones.

No obstante reconocer que es privativa de la Mesa la función referente a las promociones de los empleados, pediría que los ascensos se detuvieran, remitiéndose a la Comisión de Asuntos Administrativos, la versión taquigráfica de mis palabras, porque ella es la que tiene competencia para hacer el examen de la cuestión a que me refiero.

Nada más.

SEÑOR SUAREZ. — ¿Me permite señor Presidente para ocuparme de un asunto similar al que ha planteado el señor Senador Viña?

Yo voté en Sala una modificación al Presupuesto de los empleados del Poder Legislativo, y recuerdo que uno de los argumentos básicos, era el de que se equiparaba a ese personal, en la situación presupuestal, con los funcionarios de la Cámara de Diputados y de Senadores.

Posteriormente se me ha dicho, que a algunos no se si a todos, pero por lo menos a una parte del personal del Poder Legislativo. Biblioteca y no se qué otra sección, —estoy improvisando en virtud de que ha surgido un problema semejante—, se les había aumentado las horas de trabajo, posteriormente al aumento de sus sueldos. No tengo informes concretos, pero me acaba de decir el señor Senador Viña que es exacto.

SEÑOR VIÑA. — En la Biblioteca ocurrió eso.

SEÑOR SUAREZ. — En ese caso, habríamos votado, —por lo menos yo— de una manera un tanto rara. Un cálculo hecho a grosso modo, nos demuestra que, por el aumento de horas de trabajo, hemos rebajado el sueldo de los empleados puesto que por una simple operación aritmética, comprobamos que han perdido algunos de ellos, hasta \$ 0.07 por hora.

Creo que el espíritu del Senado fué el de aumentar los sueldos, sin aumento de horas de trabajo, porque con la disposición adoptada se establece una diferencia, evidente con respecto al resto del personal que desempeña tareas en este mismo Palacio.

Como es un asunto en el cual improvisamos opinión, y estimo que este no es el instante de debatirlo, pediría que mis palabras pasaran también a la Comisión respectiva, para que, en su oportunidad, ésta se expida, informando al Senado. De esta manera la Comisión podría encontrarse en condiciones de reparar una injusticia, que no condice con el espíritu con que votamos el presupuesto, del Poder Legislativo.

Nada más.

SEÑOR PRESIDENTE. — La Mesa desea aclarar respecto de las exposiciones que se han realizado con motivo de las promociones que se han efectuado, que en el uso de su facultad privativa firmó estos ascensos, descontando que el personal superior de la Secretaría realizaría una obra estricta de justicia. No se niega, aún manteniendo, desde luego, sus prerrogativas reglamentarias, a una revisión y a un mejor estudio de estos ascensos, para lo cual, también acepta el temperamento que ha insinuado el señor Senador Viña: que pasen, desde luego, los antecedentes a estudio de la Comisión de Asuntos Administrativos, sin perjuicio de que los funcionarios que se crean lesionados puedan presentar sus reclamaciones, las que serán tenidas en cuenta y estudiadas, para una mejor solución del problema.

7

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Quiero decir, señor Presidente, que la Cámara de Senadores ha sido citada para el día de hoy a solicitud de varios miembros del Cuerpo, para

tratar la orden del día que se ha repartido y en la que figura, en primer término el proyecto de reorganización del Instituto de Jubilaciones y Pensiones.

Si, como dice el señor Senador Gallinal, ese proyecto no ha sido remitido aún por la Cámara de Representantes, no sería posible entrar a discutir un proyecto que el Senado no tiene.

Por lo demás, la inclusión en la orden del día, en esas condiciones, no es imputable al señor Presidente, por haberse efectuado de acuerdo con la solicitud de algunos señores Senadores.

Lo que corresponde, en consecuencia, es aplazar la consideración de este asunto.

Una vez que llegue a este Cuerpo el proyecto, será el momento de entrar a opinar sobre él o de decidir la fecha en que será discutido.

SEÑOR SANCHEZ. — Debe aplazarse la consideración de los dos proyectos que figuran en la orden del día.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — En este momento me refiero al primero y a continuación me voy a referir al otro.

SEÑOR PRESIDENTE. — En este momento acaba de llegar de la otra Cámara, el proyecto sobre reorganización del Instituto de Jubilaciones y Pensiones.

SEÑOR REGULES. — Entonces, lo que corresponde es darle trámite: que pase a la Comisión y cuando tenga informe, estaremos en condiciones de tratarlo.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Lo más indicado sería oír a los señores Senadores que pidieron la celebración de esta sesión.

SEÑOR GUICHON. — Por ahora, se podría votar la moción del señor Senador Alvarez Cina en el sentido de que se altere la orden del día y se trate el asunto que figura en segundo lugar.

SEÑOR SANCHEZ. — Yo creo, señor Presidente, que se debe aplazar la consideración de los dos asuntos.

El asunto que figura en segundo término de la orden del día sobre la Administración Nacional de Puertos, es también, bastante serio, tanto que, a mi juicio, se intenta no solamente modificar la forma del Directorio sino crear una especie de Ente Autónomo.

Este asunto llegó de la otra Cámara y pasó a Comisión. En Comisión se consideró brevemente, sin llegarse a ningún acuerdo y considerando los miembros presentes, que era un asunto que había que estudiarlo un poco despacio.

SEÑOR GALLINAL. — ¿Cuándo se consideró, señor Senador?

SEÑOR SANCHEZ. — Hace un par de días. Con esto de las sesiones que estamos realizando que nos obligan a salir de madrugada y a horas inadecuadas, no podría decir, francamente, si fué ayer o antes de ayer.

SEÑOR GALLINAL. — ¿En una sola sesión?

SEÑOR SANCHEZ. — Sí, señor Senador; y lo que resolvió la Comisión, fué dejarlo para estudiarlo más despacio porque es un asunto serio.

Yo me permitiría ampliar la moción del señor Senador Alvarez Cina, para que se aplaze la consideración de los dos asuntos hasta que estén en condiciones de ser considerados por el Senado.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — En esa segunda parte, no voy a acompañar la moción del señor Senador Sánchez, como lo hice antes con la del señor Gallinal. Creo que este asunto se puede tratar. No habrá inconveniente alguno en que se considere de inmediato.

La Comisión de Constitución y Legislación tuvo a la vista este proyecto y entendió que es muy complejo y que no podía ser informado en seguida, en su totalidad; pero al término de la sesión se acordó proponer un proyecto sustitutivo que recae solamente sobre una parte del proyecto original.

Acerca de esta parte que se somete al Senado, hay acuerdo de la mayoría de los Miembros de la Comisión que están presentes, entonces. Lo estaban el señor Senador Sánchez, el señor Senador Echegoyen, el señor Senador Bonino y el que habla. Luego concurrió, también, el señor Senador Regules.

Se manifestaron de acuerdo con el estudio parcial del proyecto que presentaré ahora, los señores Senadores Echegoyen, Bonino y el que habla. El señor Senador Sánchez no hizo oposición a la fórmula de la que tuvo conocimiento; el señor Senador Regules, tampoco.

De manera que si el Senado desea debatir el proyecto propuesto por los miembros que solicitaron esta sesión especial, yo produciré de inmediato el informe respectivo.

SEÑOR GALLINAL. — Voy a apoyar la moción del señor Senador Sánchez después de oídas las explicaciones del señor Miembro informante. De sus mismas palabras se desprende que el proyecto a estudio, es un proyecto que tiene aspectos muy complejos, tan complejos, que la Comi-

ción no se ha creído habilitada para pronunciarse sobre el y propone el desglose de una parte. Yo desearía saber de que trata la parte cuyo desglose propone la Comisión, para poder formar opinión; desearía saber si se trata de un problema de carácter urgente e inaplazable que justifique la votación del mismo, sin informe escrito, en forma fragmentaria y en condiciones que, realmente, no son las que el Senado adopta frente a los proyectos a su estudio.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Señor Presidente: no se trata, desde luego, de un proyecto inaplazable. Yo no lo he dicho ni lo he pensado.

SEÑOR GALLINAL. — Formulaba la pregunta, al objeto de formar conciencia sobre el problema.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Se trata de un problema urgente, según lo expresé en palabras anteriores.

La ley proyectada modifica la organización y la forma de designación de las autoridades dirigentes de la Administración Nacional de Puertos. No se piensa crear, como suponía el señor Senador Sánchez, (cosa que, por otra parte, prohíbe la Constitución de la República), una especie de Ente Autónomo.

En el proyecto que se presentó al Senado, se modifica, sencillamente, la forma de integración de las autoridades de ese servicio. Eso, se puede hacer, y es urgente. Es muy urgente porque está vinculado al buen funcionamiento de uno de los más importantes servicios públicos del país.

De manera que insisto en que este asunto se considere en las condiciones que he indicado.

El señor Senador Gallinal ya está informado sobre el objeto de la parte del proyecto que se desea discutir y resolver, en el día.

SEÑOR GALLINAL. — Agradezco al señor Senador el informe, pero discrepo con él en cuanto a la calificación del problema.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Sería conveniente que se distribuyeran en Sala la fórmula a que alude el señor Senador Alvarez Cina. Pido a la Mesa que así se proceda.

SEÑOR GUICHON. — Creo que la moción del señor Senador Sánchez es prematura. Lo que correspondería, sería oír a la Comisión que ha trabajado en ese problema y si después, no se formara conciencia o se considerara que el problema continúa teniendo la misma complejidad, —cosa que yo entiendo que no ocurrirá, porque se da una fórmula simple que divide en dos etapas el problema—, entonces, sería el momento de pedir el pase a Comisión o el aplazamiento, pero debemos oír al Miembro informante y el Senado debe tomar conocimiento del proyecto.

Sería, entonces, oportunidad de considerar la moción de aplazamiento del señor Senador Sánchez, si él persistiera en mantenerla. Yo pediría al señor Senador que aplazara momentáneamente su moción.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se van a votar, por su orden las mociones que han sido formuladas.

SEÑOR GALLINAL. — Estaba fundando mi opinión favorable a la moción del señor Senador. Posteriormente a mis palabras se nos ha repartido el proyecto, y me confirmo en mis ideas.

Creo que cualquiera que sea la idea que se tenga sobre el régimen actual de la Administración Nacional de Puertos, incluso sustentando la opinión de que es urgente introducir en él una reforma estructurada, más o menos profunda, de la lectura sencilla de este proyecto resulta que ni se trata de una reforma que vaya a perfeccionar este Instituto, ni tiene, mucho menos, el carácter de una reforma que deba ser considerada urgentemente.

Hablando lisa y llanamente, se trata de la creación de un Directorio rentado, de cinco miembros, que tendrían fijadas remuneraciones y que vendría a sustituir al actual Directorio.

Creo que esta creación de un nuevo Ente rentado, agregada a las otras que se proyectan para el Instituto de Jubilaciones, significa, en este caso, precisamente, si no va acompañada de una reforma, una mera creación burocrática sin trascendencia ninguna, que constituye, vuelvo a repetir, un poco feliz regalo de año nuevo para el país.

Por consiguiente, voy a votar la moción del señor Senador Sánchez para que la Comisión estudie todo el proyecto, proponga las reformas que crea oportunas, con el dictamen escrito, para que el Senado pueda abocarse económicamente a su estudio.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se han presentado dos mociones; la primera de ellas es la formulada por el señor Senador Alvarez Cina, que solicita la alteración de la orden del día, a fin de tratar de inmediato el asunto que figura en segundo término.

Una vez que ésta se haya votado, se pondrá a consideración la moción del señor Senador Sánchez, para que se postergue ese asunto.

Se va a votar, en primer término, la moción del señor Senador Alvarez Cina.

(Se vota: Afirmativa).

Está a consideración la moción del señor Senador Sánchez para que se postergue el asunto que figura en segundo término de la orden del día.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Pido la palabra.

El señor Senador Gallinal acaba de decir que esto no tendría si no los caracteres de un regalo de año nuevo. Ha sido un poco víctima de la característica de los días que vivimos.

El señor Senador Gallinal, lo que debe plantearse, como todos nosotros, es si un servicio del Estado debe ser o no retribuido. Ese es un problema perfectamente separable del resto del tema.

SEÑOR GALLINAL. — Pero si ese Directorio ha estado funcionando sin retribución durante varios años, bien podemos esperar 15 o 20 días más, para estudiar si debe ser o no retribuido en el momento de modificar la estructura orgánica del Servicio.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Esa es otra cuestión; pero lo que no debe decir el señor Senador Gallinal, es que éste es un regalo de año nuevo, porque, con el mismo criterio, le podría decir que otras dotaciones fijadas a servicios autónomos o descentralizados, con las cuales ha estado de perfecto acuerdo el señor Senador, habrían sido regalos que corresponderían a fechas más o menos memorables del almanaque a las que hubiera correspondido la votación.

SEÑOR GALLINAL. — Precisamente esta canasta con estos sueldos, se ha separado de todo el resto del proyecto, para poderla presentar en esta fecha.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Es una interpretación pintoresca que no tiene nada que ver con el asunto.

Lo que el señor Senador Gallinal tiene que enfrentar en este momento, es lo que respecta al tema en sí; podrá discrepar con la solución, pero no me puede decir, para oponerse a este proyecto, que la circunstancia de fijar dotación a los miembros de un Directorio signifique un regalo de año nuevo.

SEÑOR GALLINAL. — Es difícil hacer razonamientos serios para oponerse a este proyecto.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Si el señor Senador Gallinal cree que el SOYP tiene que estar rentado, que está bien que sea rentado, a pesar de los serios reparos que se hicieron constitucionalmente a su institución, —que yo podría repetir ahora si el señor Senador quisiera que los recordara; si el señor Senador Gallinal cree que el SOYP debe ser pagado, y así parece suponerse desde que hizo ningún reparo cuando se votó esa descentralización; si considera que debe haber un servicio de PLUNA rentado, no veo por qué puede hacer un comentario pintoresco cuando se trata de rentar otro servicio, cuando pueden existir, para merecer la dotación que se atribuye por este proyecto, las mismas o mayores razones que las que se tuvieron para dotar a los funcionarios directores de los servicios que acabo de mencionar.

SEÑOR GALLINAL. — Lo he votado dentro de una ley que organizaba ese servicio y no como parte de ella, porque a nadie se le ocurrió crear primero los Directorios, darles sueldos, y luego estudiar la ley.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Le voy a decir por qué, señor Senador: en aquel caso, habría sido absurdo porque el servicio no existía como ente, de manera que había que crearlo. Cuando el caso del SOYP, hubo que crear el servicio descentralizado, la organización, y entonces una cosa iba adosada a la otra. En lo que respecta a la PLUNA, digo lo mismo: como servicio, era indispensable organizarlo. Aquí, nos encontramos con un servicio organizado, de vieja data. La circunstancia de que se modifique o no la organización actual del servicio, no significa que éste no exista y que no esté disciplinado por reglas legales tan perfectas, desde el punto de vista de su formulación por el Parlamento, como las que ahora podemos dictar con todos sus requisitos.

Por consiguiente, es un servicio que está funcionando, desde el punto de vista de su organización legal, con toda normalidad. En un momento dado, puede ser perfectamente pertinente —si se tiene convicción tan honrada y lógica como la que presidió actitudes semejantes del señor Senador Gallinal, a propósito de esos otros institutos,— puede ser perfectamente lógico y honrado —digo— entender que la dirección de ese servicio debe ser remunerada, y entonces no hay por qué conectarlo a esa cronología pintoresca a que se refería el señor Senador Gallinal.

Es injusto, el señor Senador Gallinal, cuando interpreta como regalo de año nuevo lo que a él le pareció bastante serio cuando lo atribuyó al SOYP como servicio descentralizado. Pero las garantías que se dan por este proyecto son seguramente mayores que las que se establecieron en la organización del SOYP desde el punto de

vista de la tutela del acierto de las designaciones. Hay controles, aquí, que no están establecidos respecto del SOYP. Sin embargo, no conozco que haya observado, el señor Senador Gallinal, la organización que se dió a aquella institución, y votó o acompañó. — no sé si era Ministro, entonces, pero dá lo mismo, para el caso, porque el Consejo de Ministros o el Parlamento. —

SEÑOR GALLINAL. — Era Senador, votó el proyecto y fui miembro de la Comisión que lo estudió y me congratulo de ello.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Para la pequeña historia del asunto, el dato es muy útil y lo agradezco.

El señor Senador Gallinal no se sintió herido en su sensibilidad cuando se trató de crear dotaciones para un servicio que no tiene títulos mayores para merecerlas, que la Administración Nacional de Puertos. No veo por qué al señor Senador Gallinal le parece muy bien que el SOYP tenga un Directorio retribuido, y que no lo tenga la Administración Nacional de Puertos.

SEÑOR GALLINAL. — Me parece que una cosa es citar para considerar la reorganización de la Administración Nacional de Puertos, y otra muy distinta encontrarlos con que se va a tratar la dotación para los miembros del Directorio.

SEÑOR ECHEGOYEN. — El señor Senador Gallinal podrá decir eso, pero es materia separable de la que vengo comentando. El señor Senador Gallinal ha querido poner en ridículo la fijación de asignaciones a la Dirección de un servicio del Estado, y tengo el deber de plantear con estrictez el tema. ¿El señor Senador Gallinal cree que ese servicio debe ser gratuito?

SEÑOR GALLINAL. — No, señor Senador. El Senador Gallinal sabe que todo este problema, no es de extrema urgencia, y cuando él se trate, — para ese momento se reserva su opinión. — es muy posible que opine que el Directorio sea rentado.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Entonces, de lo que se trataría, simplemente. —

SEÑOR GALLINAL. — No hay ningún problema de carácter urgente. Aquí se citó para un problema importante, como el de la reorganización del puerto, y nos encontramos con este pequeño proyecto sobre creación de un Directorio, sin trascendencia de ninguna clase, y sin urgencia, y fijándole una remuneración.

SEÑOR BARRAÑO. — La convocatoria dice: "La Administración Nacional de Puertos estará dirigida por un Directorio rentado. Para nada habla de reorganización del servicio.

SEÑOR GALLINAL. — Nosotros entendimos que se iba a considerar el proyecto que se había repartido, y no este que se acaba de repartir hace apenas cinco minutos.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Creo que estamos perfectamente habilitados para plantearnos, en cualquier momento, si un servicio debe ser o no remunerado en su dirección. Ese problema es perfectamente racional y pertinente, porque se trata de un servicio ya establecido y que está funcionando.

Se planteó, no hace mucho, si debía remunerarse los servicios de los miembros del Consejo de Enseñanza Secundaria. Se planteó, también, respecto de la Universidad del Trabajo, la misma cuestión. Son problemas que pueden ir conectados con la reorganización del servicio; pero, también, pueden ser separables.

Así, por ejemplo, votamos el aumento del sueldo asignado al Director de Enseñanza Secundaria, y votamos, también, el aumento de sueldo al Director y a los Vocales del Consejo de Enseñanza Primaria, sin que a nadie se le ocurriera que eso era un regalo, porque, simultáneamente con ese aumento, no se reorganizaban la Enseñanza Secundaria y la Enseñanza Primaria. Se consideró el tema con la autonomía que el asunto puede tener, desde el punto de vista administrativo, de si debe ser rentado o debe ser honorario el servicio.

Por consiguiente, el tema puede ser encarado con perfecta seriedad, con prescindencia de la reorganización del servicio.

He terminado.

SEÑOR ALONSO MONTAÑO. — Que se vote, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar la moción formulada por el señor Senador Sánchez en el sentido de que este asunto sea postergado.

(Se vota: 2 en 19. — Negativa)

Se va a entrar a la consideración del proyecto relativo a que la Administración Nacional de Puertos, estará dirigida por un Directorio rentado.

Léase.

(Se lee):

Carpeta N.º 236 de 1947. — Comisión de Constitución y Legislación. — Rep. N.º 153 de 1947.

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, 25 de junio de 1947.

A la Asamblea General:

El Poder Ejecutivo tiene el agrado de someter a la ilustrada consideración de la Asamblea General, el adjunto proyecto de ley por el que se define la situación de la Administración Nacional de Puertos y se señalan normas para su regular funcionamiento.

Entiende el Poder Ejecutivo, que la importancia del organismo, sus características de servicio comercial e industrial, exigen que se les conceda cierta autonomía funcional que, al permitirle mayor libertad de movimiento, resulte más ágil y eficiente su acción.

I

La razón de la presentación de este proyecto radica, principalmente, en la circunstancia de que múltiples disposiciones fundamentales para la gestión del instituto portuario, contenidas en la ley de 21 de julio de 1916 y concordantes posteriores que lo organizaron como ente autónomo, fueron derogadas por la Constitución de 1934, cuyo artículo 182 (hoy 179) preceptúa que los servicios portuarios "no podrán ser descentralizados en forma de entes autónomos, aunque la ley podrá concederles el grado de autonomía que sea compatible con el control del Poder Ejecutivo".

La constitución contiene además otras normas en materia de nombramientos de directores (elección, duración, incompatibilidades, etc.), de presupuestos y de monopolios, incompatibles con aquellas leyes anteriores; por lo que, en lo pertinente a esas materias, han sido derogadas, manteniéndose en vigor tan sólo "en los puntos que directa o indirectamente no se opongan a la Constitución" (artículo 279).

De suenté, que la actual ley orgánica de los servicios portuarios, ha quedado reducida a una mera abstracción sin la existencia objetiva de un texto claro y expreso, por cuya razón resultaba forzoso determinar en cada caso concreto que se plantea, y por vía administrativa, qué disposiciones han sido derogadas y cuáles permanecen en vigor; lo que aparte de distraer a los organismos administrativos de sus funciones propias y específicas, origina una serie de controversias interminables.

Pero eso no es todo. El artículo 179 de la Constitución contiene un mandato imperativo o preceptivo; el servicio portuario no podrá ser descentralizado en forma de ente autónomo; y un mandato facultativo: "La ley podrá concederle el grado de autonomía que sea compatible con el control del Poder Ejecutivo".

Es decir, que la ley podrá organizarlo como servicio centralizado, o como servicio descentralizado, y en este último caso, concederle un grado mayor o menor de autonomía compatible con el control del Poder Ejecutivo.

Lo que significa que existe urgente necesidad en que el legislador se pronuncie respecto a la forma que deberá adoptar ese servicio, saliendo de la incertidumbre jurídica en que actualmente aquel se desenvuelve.

Explicadas las razones fundamentales que urgen la sanción de esta ley, se entrará a continuación a comentar, en particular, los lineamientos del proyecto adjunto.

II.

CAPITULO I

De la administración de los puertos

De conformidad con el citado artículo 179 que autoriza la organización de este servicio en forma centralizada o descentralizada, se ha optado por esta última, por considerarla más conveniente y adecuada a la naturaleza técnica del servicio de tipo comercial así como por los resultados de una larga experiencia al respecto.

La ley primitiva de 21 de julio de 1916 se refería exclusivamente al Puerto de Montevideo; pero por decreto-ley del 25 de abril de 1933, se le confió al organismo la administración de los demás puertos fluviales y marítimos, cambiándole su primera denominación por la de "Administración Nacional de Puertos".

Es indudable que el régimen de administración portuaria a cargo de los Receptores de Aduana, existente antes de 1933, ofrecía y ofrecería hoy con mayor razón, serios inconvenientes para el Estado, para el servicio y para los usufructuarios del mismo. La administración de un puerto no puede ser confiada como función accesoria, secundaria o anexa a la función aduanera principal que, naturalmente,

absorbe la gestión de los Receptores de Aduana. Y es por ello que se juzga como superior el régimen actual y se le plasma en el proyecto.

III

CAPITULO II

Cometidos y facultades del Organismo

Consecuente con el propósito enunciado precedentemente, se ha deseado darle al Instituto el grado más intenso de autonomía compatible con el artículo 179 de la Constitución, al punto que sólo se distingue, en este aspecto, de los Entes del artículo 178, en la potestad de nombrar y revocar su personal; potestad que por ser de autonomía máxima, no es posible reconocérsela en virtud de la enérgica prohibición constitucional.

Fuera de ello, el proyecto no hace más que recoger, en este capítulo, las disposiciones pertinentes de la ley de 21 de julio de 1916 (artículos 9, 12, 16, 17 y 18) y decretos leyes de 25 de abril y 3 de mayo de 1933, con algunas modificaciones de forma a los efectos de una redacción más ordenada y concisa.

La única alteración de fondo consiste en la supresión del artículo 15 de la ley de 21 de julio de 1916, que facultaba al Poder Ejecutivo para decretar el monopolio de todos y cada uno de los servicios del Puerto. Porque el monopolio de los servicios terrestres ya se hizo efectivo, no así el de los marítimos, en cuyo caso la autorización legal fué cancelada por la ley de 20 de agosto de 1936. Para autorizar de nuevo ese monopolio es menester la mayoría especial del artículo 75 N.º 17 de la Constitución. Pero ello no es necesario, porque teniendo la Administración Nacional de Puertos la facultad de no conceder permisos para la instalación de nuevas empresas portuarias, y la de comprar o expropiar las existentes, puede, mediante el mecanismo de esas dos potestades, monopolizar de hecho ese servicio.

IV

CAPITULO III

Capital, beneficios y fondo de reserva

Se reproducen las disposiciones vigentes de las leyes de 21 de julio de 1916 (artículo 14) y 23 de setiembre de 1936 (artículo 1.º). Conviene destacar que el porcentaje de beneficios (10 o/o) que se destina a la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles, es sin perjuicio de la contribución especial impuesta por la ley de 28 de abril de 1939.

V

CAPITULO IV

De las utilidades

En lo que se relaciona con la designación, número, duración, remoción e incompatibilidades de los Directores, el proyecto se limita a ajustarse a lo preceptuado por los artículos 180 y siguientes de la Constitución para los que ella denomina "servicios descentralizados", correspondiendo a la forma adoptada por el proyecto para organizar este instituto.

En consecuencia, se prescinde para la integración del Directorio de los miembros natos y de los delegados de la Cámara Nacional de Comercio, Cámara Mercantil de Productos del País y Centro de Navegación Transatlántica, innovación introducida por el decreto-ley de 25 de abril de 1933, ya que el artículo 190 de la Constitución prohíbe que los miembros de los Directorios ejerzan "simultáneamente profesiones o actividades que directa o indirectamente se relacionen con la institución a que pertenecen". Esta incompatibilidad, por otra parte, figuraba en el artículo 6.º (inciso D) de la ley de 21 de julio de 1916.

Se abandona el régimen del decreto-ley de 25 de abril de 1933, que establecía el carácter honorario del Directorio, volviéndose al del artículo 8.º de la ley de 21 de julio de 1916, por considerarlo más justo y concorde con la naturaleza y las exigencias de sus cometidos.

En lo relacionado con el ejercicio de las facultades del Directorio, el proyecto se inspira en la norma establecida para estos organismos por el artículo 8.º de la ley 15 de octubre de 1931, atribuyendo las funciones ejecutivas al

Presidente, y reservando al Directorio, la adopción de las normas generales de gestión.

De conformidad con lo expuesto al comentar el Capítulo 2.º del proyecto, sobre la potestad de nombrar, promover o destituir al personal, se adopta una fórmula intermedia entre la autonomía y la no autonomía, acordándole al Directorio la facultad de proposición y al Poder Ejecutivo la de decisión, respetando así lo dispuesto en los artículos 179 y 157 de la Constitución y 118 de la ley de 31 de diciembre de 1936.

En lo demás de este Capítulo y del siguiente, se readitan las disposiciones constitucionales y legales vigentes en materia de presupuesto, tarifas, prohibiciones y responsabilidades de los Directores, etc., cuidando de conciliar las facultades del Directorio con el contralor del Poder Ejecutivo, conforme a lo ordenado por el artículo 179 de la Constitución.

Tales son a grandes rasgos los motivos que fundamentan el proyecto de ley cuya pronta consideración recomiendo a la Asamblea General.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a la Asamblea General las seguridades de mi mayor consideración. — TOMAS BERRETA. — LEDO ARROYO TORRES.

Ministerio de Hacienda.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General,

DECRETAN:

I

De la administración de los puertos

Artículo 1.º La administración de los puertos marítimos y fluviales de la República estará a cargo de un organismo descentralizado en la forma prevista por el artículo 179 de la Constitución, que se denominará "Administración Nacional de Puertos", con los fines y atribuciones que por esta ley se especifican.

Dicho organismo tendrá su domicilio legal en la Capital de la República, será considerado persona jurídica, y como tal, capaz de derechos y obligaciones.

II

Cometidos y facultades del organismo

Artículo 2.º La Administración Nacional de Puertos tendrá por cometidos:

- A) Todos los servicios que demande el embarque o desembarque, carga o descarga de mercaderías y efectos, su almacenaje, remoción y transporte dentro de las zonas portuarias.
- B) Podrá efectuar servicios de banchajes, remolques y toda operación de carácter comercial, dentro o fuera de puertos.
- C) Hará servicios de asistencia y salvamento dentro y fuera de los puertos.
- D) Podrá construir o adquirir o contratar las obras o elementos que sean necesarios para el funcionamiento terrestre, marítimo o fluvial de los servicios a su cargo.
- E) Concederá o no los permisos para nuevas empresas de servicios portuarios, según convenga al interés general.
- F) Podrá adquirir amigablemente o por vía de expropiación, los elementos y materiales de las empresas que actualmente funcionan en los puertos, así como los demás que sean necesarios para la explotación de todos los servicios portuarios, a los efectos de cuya expropiación se declaren de utilidad pública, debiéndose aplicar en el juicio respectivo los artículos 22 al 27, 28 (incisos 1.º y 2.º), 29 y 36 al 41 de la Ley 28 de marzo de 1912.
- G) La financiación y ejecución de las obras de construcción, ampliación y conservación y demás funciones de la ex Comisión Financiera de las Obras del Puerto y de la ex Dirección Puerto de Montevideo.
- H) Podrá efectuar operaciones de crédito con el Banco de la República u otras instituciones análogas.

- 1) Podrá caucionar en todo o en parte títulos de deuda pública.

Artículo 2.º Para el ejercicio de las facultades de los incisos D), E), F), G), H) e I) del artículo precedente, se requerirá la autorización previa del Poder Ejecutivo.

III

Capital, beneficios y fondo de reserva

Artículo 4.º Constituye el capital de la Administración Nacional de Puertos, el valor, según inventario y tasación, de los terrenos, depósitos fiscales, ferrocarriles y material rodante, grúas, edificios, material flotante y todos los elementos de que ha dispuesto hasta el presente así como todas las propiedades que hayan sido adquiridas con fondos provenientes de las patentes adicionales, afectados a la construcción del Puerto de Montevideo.

Art. 5.º Los beneficios que se obtengan en la explotación de los servicios, una vez calculadas las amortizaciones por el procedimiento que determine el Reglamento General, y las contribuciones legales especiales se destinarán:

- A) El 25 o/o a fondos de reserva.
- B) El 10 o/o a la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles.
- C) El 65 o/o al mejoramiento de los servicios.

IV

De las autoridades

Artículo 6.º La dirección del servicio estará a cargo de un Directorio compuesto de 5 miembros rentados elegidos por el Poder Ejecutivo con arreglo al artículo 180 de la Constitución, rigiendo a su respecto los artículos 185, 186, 187, 188 y 190 de la expresada Carta.

El Poder Ejecutivo designará, entre los electos, al Presidente y Vicepresidente del Directorio.

Art. 7.º La remuneración del Primer Directorio será: Presidente, \$ 1.000.00 mensuales; la del Vicepresidente, en ejercicio de la Presidencia, de \$ 300.00 mensuales además de sus dietas; y la de los vocales, de \$ 30.00 por sesión, no pudiendo exceder de \$ 600.00 mensuales.

Art. 8.º Al Presidente o al Vice en su caso, corresponderá:

- A) El cumplimiento o ejecución de las resoluciones del Directorio.
- B) Tomar medidas urgentes dando cuenta en la primera sesión.
- C) La fiscalización y vigilancia superior de todos los servicios.
- D) La potestad disciplinaria sobre todo el personal, salvo la facultad de proponer al Poder Ejecutivo la designación, promoción o remoción del mismo, que corresponde al Directorio a iniciativa del Presidente.
- E) Presidir las sesiones del Directorio y representar jurídicamente a la Institución.
- F) Proyectar el presupuesto del Instituto que someterá a consideración del Directorio.

Art. 9.º Corresponde al Directorio:

- A) La adopción de las normas generales relacionadas con los servicios, los empleados y las oficinas.
- B) Aprobar, reprobado o modificar el proyecto de presupuesto del Instituto que le formule el Presidente, el que será elevado al Poder Ejecutivo a los efectos de lo dispuesto en el artículo 192 de la Constitución.
- C) Proponer al Poder Ejecutivo a iniciativa del Presidente, la designación, promoción o remoción del personal, estando a lo que aquél resuelva.
- D) Fijar las tarifas de los servicios con aprobación del Poder Ejecutivo.
- E) Resolver las demás cuestiones que el Presidente someta a su consulta o a su decisión.

Art. 10. El Directorio depositará diariamente en el Banco de la República, en Cuenta Corriente, los fondos que recaude y tendrá derecho a girar en descubierto en cada caso que lo autorice el Poder Ejecutivo.

Art. 11. Al Directorio le está prohibido:

- A) Comprar, vender, permutar, comprometer o arrendar embarcaciones de cabotaje o de ultramar, así como contraer préstamos y negociar Títulos de Deuda Pública, sin autorización del Poder Ejecutivo.

- B) Comprar, vender, permutar e hipotecar bienes inmuebles sin autorización del Poder Ejecutivo.
- C) Realizar operaciones o negocios extraños a sus cometidos legales, o disponer de sus recursos para fines ajenos a sus actividades normales.

Art. 12. Los miembros del Directorio son personal y solidariamente responsables de las resoluciones votadas en oposición a la ley o al Reglamento General. Quedan dispensados de esta responsabilidad:

- A) Los ausentes de la sesión en que se adoptó la resolución y siempre que además, tampoco hubieren estado presentes cuando se leyó el acta de aquella sesión.
- B) Los que hubieran hecho constar en acta su disenso, con el fundamento principal que lo motivó. Cuando este pedido de constancia se produzca, el Presidente dará cuenta inmediata del hecho al Poder Ejecutivo, estándose a lo que éste resuelva.

V

Disposiciones generales

Artículo 13. Todo el personal de la Administración Nacional de Puertos tendrá el carácter de amovible.

Art. 14. El Poder Ejecutivo dictará el Reglamento General por el cual se regirá la Institución. A tal efecto, el Directorio formulará el proyecto correspondiente, elevándolo al Ministerio de Hacienda.

Art. 15. El Directorio publicará mensualmente un estado que refleje claramente la vida financiera de la Institución, el que deberá contener la visación del Tribunal de Cuentas.

Art. 16. El Directorio al finalizar cada ejercicio, rendirá cuenta de su gestión al Poder Ejecutivo previo dictamen del Tribunal de Cuentas. Una vez obtenida la aprobación del Poder Ejecutivo se darán a publicidad el balance general y la memoria anual.

Art. 17. La Administración Nacional de Puertos queda exonerada del pago de derechos, adicionales, patentes e impuestos nacionales o municipales, salvo lo que dispongan leyes especiales.

Art. 18. El Poder Ejecutivo podrá adquirir, por el precio de tasación, elementos que no le sean necesarios a dicha Administración, para destinarlos a otros servicios que lo requieran. Por el importe de lo que sea adquirido por el Poder Ejecutivo, el servicio de interés y amortización estará a cargo de Rentas Generales.

Art. 19. Deróganse todas las disposiciones que se opongan a la presente ley.

VI

Disposición transitoria

I. — La Administración Nacional de Puertos seguirá realizando el servicio, por cuenta del Estado, de los buques mercantes que actualmente administra, hasta tanto la ley disponga lo pertinente.

Artículo 20. Comuníquese, publíquese, etc.

Montevideo, 25 de junio de 1947.

LEDO ARROYO TORRES.

ADMINISTRACION NACIONAL DE PUERTOS

Proyecto sustitutivo

Artículo 1.º La Dirección de la Administración Nacional de Puertos estará a cargo de un Directorio compuesto de 5 miembros rentados elegidos por el Poder Ejecutivo con arreglo al artículo 180 de la Constitución, rigiendo a su respecto los artículos 185, 186, 187, 188 y 190 de la expresada Carta y la ley de 31 de julio de 1947.

El Poder Ejecutivo designará, entre los electos, al Presidente y Vicepresidente del Directorio.

Art. 2.º La remuneración del Directorio será: Presidente, \$ 1.000.00 mensuales; Vicepresidente, en ejercicio de la Presidencia, \$ 300.00 mensuales, además de sus dietas; y vocales, \$ 30.00 por sesión, no pudiendo exceder a pesos 600.00 mensuales.

Art. 3.º Cométese al Directorio de la Administración Nacional de Puertos, constituido conforme a la presente ley,

la preparación de un anteproyecto de Ley Orgánica de dicho servicio, que elevará al Poder Ejecutivo a sus efectos.
Art. 4.º Comuníquese, etc.

Sala de la Comisión, en Montevideo, a 30 de diciembre de 1947.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Senador.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Los miembros de la Comisión, que apoyan este proyecto, nunca habrían traído al Cuerpo una iniciativa sin estudio, que envolviera cuestiones complejas acerca de las cuales no se hubiera deliberado suficientemente. Ese fué el cuidado que tuvieron los miembros de la Comisión de Constitución y Legislación, que proponen este proyecto de ley al Senado.

Acaso habría motivo para reproches si se hubiera querido obtener la aprobación inmediata de todo el proyecto de ley Orgánica de la Administración Nacional de Puertos. Pero, lo que se presenta, en este momento, es un punto sobre el que se puede formar opinión y sobre el que se puede decidir, sin necesidad de mayores debates ni de profundas reflexiones. Ya hacía notar el señor Senador Echegoyen que la retribución de los directores de un servicio de tanta importancia como la Administración Nacional de Puertos, no es materia que obligue a meditar muy largamente. Precisamente, porque la reforma legal que se propone al Senado contribuirá a mejorar el funcionamiento de la Administración Nacional de Puertos, es que los miembros de la Comisión, en mayoría, la aconsejan.

La Comisión se encontró con que el proyecto remitido por el Poder Ejecutivo encara todas las normas a que habrá de sujetarse esa Administración y comprende multitud de cuestiones que deben ser objeto de un estudio muy detenido. Por otra parte, todos los miembros de la Comisión están de acuerdo, en que es necesario regularizar y corregir la situación actual de la Administración Nacional de Puertos; pero, el único aspecto de esa Administración que, por ahora, se puede mejorar, (preparando así un estudio ulterior y completo de su régimen) es el que se relaciona con la dirección del organismo.

Entre las muchas cosas que han influido para que la Administración Nacional de Puertos actúe con dificultades, está, en primer término, el carácter honorario de los servicios que prestan los miembros de su Directorio y la integración del mismo por parte de representantes de entidades privadas. Eso es lo que se quiere cambiar; y si eso se consigue, —siendo, como es, muy urgente— se habrá dado un gran paso en favor del arreglo de esa Administración.

Conozco bien los tropiezos que ha sufrido la Administración Nacional de Puertos en su gestión. Sé los esfuerzos realizados, por lo menos en estos últimos cuatro años por sus directores; particularmente por sus presidentes, que lo fueron el doctor Raúl Jude, el Contralmirante señor Juan M. Canosa, el señor Américo Beisso como vicepresidente en ejercicio de la Presidencia, y el Contralmirante señor Juan J. Miller. Pero, a pesar de tales esfuerzos, la obra cumplida no ha sido de plena eficiencia, por falta de un estatuto legal adecuado. Es necesario ir a una reforma de la ley y entre los puntos de esa reforma, —que es de suma importancia y urgencia—, están los que los miembros de la mayoría de la Comisión de Constitución y Legislación acordaron desglosar y someter al voto del Senado, porque nada obsta a que se les considere de inmediato. No ocurre lo mismo con el resto de la ley Orgánica, no obstante que el Poder Ejecutivo haya remitido amplios antecedentes e informes y ha formulado a su vez, un proyecto que, en cierta manera, reproduce las disposiciones de la ley básica de 21 de julio de 1916.

De manera que los dos temas a que se refiere el breve proyecto que acaba de repartirse son éstos: dotación para los directores de la Administración Nacional de Puertos, e integración del Directorio con miembros designados por el Poder Ejecutivo, excluyendo de ese cuerpo a las representaciones de entidades privadas.

Por último, como es muy difícil encarar una buena ley y una ley completa de servicios portuarios, se encomienda al nuevo directorio, constituido en la forma propuesta, la presentación de un anteproyecto al Poder Ejecutivo, que sirva de base para estructurar la ley final junto con los demás antecedentes con que ya se cuenta.

Las disposiciones legales que han regido a la Administración Nacional de Puertos son pocas y se puede dar de ellas una ligerísima reseña, que estoy seguro de que va a servir a los señores Senadores para ilustrar su opinión acerca de este proyecto.

La primera ley sobre servicios portuarios, de 4 de enero de 1909, puso al Puerto de Montevideo, —se refería nada más que al Puerto de Montevideo— bajo la administración

y explotación exclusiva del Estado; y entonces la ley instituyó un Consejo Honorario, dependiente del Ministerio de Hacienda, que integraban un miembro de la Cámara Nacional de Comercio, un miembro del Consejo Nacional de Higiene, el Comandante de Marina, el Director General de Aduanas, el Director de las Oficinas de Tráfico y Conservación del Puerto, y cuatro miembros más designados por el Poder Ejecutivo.

Este instituto, nació, pues, bajo el gobierno de un Consejo honorario.

Luego, vino la ley de 21 de julio de 1916, que hizo de la Administración Nacional del Puerto de Montevideo un verdadero Ente Autónomo; se le consideraba persona jurídica y tenía extensas potestades en el orden funcional, administrativo y financiero.

Este Directorio de la ley de 1916 se integro con cuatro miembros permanentes que eran el Capitán General de Puertos, el Director General de Aduanas, el Director del Puerto en la parte administrativa o de tráfico y el Director del Puerto en la parte técnica o de conservación y obras nuevas. Pero los otros cinco miembros integrantes del Directorio eran designados por el Poder Ejecutivo, con venia del Senado o de la Comisión Permanente, o sea por el mismo procedimiento que se ha seguido para la provisión de los cargos de Directores de los Entes Autónomos.

Ahora, la ley de 1916 —y este es un detalle muy interesante— no permitía nombrar como miembros del Directorio, "a los propietarios o interesados, bajo cualquier forma, de las empresas de lanchaje, remolques, o de otros trabajos marítimos y de puerto".

Esta prohibición de la ley de 1916, después fué derogada por el decreto-ley de 25 de abril de 1933; y, desde entonces, el Directorio de la Administración portuaria se integró de otra manera.

Según la ley de 1916, que organizó la Administración como un verdadero ente autónomo, el Presidente del Directorio gozaba de una dotación de \$ 600 mensuales; el Presidente en ejercicio de \$ 200, más sus dietas; y las dietas de todos los miembros eran de \$ 20 por sesión, con un máximo de \$ 300 en el mes.

En la parte de la ley en que no se prevían, expresamente, las atribuciones del Directorio, se decía que la Administración Nacional del Puerto de Montevideo debería regirse por las disposiciones pertinentes y similares de la ley que creó las Usinas Eléctricas del Estado. Era pues, repito, un verdadero ente autónomo.

En el orden del tiempo, aparece el decreto-ley de 25 de abril de 1933. Este decreto ley sustituye la Administración Nacional del Puerto de Montevideo por la Administración Nacional de Puertos, comprendiendo así en su competencia la construcción y conservación de los demás puertos marítimos y fluviales de la República; y, en oposición a lo dispuesto por la ley de 1916, se suprime el Directorio rentado y vuelve a instaurarse, en su lugar, el Consejo Honorario de la ley primitiva de 1909.

El decreto-ley de 1933 integra el nuevo Directorio con cuatro miembros natos: el Director General de Aduanas, el Capitán General de Puertos, el ingeniero Director de Obras del Puerto de Montevideo y el Jefe de la Sección Hidrografía del Ministerio de Obras Públicas. Figuran, además, en él, tres miembros electivos, designados: uno, por la Cámara Nacional de Comercio; otro por la Cámara Mercantil de Productos del País; y el tercero, por el Centro de Navegación Transatlántica.

Este decreto-ley amplió las atribuciones y el objeto de la anterior Administración porque suprimió la ex Comisión Financiera del Puerto y traspasó las funciones, las oficinas, los fondos y el archivo de ésta al nuevo Directorio de la Administración Nacional de Puertos, integrado con representantes de Instituciones particulares.

Ocho o diez días después, el Poder Ejecutivo, en ejercicio de las facultades extraordinarias de que usaba en aquella época, anexó a la competencia de este Directorio, además de la ex Comisión Financiera del Puerto, como he dicho, todo lo que pertenecía a la "Dirección Puerto de Montevideo", la que igualmente pasó con todas sus dependencias y talleres.

Bien: ensanchados de ese modo el patrimonio y los cometidos del Directorio de la Administración Nacional de Puertos, éste ha seguido funcionando en la forma fijada por el decreto-ley de 25 de abril de 1933, no obstante haber una disposición de la Constitución de la República, que establece en el artículo 190, refiriéndose, no ya a los servicios descentralizados, pero sí a los servicios autónomos, este precepto:

"Tampoco podrán, los miembros de los Consejos o Directorios de los Entes Autónomos ejercer simultáneamente profesiones o actividades que, directa o indirectamente, se relacionen con la institución a que pertenecen."

El proyecto del Poder Ejecutivo y el proyecto sustitutivo parcial que presentan los miembros, en mayoría, de la Comisión de Constitución y Legislación corrigen esa situación que es extremadamente anómala. Se suprimen las delegaciones de entidades privadas en el Directorio de la Administración Nacional de Puertos. Ese organismo debe ser dirigido por funcionarios del Estado. No hay conveniencia en que lo integren y voten, en su seno, representantes de Instituciones particulares interesadas. En principio eso es así; y también debe serlo en los hechos.

Además, eso puede fundarse en la disposición, que he leído, de la Constitución de la República.

En cuanto a la retribución, no creo que nadie pueda sostener que sea ventajosa la gratuidad de los servicios del Directorio de la Administración Nacional de Puertos, cuando en el año 1916, ya estaba retribuido en las cantidades que he indicado; cuando después de entonces se le han anexado las funciones de la ex Comisión Financiera del Puerto y de la Dirección Puerto de Montevideo; y cuando se ha multiplicado el volumen de las actividades portuarias, de tal manera que el Directorio de esa Administración tiene ahora, a su cargo todo el manejo de un servicio técnico, difícil, lleno de complicaciones y que representa, por sí sólo, un patrimonio valiosísimo, hasta ser multimillonario.

Yo me explico cómo se llega a pretender que quienes administran todo eso, trabajen honorariamente y dediquen a los intereses del Estado apenas el tiempo que puedan dedicarle, después de atender, legítimamente, sus asuntos particulares o propios.

Es natural que este proyecto que informa la mayoría de la Comisión, no sea inaplazable, como lo indicaba el señor Senador Gallinal; pero es de verdadera urgencia. Eso lo he podido apreciar cuando integré el Poder Ejecutivo y lo reconocen también cuántas personas hayan actuado en la Administración Nacional de Puertos, porque, de otra manera, lo que ocurre es que los Directores funcionarios públicos con otras tareas principales, están prácticamente imposibilitados para realizar una labor que, ella sola, absorbe o colma todo el tiempo disponible de quienes tengan sobre sí la dirección y responsabilidad del servicio.

Además, hay acuerdo general en el sentido de que es necesario dotar a esta Institución de una Ley Orgánica porque son enormes y de todo momento las dudas que sienten los funcionarios encargados de la Administración y el mismo Poder Ejecutivo, ante la multitud de problemas que se les presentan.

La Administración del Puerto de Montevideo, en 1916, era un Ente Autónomo; pero, luego, la Constitución de 1934 prohibió que la Administración Nacional de Puertos fuera organizada como tal Ente Autónomo y derogó las disposiciones que se opusieron a ese mandato. Desde entonces, el Poder Ejecutivo, los Directores de Puertos, y los funcionarios de Puertos tienen que estar investigando, en cada caso, cuál es la disposición aplicable o cómo les está permitido desenvolverse, frente a la vaguedad, la ambigüedad, la contradicción o la inexistencia de los textos escritos.

De manera, que todos reconocen que la aprobación de una Ley Orgánica no puede diferirse; y si nosotros, los miembros, en mayoría, de la Comisión de Constitución y Legislación no hemos venido a proponer ya esa reforma total es porque sentimos el escrúpulo de proceder con ligereza y porque hemos creído en la utilidad de ir, por lo menos, a la reforma de aquello que es inmediatamente reformable, sin que nadie tenga, por ello, el temor de incurrir en una decisión precipitada o errónea.

Por el tercer artículo del proyecto se encomienda al primer Directorio integrado por funcionarios del Estado, exclusivamente en ese cometido, la preparación de un ante-proyecto de Ley Orgánica de dicho servicio, que elevará al Poder Ejecutivo, a sus efectos.

Desde luego, no intento señalar desde aquí, los puntos sobre los cuales habrá de versar la ley que se dicte en oportunidad, pero he tenido ocasión de conocer, desde el Ministerio de Hacienda, lo que concierne a la Administración Nacional de Puertos y creo que contribuyo a la buena preparación de dicha ley, indicando, en términos generales, cuáles pueden ser algunos de esos puntos de mayor trascendencia.

Lo primero que tendrá que hacer la autoridad encargada de estudiar y preparar un ante-proyecto de reforma, será tener en cuenta que, según el artículo 179 de la Constitución de la República, el Directorio de la Administración Nacional de Puertos, o mejor dicho, el servicio respectivo no puede ser descentralizado en forma de Ente Autónomo.

Luego, tendrá que establecer las facultades de la Administración, tratando de determinar, con claridad, cuáles son las operaciones comerciales que podrá realizar la Ad-

ministración Nacional de Puertos y cuáles no estarán dentro de la órbita de su competencia. También habrá de ser objeto de estudio, más allá de los trabajos portuarios, propiamente dichos, lo que atañe a las empresas de navegación, de cabotaje y de ultramar, explotadas o no por el Estado, en la extensión o medida que convenga.

Igualmente deberá atribuirse ingerencia a la Administración Nacional de Puertos, —y tal vez ello conduzca a resultados muy profícuos—, en la formación y en el fomento de la marina mercante nacional.

La ley tendrá que encarar, asimismo, la ampliación del Puerto de Montevideo, ampliación perentoriamente exigida por las necesidades del país y que requiere la construcción de obras y la adquisición de maquinarias y de material de trabajo, de un valor de conjunto muchas veces millonario.

Los señores Senadores saben que existe un proyecto del Poder Ejecutivo por el que se autoriza la cantidad de cincuenta millones de pesos, para las obras de ensanche y para la compra e instalación de instrumental.

También tendrá que atender a la construcción, habilitación y mejoramiento de todos los demás puertos de la República.

Será materia de esta ley la de fijar normas para la estructuración de un presupuesto estable de la Administración Nacional de Puertos, pero ofreciendo al mismo tiempo, los medios adecuados para hacer frente a los gastos cambiantes, por naturaleza, de una administración de tipo comercial que no puede ceñirse a cifras estrictas, como ocurre con los otros centros de Gobierno o de actuación administrativa.

De igual modo, será necesario organizar la actividad financiera y contable de la Administración Nacional de Puertos.

La ley podrá articular un Estatuto de derechos y obligaciones para los empleados y obreros de este servicio; y un contenido de garantía para el Estado, para los particulares y para los obreros y empleados, contra los actos administrativos, ilegales o injustos.

Asimismo la ley habrá de coordinar cometidos entre la Administración Nacional de Puertos y la policía del mar, es decir, entre la autoridad de los puertos y la Prefectura Marítima, sea la Prefectura General o sean las Prefecturas locales. También podrá ser objeto de la ley, todo cuanto se relaciona con las operaciones comunes o similares a cargo de la Administración Nacional de Puertos y de la Dirección General de Aduanas.

La Dirección General de Aduanas fiscaliza la percepción de tributos y la Administración Nacional de Puertos se ocupa, a su vez, en la movilización, transporte y depósito de mercaderías, pero son oficinas que en muchas oportunidades actúan de manera conjunta, sucesiva o simultánea; y yo tengo la impresión de que hay múltiples diligencias repetidas o reiteradas que podrían suprimirse, con lo que se lograría notable beneficio en materia de agilización de trámites, de abreviación de procedimientos y de economía en la administración.

Por otra parte, creo que en algún país vecino ya se ha ido a la unificación de ciertas tareas comunes a las autoridades fiscales y a las autoridades portuarias propiamente dichas; haciendo que un mismo servicio tenga doble efecto, en lugar de mantener dos servicios independientes para gestiones oficiosas que pueden realizarse en una sola vez.

Lo mismo habrá que considerar la conexión inevitable entre la Administración Nacional de Puertos y la Dirección de Hidrografía, en lo que incumbe a la parte técnica de habilitación, eficiencia, aprovechamiento y conservación de los puertos, para adaptar la política hidrográfica general del país a la administración de cada puerto en particular, con el concurso del órgano especializado competente.

Otro tema propio de la ley será el criterio a regir para el establecimiento de tarifas tan importante para la economía y tan inseparable de los intereses del comercio y del consumo.

Hago estas enunciaciones para que vean los señores Senadores, sobre todo los señores Senadores que proponen el aplazamiento de este asunto, que la sanción de una buena Ley Orgánica para la Administración Nacional de Puertos, no es obra sencilla ni fácil; y que, en cambio, no hay inconveniente alguno en suprimir, desde ahora, dos causas de las que más han contribuido a que la Administración Nacional de Puertos no marchara siempre bien, que son las que se refieren a las condiciones de trabajo y forma de integración del Directorio. Esas causas han influido de tal manera que, puede decirse, —sin que ello represente críticas para nadie— que en la Administración Nacional de Puertos los funcionarios permanentes, investidos de funciones administrativas superiores y que ocupan altos cargos, son los que gobiernan en la realidad, en lugar de serlo los Directores titulares, que están vincu-

lados al Instituto por una función honoraria a la que prestan todo el tiempo y toda la buena voluntad de que disponen, pero a la que, justificadamente no pueden dedicarse por entero.

La Comisión de Constitución y Legislación se propone proseguir el examen del proyecto del Poder Ejecutivo, cuyos antecedentes ampliará con los que, a su tiempo, procedan del nuevo Directorio, que habrá de constituirse de acuerdo con esta ley a estudio del Senado.

SEÑOR ESPALTER. — Pido la palabra.

Voy a decir breves palabras, para que el señor Senador no tenga que volver a hablar.

Voy a votar en favor de este proyecto de ley. Señor Presidente; pero me parecería prudente que en este artículo 3.º se señalara un plazo para la presentación de esa ley orgánica que preceptúa el propio artículo 3.º.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — ¿Me permite, señor Senador?

SEÑOR ESPALTER. — Le voy a explicar, primero, señor Senador, el porqué de mi pedido. Este proyecto aún no ha sido considerado por la Cámara de Representantes, de manera que el agregado no significará entorpecer el andamio del proyecto.

La Constitución de la República —y voy a decir algo sobre lo que podría escribirse un libro; en tres palabras— ha delimitado perfectamente los entes autónomos de los servicios descentralizados.

No voy a entrar a las características que deben tener, constitucionalmente, unos y otros, para ser, unos, entes autónomos y para ser, otros, servicios descentralizados.

Ya en la Cámara de Representantes, con motivo de la discusión del proyecto de creación de esa institución de economía mixta, que es la PLUNA, abundamos en consideraciones a este mismo respecto; pero el hecho cierto es que, de acuerdo con el artículo 179 de la Constitución, ese servicio descentralizado que se crea, no pueda tener un grado de autonomía total.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — No se crea ningún servicio, señor Senador; el servicio existe; se modifica la forma de integración del Directorio.

SEÑOR ESPALTER. — Vamos a no pagarnos de juegos de palabras, señor Senador. De hecho, existe un servicio descentralizado; legalmente, no. ¿Estamos, señor Senador?

SEÑOR ALVAREZ CINA. — No estamos, señor Senador.

Puede continuar el señor Senador; después le contestaré.

SEÑOR ESPALTER. — Bien, señor Presidente.

Dice el artículo 1.º del proyecto, que la dirección de la Administración Nacional de Puertos se elegirá de acuerdo con el artículo 180 de la Constitución y se regirá por las prescripciones de los artículos tales y tales de esa misma Sección XII de la Constitución de la República.

Entonces, pregunto: ¿cuál es el contralor del Poder Ejecutivo? Se le da un grado de autonomía total, lo que es incompatible con el artículo 179 de la Constitución o se siguen aplicando, para estos organismos descentralizados, las leyes que rigen su vida actual. Entonces, vuelvo a preguntar: ¿las leyes que rigen la vida actual de estos organismos son compatibles con la descentralización? Porque, para mí, el asunto es claro. No hay descentralización si hay superintendencia administrativa. Si en la actualidad las leyes que rigen la autonomía de la Administración Nacional de Puertos le dan, por ejemplo, al Poder Ejecutivo o a cualquier otra institución pública la facultad de modificar o corregir las resoluciones de este ente autónomo, éste habría perdido el carácter de descentralizado.

Para mí, señor Presidente, hay algo que distingue siempre, como norma general, la autonomía, la descentralización de un servicio, de la dependencia de un servicio: es la absoluta autonomía administrativa.

Esto no quiere decir ausencia de contralor. Puede haber contralor; pero no modificación de la resolución administrativa. El contralor se ejerce por el Poder Ejecutivo por la revocación de la resolución; por la revocación, no hay modificación de la resolución adoptada.

Pero, repito, si por las leyes actuales esta Administración Nacional de Puertos tiene alguna dependencia funcional con el Poder Ejecutivo, estaríamos haciendo algo que no es compatible con lo que para mí debe ser la característica fundamental de los servicios autónomos o descentralizados.

Bien, señor Presidente; comprendo que, todo esto, es muy largo. Por eso es que pedía exclusivamente una sola cosa: que en este artículo 3.º se concretara un plazo de presentación de la ley orgánica; que se dijera, aquí, por ejemplo, "a sesenta días, a noventa días, a ciento veinte días, este organismo deberá presentar la ley orgánica, cuya redacción se le comete por este artículo 3.º".

Comprendo que se podría argumentar que soy contradictorio con mi propia tesis, porque, mientras tanto, en el interin, de aquí a los noventa o a los ciento veinte días, po-

drían permanecer los inconvenientes que yo mismo señalo; pero, por lo menos, habríamos demostrado nuestro afán porque esto no marche como una polea suelta, como un engranaje suelto en este mecanismo de los entes autónomos o servicios descentralizados. Habríamos revelado nuestra preocupación de que cuanto antes, a la brevedad posible, en el plazo que se fije, se presente el proyecto o el ante proyecto de ley para que este organismo descentralizado que aquí se denomina Administración Nacional de Puertos, entre a actuar estrictamente, de acuerdo a lo preceptuado en la Sección XII de la Constitución de la República.

Muchas gracias, señor Senador.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Pido la palabra.

He oído las manifestaciones del señor Senador Espalter, acerca de autonomía y descentralización, que él funda en el concepto claro de las disposiciones constitucionales.

Confieso, señor Presidente, que, para mí, las disposiciones constitucionales sobre la materia no son tan claras; pero, en la práctica, el inconveniente, (para los que piensan, como yo, que no son disposiciones claras), se salva mediante la ley. La ley es la que regula los límites de la descentralización, porque la misma Constitución de la República dice que estos servicios no podrán ser descentralizados en forma de entes autónomos, aunque la ley podrá concederles el grado de autonomía que sea compatible con el contralor del Poder Ejecutivo.

De manera que la última palabra corresponde a la ley; y es a la ley que se trata de preparar, a la que yo he venido haciendo referencia en mis palabras anteriores.

Entre tanto, ahora, a la Administración Nacional de Puertos no se le da ni se le quita nada. Se deja las cosas en la forma en que se encuentran, precisamente porque no se está suficientemente documentado como para modificarlas. Lo único que se hace es subsanar o corregir algunos de los defectos de integración del Directorio que, ellos solos, por su consecuencia negativa, son gravemente perjudiciales a la buena gestión del Instituto.

En lo que respecta al plazo que indica el señor Senador Espalter, recuerdo que en Comisión también se habló de señalar un plazo y creo que fui yo quien lo propuso; pero se observó, con razón, que tratándose de punto tan delicado como éste y tratándose, además, de un cometido que se asigna a personas que recién van a incorporarse a un nuevo Directorio, no hay conveniencia en señalar términos perentorios, porque el apremio para que ese informe se produzca surge de la propia necesidad de la ley.

Por lo demás, ya dije que la Comisión de Constitución y Legislación en mayoría, con la presentación de este proyecto parcial, no abandona el conocimiento de este asunto, sino que continuará estudiándolo y reuniendo informaciones que complementarán las del anteproyecto encargado por la ley al primer Directorio.

Por otra parte, estará en el interés de este primer Directorio, tener una ley orgánica por la que deba regirse. Hay que esperar que emitirá su dictamen en el menor tiempo posible; y si no lo hiciera, el Directorio podrá ser urgido por el Poder Ejecutivo, podrá ser urgido por cualquiera de nosotros, y podrá ser urgido, desde luego, por el mismo señor Senador Espalter.

SEÑOR ESPALTER. — Parecería, de sus palabras, —y perdóneme que insista en esto—, que hay otra razón para no establecer el plazo. Creo en las palabras del señor Senador, pero la verdad es que si el señor Senador reconoce la necesidad y la urgencia en estudiar esta ley orgánica, no parece razonable que se afirme que, sin establecer plazos, se andará mejor. Podría decir que lo que abunda no daña; en todo caso, señor Presidente, podría decirse que el interés de los miembros que se han designado para integrar este Directorio, estará por encima de la obligatoriedad del plazo legal, para presentar la ley orgánica; pero, señor Presidente, si todos estamos de acuerdo en la urgencia de que se presente el anteproyecto de ley orgánica, ¿qué inconveniente hay, digo, en cubrir un poco nuestra responsabilidad y decir: Dentro de 90 días deberá ser presentado el ante proyecto, o dentro de 120 días o dentro del término que el señor Senador, que ha demostrado que bien conoce la materia, crea pertinente?

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Voy a continuar.

Si señor Senador. En el seno de la Comisión se habló de tres, cuatro, cinco y seis meses, pero se prefirió prescindir de plazos, porque los miembros de la Comisión no nos entendimos habilitados para fijar fecha fija a una tarea que no teníamos que realizar nosotros.

De cualquier manera, señor Presidente, este debate no es inútil, porque aunque corresponda a la discusión particular, cuando llegue la del artículo 3.º, el señor Senador podrá hacer alguna propuesta en ese sentido, que será aprobada o no, por la mayoría del Senado.

Quería decir, además ya que, para abreviar términos, en cierto modo estamos adelantando en la discusión gene-

ral, lo que corresponde a la discusión particular, que en el artículo 1.º voy a sugerir un agregado, cuyo examen recomiendo a los miembros de la Comisión de Constitución y Legislación, particularmente a los que estaban presentes, al concertarse la redacción de este proyecto de ley.

Creo que, por lo menos, es objetable la integración de un Directorio rentado, compuesto de cinco o siete miembros, según la Constitución de la República, con Directores honorarios o natos. Considero que desde un punto de vista constitucional, estricto, eso podría ser objetable. Sin embargo, para cumplir las funciones de la Administración Nacional de Puertos, es preciso que su Directorio cuente con el asesoramiento de algunas personas que son ellas, casi exclusivamente, las que lo pueden prestar.

Entonces, para obviar cualquier dificultad, propondré, como inciso último del artículo 1.º, que previene la creación de un Directorio rentado, el siguiente inciso, cuyo texto me parece que no traerá complicaciones de orden constitucional, de las que suelen presentarse con frecuencia, el que diría así: "Podrán concurrir a las sesiones del Directorio, e intervenir, con carácter honorario y sin derecho a voto, en la deliberación de asuntos que se relacionen con la competencia de sus cargos respectivos, el Prefecto General Marítimo, el Director General de Aduanas, y el Director de Hidrografía del Ministerio de Obras Públicas".

Es la fórmula que creo conveniente, para que el Directorio de la Administración Nacional de Puertos, actúe con el consejo y la colaboración de tres altos funcionarios y del Estado: el que representa la Policía Marítima, el que tiene a su cargo la recaudación fiscal y el que dirige en el país, las obras hidrográficas.

Con estas explicaciones, señor Presidente, y sin perjuicio de suministrar a los señores Senadores las demás que soliciten, dejo la palabra.

8

SEÑOR GUICHÓN. — ¿Me permite, señor Presidente, para una cuestión de orden?

Voy a pedir que se declare grave y urgente, y se trate a continuación del asunto que se está considerando, un proyecto venido con aprobación de la Cámara de Representantes, por el cual se refuerzan los rubros para obras públicas.

Se trata de un asunto muy simple, que fué votado por unanimidad en la Cámara de Diputados.

Voy a pedir, además, señor Presidente, que cuando se hayan considerado estos dos asuntos, se haga un crato intermedio hasta el dos de enero, y se incluya en la orden del día de esa sesión, además de algún asunto que quedara pendiente en esta sesión, los que se relacionan con la división de las Cajas, con la leche certificada, y con el Tribunal de Destituidos, a ver, señor Presidente, si podemos realizar un esfuerzo para después tomarnos las vacaciones que marca la Constitución de la República, y que están reclamando nuestros espíritus.

Hago moción en ese sentido.

SEÑOR GALLINAL. — ¿Me permite, señor Presidente?

Voy a votar negativamente la moción del señor Senador Guichón, en la parte que se refiere a celebrar una sesión el día dos de enero para tratar los problemas de la Caja de Jubilaciones, de la leche certificada y del Tribunal de Destituidos.

Es evidente, señor Presidente, que siendo hoy 31 de diciembre, para el dos de enero, la Comisión respectiva no puede realizar ningún estudio medianamente serio de esos asuntos.

Creo que, hablando con toda franqueza, si hemos de dejarlos para el dos de enero...

SEÑOR GUICHÓN. — Voy a hablar con toda crudeza, con toda claridad: a nosotros no nos interesa el estudio que pueda realizar la Comisión, porque éste asunto de la división de la Caja, no hace otra cosa que retrotraer el problema a la ley del 6 de diciembre de 1933. De manera, señor Presidente, que hay una experiencia. Nosotros creemos que la experiencia que se hizo de la concentración de las Cajas, ha fracasado. Los que crean lo contrario, votarán por el régimen de la ley del 6 de diciembre de 1933; pero no es un problema sobre el que nosotros necesitemos asesoramiento de la Comisión: está sobre la conciencia del país; está sobre la conciencia de los 400 mil ciudadanos que dependen directa o indirectamente de la Caja, y está sobre la conciencia, particularmente, de los millares y millares de personas que están pasando por la vía crucis, por el drama de ir constantemente a la Caja, sin esperanza de obtener su pasividad. Nosotros tenemos criterio hecho. Creemos que la inmensa mayoría del Senado, a excepción de dos o tres Senadores, tienen criterio hecho: unos, los que creemos y continuamos creyendo que era una experiencia equivocada la que se iba a hacer cuando se fusionaron las Cajas; otros, los que votaron la fu-

sión de las Cajas, y creen que esa experiencia no ha dado los resultados que de ella se esperaba.

De manera que, señor Presidente, lo digo con toda claridad, no necesitamos el asesoramiento de la Caja, pues tenemos criterio hecho en la experiencia de todos estos años.

SEÑOR GALLINAL. — No me refería únicamente al asesoramiento de la Caja; me refería a un mediano estudio por parte de los Senadores.

Tengo la absoluta certeza que podrá, —y desde luego creo en su palabra,— el señor Senador tener conciencia formada sobre este complejo asunto; pero ninguno de los miembros del Senado ha estado en condiciones de poderle prestar la mínima reflexión compatible con su importancia.

Con el procedimiento que indica el señor Senador, la revisión por el Senado de la ley votada por la Cámara pierde hasta el carácter de mera formalidad o de mero trámite y el derecho de fiscalización de las minorías, y el deber de estudio profundo de las mayorías, de los proyectos que van a convertir en ley, quedan absolutamente reducidos a cero. Para el dos de enero, la Comisión no podrá tener dictamen de ninguna clase, ni ninguno de los señores Senadores podrá verse documentado en forma suficiente para emitir opinión sobre este proyecto que salió acerbado de críticas certeras del recinto.

SEÑOR GUICHÓN. — Por un debate político.

SEÑOR GALLINAL. — Cómo debate político!

SEÑOR GUICHÓN. — Sí, señor Senador, yo he leído la versión taquigráfica del debate.

SEÑOR GALLINAL. — Acabo de leer el fino análisis crítico y técnico del señor Diputado Flores, donde hay alusiones políticas, pero también un minucioso desmenuzamiento del proyecto.

SEÑOR GUICHÓN. — Pero nó, sobre la división de las Cajas. Si va al fondo del asunto verá que se habla de lo que no tiene nada que ver con el problema en sí mismo.

SEÑOR GALLINAL. — Es un desmenuzamiento sumamente eficaz de todas y cada una de las disposiciones del proyecto; a mi juicio, no fueron levantados en Cámara esos argumentos, como no lo fueron los de otros Diputados.

El debate en Cámara, en lugar de ser una razón que admita el Senado prescindir de un nuevo estudio del asunto, es un motivo de carácter fundamental que lo obliga a enfocarlo de nuevo para remediar siquiera algunos de los muchos y gravísimos defectos que al proyecto se señalaron.

Por esa razón, y porque creo que nuestro papel constitucional de revisores de las leyes queda absolutamente reducido a una apariencia, es que voy a votar en contra de la moción del señor Senador Guichón.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Yo había solicitado la palabra, para sugerir al señor Senador Guichón, —ya que la moción de él ha dado lugar a alguna reserva, moción que, por otra parte, voy a votar íntegramente,— para sugerirle, decía, que ella se considere una vez que termine el debate sobre la Administración Nacional de Puertos, porque de esa manera se desenvolvería más en orden la discusión del Senado, acaso con un resultado mejor.

Si el señor Senador Guichón no acepta lo que he expuesto, tampoco tengo inconveniente en que se siga tratando su moción, pero creo que haríamos bien en postergarla.

SEÑOR REGULES. — Pido la palabra. Para no tener que reeditar, cuando se reabra el debate sobre esta moción, voy a decir ahora las razones por las cuales no voy a votar la moción dilatoria que propone el señor Senador Guichón, aunque reconozco que ya es un comienzo de contemplación del criterio de las minorías.

En realidad, aquí hay dos caminos a seguir: o este proyecto se va a votar por las mayorías porque él está estudiado por las dos mayorías, y están decididas a concluir este asunto hoy o el lunes, y en ese caso nosotros no tendremos rol en el debate y yo, por mi parte, tampoco tengo interés en quedarme en Sala para asistir platónicamente al debate de un asunto que no conozco; o este asunto va a tener el trámite regular, con toda la urgencia que estamos dispuestos a aceptar, porque, lo he dicho varias veces, yo, como minoría, no Gobierno al país sino que estoy a los trámites reglamentarios correspondientes, pero y si vamos a darle el trámite reglamentario regular, lo justo es que se acuerde el plazo y los días indispensables para que la Comisión lo estudie, y sintétice, en forma escrita el pensamiento de las minorías.

Es preciso comprender, señor Presidente, que si hay algún trámite reglamentario, es por alguna razón. En realidad, los asuntos no pasan a las Comisiones, exclusivamente para sustituir, a favor de las mayorías el trabajo que ellas tienen que hacer, de tal manera que el día que ya tengan criterio, no hay necesidad de asesoramiento. El trámite, señor Presidente, tiene otro sentido: el trámite se hace en beneficio de todos los legisladores, de las ma-

porías y de las minorías, para que todos, cuando empecemos a discutir, estemos orientados respecto del debate, por una Comisión, que nos plantee los diversos problemas que el asunto propone. Entonces, la función de una Comisión no se puede sustituir porque las mayorías ya conozcan el asunto. Si fuera así, se hubiera suprimido del Reglamento las Comisiones, y se hubiera dicho, en cambio, que cada vez que las mayorías no estuvieran informadas de los asuntos, estos se pasarían a Comisión para que hiciera el estudio previo.

El Senado una vez que está constituido tiene un régimen de trabajo; necesitan todos los Senadores, aún el que representa sólo una minoría, aún yo mismo, necesidad de las garantías suficientes para expedirme según el interés público que represento y en la medida que represento a ese interés público, y tengo el derecho de tener el informe de las Comisiones para que oriente mi investigación en términos razonables. Si yo quisiera utilizar este derecho en el sentido de obstruir el debate, harían bien las mayorías en sofocarme; pero si lo que pido son los términos mínimos, razonables, con exhortación de urgencia a la Comisión para que este proyecto se estudie, creo que no es justo que se nos niegue ese derecho en un Senado cuya tradición hasta hoy ha sido, precisamente, el respeto de la voluntad de todos, con deliberaciones que por lo mismo que hemos podido mantener en plano alto, y buscando sólo el interés del país, sin pugnas subalternas, han decorado la actuación del Senado.

Sería un procedimiento nuevo que nos reuniéramos hoy, cuando a las 18 horas recién ha llegado este proyecto a la Mesa, y lo tuviéramos que tratar pasado mañana, sin informe de Comisión y sin términos hábiles para que nosotros mismos pudiéramos informarnos.

Naturalmente que este asunto hace mucho tiempo que está en la opinión pública. Lo reconozco. No podemos decir que ha caído del cielo como un aerolito; todos sabemos que el asunto está desde hace mucho tiempo en la opinión pública, pero recién cuando uno tiene el proyecto sobre la mesa, es cuando hace la concentración final para definirse. Yo confieso que no tengo opinión sobre este asunto.

Señalaba el señor Senador Guichón que hay dos grupos, los que tienen convicción y los que la han hecho en virtud del fracaso de una experiencia. Yo declaro nuevamente, que no tengo opinión sobre este asunto, que para mí es un asunto nuevo y que, por lo tanto, lo voy a estudiar como un asunto nuevo.

En síntesis, señor Presidente, quiero decir, que lamentaría mucho, que el Senado en este momento diera la nota poco comprensiva para la opinión pública de tratar este asunto así, como se está proponiendo: pasado mañana, sin término y sin informe. Creo que hay que aflojar la cuerda, dando los términos prudenciales, y que el Senado se reúna el día del mes de enero que sea necesario, pero que la Comisión se expida y los Senadores tengamos los términos hábiles y que el proyecto se debata como Dios manda. Ese es el ejemplo que tiene que dar al país, aunque reconozco que ya la voluntad de no tratar hoy el asunto sobre tablas indica el comienzo de una buena norma que espero se llevará a término cuando se discuta este proyecto, si es que se retira en estos momentos del debate.

SEÑOR BATLLE PACHECO. — A mi juicio, la resolución de un asunto no está determinada por otra razón más que la del interés público. Cuando hay un interés predominante, que se basa en términos perentorios que, exijan determinar que un asunto puede ser grave, es natural, que el Parlamento deje todos estos extensos trámites sin efecto; pero cuando no existe ese interés público, ni términos perentorios, yo creo que es un derecho de todos los Senadores y, más, todavía, de las minorías, para ejercer sus críticas si las creen necesarias, poder dominar bien el contenido del proyecto que ha sido presentado a consideración del Cuerpo.

Esta ha sido, en realidad, la práctica del Cuerpo, y en lo que recuerdo, ha sido siempre mantenida.

Yo fui Senador cuando solamente había tres miembros de mi bancada en esta Cámara, y debo declarar que en aquel Senado, jamás me vi privado de los elementos necesarios para estudiar cualquier asunto.

Creo que el Senado debe mantener esta tradición y debe dar todo el derecho a los Senadores que lo reclaman para estudiar los asuntos, dentro de los términos razonables que no impliquen una postergación que pueda perjudicar el interés general, porque esa es para mí, una de las normas fundamentales del debate.

SEÑOR GALLINAL. — Observe el señor Senador, que no pedimos más que un plazo moderado.

SEÑOR BATLLE PACHECO. — De manera que mi proposición consistiría en que se acuerden esos términos.

Creo que todos los Senadores, cumpliendo con su deber, aprovecharán el tiempo para estudiar el asunto y servir mejor al país.

De manera que por estas razones, propongo que se aplaze la consideración de este asunto.

SEÑOR VINA. — ¿Para qué fecha, señor Senador?

SEÑOR BATLLE PACHECO. — La fecha quedaría a la consideración de los señores Senadores que han solicitado la prórroga, para poder hacer un estudio más detenido del asunto.

SEÑOR REGULES. — Hay dos caminos: uno, señalar una fecha, y otro, que la Comisión se dirija a la Mesa y esta cite de inmediato, conforme se produzca el dictamen de la Comisión.

SEÑOR BATLLE PACHECO. — Me parece, entonces, que lo más regular es, citar al Senado una vez que la Comisión se expida.

SEÑOR REGULES. — Para el día 7 de enero.

SEÑOR VINA. — Podría ser el lunes 5.

Creo que se puede aceptar la proposición del señor Senador Batlle, pero también tenemos que decir nuestra verdad en este asunto.

Tanto el señor Senador Gallinal como el señor Senador Regules, colocan con su proposición, aunque vayamos a la postergación por tres, cuatro o cinco días, en espera del informe, una piedra en la marcha del asunto.

Se ha dicho en la prensa, en los diarios de la oposición, que de esto se ha hecho un asunto de carácter eminentemente político.

Por un lado, como decía el señor Senador Guichón, todos los Partidos conocen bien, cuál es la posición. El señor Senador Regules, nos ha hecho una exposición teórica, aceptable, inteligentemente como él sabe hacerla, pero que tiene un fondo político suave como el que sabe emplear la Unión Cívica para decir que no.

SEÑOR ALONSO MONTAÑO. — Con guante de seda blanco.

SEÑOR REGULES. — Yo no he tenido tiempo de leer ni siquiera el discurso del señor Diputado Flores, del cual he oído muy buenas referencias.

SEÑOR VINA. — Las referencias que oyó fueron, precisamente, del señor Senador Gallinal, que es opositor, también al proyecto en consideración.

SEÑOR REGULES. — Las he oído de otras personas.

SEÑOR VINA. — La verdad es esta. Se trata de una manera de pedir, pero creo que las mayorías, tampoco pueden caer en el error de conceder estos plazos que se solicitan, que estimo que es prudente aceptar sin caer, como digo, en este juego que se nos va dando, que se nos está haciendo en cualquier asunto que las minorías no acompañan.

El país necesita trabajar, y salir cuanto antes de esta situación que se ha creado, de críticas de la oposición, de determinados grupos políticos, sobre cualquier cosa que hagan las mayorías, que a todas las ven con defectos.

Me parece que hay que buscar una fecha, un plazo prudencial. El día 5 de enero, es muy indicado; el lunes, el Senado se reúne y consideramos el asunto; si hay informe se trata, y si no lo hay, allá veremos la determinación a adoptar.

SEÑOR ALONSO MONTAÑO. — Siempre que el señor Senador Gallinal se comprometa a no decirnos que es un regalo de Reyes.

SEÑOR GALLINAL. — Yo no me comprometo a decir sino lo que mi conciencia me dicte. Puedo decir que no he hallado con propósitos obstruccionistas, que jamás empleo en el Senado, y acepto el plazo hasta el día lunes 5, porque creo, en lo que a mí se refiere personalmente, que con ese tiempo podré estudiar el asunto.

SEÑOR VINA. — Obstrucción no considero que exista, porque un plazo de cuatro o cinco días no parece que pudiera obstaculizar el andamiento de la ley. La verdad es esa. La oposición hace un justo juego, que hay que respetar.

SEÑOR GALLINAL. — La oposición depende del estudio que haga la Comisión.

SEÑOR VINA. — De todas maneras entiendo que el asunto no da para más, y existiendo armonía en cuanto a la fijación de la fecha, quedaría terminada la cuestión.

SEÑOR BATLLE PACHECO. — He oído decir, que es preferible la fecha 7 de enero porque hay una fiesta inmediatamente después de la sesión del día lunes 5.

Las leyes salen más prestigiadas cuidando la libertad de crítica, y, precisamente, en este momento en que se ha hecho un pacto parlamentario entre dos grandes sectores del Parlamento, que le dan el dominio amplio en cuanto a mayorías, es, precisamente, cuando ese derecho de crítica debe ser más respetado si no se quiere desnaturalizar el propósito de ese pacto.

SEÑOR GUTIERREZ. — La moción del señor Senador Guichón involucra dos cuestiones que deben ser votadas separadamente.

Respecto al pedido de postergación, parece estar surgiendo un acuerdo.

Quiero referirme brevemente al pedido de inclusión en la orden del día de hoy del refuerzo para obras con contribución vecinal.

Mi breve pasaje por el Ministerio, respectivo, me dio oportunidad de apreciar la importancia excepcional de este régimen de financiación de obras públicas, reclamado por los Municipios y los vecindarios.

SEÑOR CUSANO. — Pido la palabra.

No es con afán de oponerme a ninguna de las dilatorias lógicas que se han propuesto en Sala.

Lo que voy a plantear viene por otra vía. Creo que el Senado tiene que hacer criterio definitivo respecto de las últimas sesiones que va a celebrar.

No es posible que como por una cadena sin fin, por la vía del pedido de mayores antecedentes, se esté quebrantando la norma del receso.

El día 15 de diciembre comienza el receso del Senado. Existen varios asuntos cuya consideración se estima urgente, pero una vez resueltos los mismos, creo que el Senado debe entrar en receso de inmediato.

No es posible que a los legisladores que han concurrido asiduamente, durante todo el año, se les obligue todavía durante los meses que tienen destinados a su descanso, a permanecer en Montevideo, por la imposición de las sesiones extraordinarias y de los asuntos diferidos.

La fecha propuesta por el señor Senador Viera, 5 de enero, me parece buena. Si dentro de esa fecha, además del asunto a que se ha referido el señor Senador, pudiéramos resolver otros que vinieran al Senado, quedaría concluido el problema, quedando en libertad los señores Senadores para dispersarse. Si vamos votando nuevas fechas, va a terminarse el receso y se va a dar el caso paradójico, de que éste se termine y los Senadores aún no lo hayan iniciado.

En cuanto al asunto que se está discutiendo, al que se ha referido el señor Senador Guichón, debo agregar otros antecedentes sobre el conocimiento del mismo. Algunos Senadores estamos enterados de este proyecto porque lo conocimos en la Comisión de Previsión y Asistencia Sociales, que es la Comisión que tiene afinidad sobre el mismo. Ya algunos señores Senadores lo habían estudiado, y lamentamos que el señor Senador Gallinal, que pertenece a esa Comisión, pero que durante todo el año no nos hizo el honor de acompañarnos, no lo haya revisado como nosotros, que en esto llevamos una ventaja sobre él, que no debía de existir, puesto que por su misma condición de miembro de esa Comisión debió enterarse del asunto.

SEÑOR GALLINAL. — El señor Senador sabe que estuvo fuera del país.

SEÑOR CUSANO. — En este mes estaba dentro del país, eso es exacto, y no nos ha acompañado en la Comisión, lo cual lo lamentamos mucho. De manera que esta venación no es ningún privilegio nuestro, sino una consecuencia de la lamentable ausencia del señor Senador Gallinal.

SEÑOR GALLINAL. — Justificada.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se declara grave y urgente y se considera a continuación de la orden del día de la sesión de hoy el asunto que se refiere a la financiación de obras públicas venido con aprobación de la Cámara de Representantes.

(Se vota: Afirmativa).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar la moción formulada por el señor Senador Guichón para que una vez terminada la sesión de hoy, se haga un cuarto intermedio hasta el próximo 5 de enero.

SEÑOR BONINO. — Sería mejor fijar la fecha del 7 de enero porque, para esa fecha, quizás haya algún otro proyecto de ley que se encuentre en condiciones de ser considerado por el Senado.

SEÑOR PRESIDENTE. — En primer término, se va a votar la moción formulada por el señor Senador Guichón para que se haga un cuarto intermedio hasta el 5 de enero a la hora 17 y 30...

SEÑOR GUICHÓN. — Incluyéndose en dicha orden del día los siguientes asuntos: División de la Caja, Luche certificada y Tribunal de destituidos.

SEÑOR PRESIDENTE. — Incluyéndose en la orden del día los asuntos enunciados por el señor Senador Guichón.

(Se vota: Afirmativa).

SEÑOR CUSANO. — Pido la palabra.

Solicito, señor Presidente, que en la orden del día de hoy a continuación de los asuntos declarados graves y urgentes, se incorporen dos que fueron aprobados sin discusión por la Cámara de Representantes y que tienen su importancia dentro de la zona donde van a actuar.

El primero, se refiere al establecimiento de un impuesto adicional rural municipal en Soriano, una ampliación de

impuesto. Dicho proyecto se encuentra en poder de la Mesa, y fue sancionado por unanimidad en la Cámara de Representantes, no levantándose contra él ninguna voz de oposición. Dichos recursos, son muy necesarios para las obras que se están cumpliendo y fundamentalmente para el pago a los obreros y empleados municipales de los aumentos resueltos.

El segundo asunto se relaciona con un préstamo hipotecario e interpretación de la ley N.º 10.680 de diciembre 1.º de 1945, desistimiento de juicios por cobro judicial de impuestos de Contribución Inmobiliaria. Se trata de un asunto que fue votado también unánimemente en la Cámara de Representantes, habiéndose producido, por parte de la Comisión, informe por unanimidad. El mensaje correspondiente se encuentra, en poder de la Mesa.

Formulo moción para que se declaren graves y urgentes dichos asuntos y se incorporen a la orden del día de la sesión de hoy.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar la moción formulada por el señor Senador Cusano.

(Se vota: Afirmativa).

10

— Se va a dar cuenta de un mensaje enviado por el Poder Ejecutivo.

Léase.

(Se lee):

Montevideo, 31 de diciembre de 1947.

A la Asamblea General:

— Frente al fallecimiento del doctor Juan B. Morelli, el Poder Ejecutivo al consignar su pesar, propone que se sancione el adjunto proyecto de ley, por el cual se le rinden honores de Ministro y se autoriza a costear los gastos del sepelio.

Hombre de ciencia, tuvo una larga y fecunda actuación. Aplicado a su disciplina, por consenso unánime se le consagró como uno de los más distinguidos médicos del país. Profesor de Fisiología, Director del Laboratorio de Fisiología, Profesor de Clínica Médica y de Clínica Terapéutica, ha dado a publicidad innumerable de trabajos de singular importancia, al punto que la Facultad de Medicina le otorgó por su brillante labor las máximas distinciones.

Pero su área de acción no se limitó a la docencia y al ejercicio de la medicina, sino que se movió en el escenario político, incorporándose a la acción pública en actitud de luchador y de defensor de los que fueron sus ideales. Integró así el Poder Legislativo, llegando a desempeñar la Presidencia de la Asamblea General en los años 1929, 1930 y 1931.

Al doctor Juan B. Morelli, hombre de ciencia y hombre público que la ciudadanía en expresión de su voluntad democrática le investió de esos poderes, la Presidencia de la República estima que se le deben tributar los homenajes propuestos.

Saludo a la Asamblea General con las expresiones de mi más distinguida consideración.

LUIS BATALLA BERRIO. — ALBERTO F. ZUBIRIA. — FRANCISCO FORTIÇA.

PROYECTO DE LEY

El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General,

DECRETAN:

Artículo 1.º Tribútese honores de Ministro de Estado a los restos del doctor Juan B. Morelli.

Art. 2.º Los gastos del sepelio serán costeados por el Tesoro Nacional.

Art. 3.º Comuníquese, etc.

ALBERTO F. ZUBIRIA. — FRANCISCO FORTIÇA.

SEÑOR PRESIDENTE. — En discusión general.

SEÑOR VINA. — Pido la palabra.

Tengo una duda, señor Presidente, que creo conveniente poner en conocimiento del Senado.

En el día de hoy me enteré, por intermedio de sus familiares, que el doctor Morelli dejó una carta dirigida a sus hijos, donde en forma expresa, solicita que se respete su voluntad en el sentido de no recibir honores de ninguna

En nombre del Senado de la República despido con fervorosa emoción los restos mortales del doctor Juan B. Morrelli, reclinándome en rendido homenaje ante su féretro. Al hacerlo, e interpretando las opiniones unánimes vertidas ayer en el seno de la Cámara, entiendo que el Poder Legislativo cumple un deber ineludible y reconfortante de justicia y gratitud, hacia uno de los ciudadanos más esclarecidos con que se ha honrado la democracia de la República.

He dicho".

11

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Pido la palabra para una cuestión de orden.

Acabo de enterarme de que el proyecto de ley sobre Cajas de Jubilaciones ha sido pasado de la Comisión de Previsión y Asistencia Sociales a la Comisión de Constitución y Legislación. Es la primer noticia que tengo de ese pase.

El señor Senador Cusano expresó que la Comisión de Previsión y Asistencia Sociales ya había estudiado ese asunto y que algunos de sus miembros habían ahondado el conocimiento del proyecto.

Como dicho proyecto se va a discutir dentro de tres o cuatro días, creo que habría conveniencia en que retornara a la Comisión donde fué iniciado y profundizado su estudio y donde también tendría oportunidad el miembro de ella, señor Senador Gallinal, de hacer las observaciones que desee facilitando así el desarrollo ulterior del debate en el Senado.

Era lo que quería decir.

SEÑOR BONINO. — En realidad, señor Presidente, la Comisión de Previsión Social materialmente no tuvo ese proyecto a su consideración porque se retiró de la Comisión...

SEÑOR CUSANO. — La Comisión lo tuvo varios meses antes de que el señor Senador Bonino la integrara. Yo era uno de los miembros informantes y, tan es así que propuse la supresión de algunas de sus disposiciones que aceptaban los Nacionalistas Independientes, tales como la creación de una subcaja por cada Departamento. Nos correspondió proponer esa supresión. El señor Senador Bonino todavía no había ingresado a la Comisión.

SEÑOR BONINO. — Sí, señor Senador, posiblemente.

SEÑOR PRESIDENTE. — La Secretaría me comunica que no se había impuesto trámite alguno a ese proyecto. Pero, en virtud del pedido del señor Senador Alvarez Cina, la Mesa no tiene inconveniente en dirigirlo a la Comisión de Previsión y Asistencia Sociales.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Muchas gracias.

12

SEÑOR PRESIDENTE. — Continúa la consideración del proyecto que figura en segundo término de la orden del día sobre Directorio rentado de la Administración N. de Puertos.

SEÑOR SANCHEZ. — Pido la palabra.

La verdad es que en estos momentos estamos un poco desorientados. Quiero expresar, señor Presidente, que no estoy de acuerdo con el tono que se dió en cierto momento a la consideración de este asunto haciéndonos aparecer simplemente, como opuestos a la remuneración propuesta a los miembros del Directorio de la Administración Nacional de Puertos. No era ese el problema; de ninguna manera.

A mi juicio, si se crea este organismo con las características con que venía propuesto por el Poder Ejecutivo y aún con las características que tiene, el Directorio debe ser remunerado. Por lo tanto, no era ese el problema.

El estudio de este asunto, por mi parte, tuvo los siguientes antecedentes.

Recibí el repartido que contenía el proyecto y mensaje del Poder Ejecutivo, en el día de ayer. Apenas tuve tiempo de darle una rápida lectura. Concurrí al seno de la Comisión como ha expresado el señor Alvarez Cina y expresé que a mi entender no era un proyecto que podría considerar y llegar a una resolución en tan breve espacio de tiempo como era el de que disponíamos.

La Comisión estaba de acuerdo con ese criterio. Es cierto también que, finalmente, cuando ya nos retirábamos el señor Senador Alvarez Cina propuso, como idea propia, el desglose de algunos de los artículos, especialmente éste que establecía la remuneración a los miembros del Directorio y, quedó hablando sobre eso cuando yo me retiré.

No hice cuestión en ese momento porque, como he dicho, era una proposición improvisada en aquel instante y, teníamos que entrar a Sala; pero, el extenso discurso del señor Senador Alvarez Cina, admirable por la documentación que al respecto nos suministró, justificó que sigamos

considerando que no es este un capítulo que deba tratarse por separado. Existe ya esa entidad y existe en condiciones muy especiales sin un estatuto bien estructurado que delimite su acción. Oscila entre las facultades y atribuciones que tenía en un tiempo cuando era un ente autónomo y las que puede tener en este momento en que no es, —ni puede serlo por prescripción constitucional,— un ente propiamente descentralizado, porque no se ha establecido esta forma para él.

Ese organismo funciona en una zona confusa desde el punto de vista legal; confusa y turbia que le permite, quizás —y le ha permitido en más de un caso— invadir funciones y llevar su acción a campos que no están previstos ni autorizados por ninguna ley.

El proyecto tal como lo propone la Comisión, —que por otra parte y justificando lo que decíamos de la premura y falta de antecedentes con que se trataba, nos fué repartido recién esta tarde en Sala cuando se planteó esta cuestión,—este proyecto al señalar la remuneración, también establece la creación de un Directorio con todas las características,— que están expresamente determinadas en el texto del artículo 1.º,— de un Directorio de ente autónomo.

De consiguiente esta entidad puede crearse, más que nunca facultades para proceder como un ente autónomo, y, creo más que justificada la reclamación nuestra de que esta fijación de honorarios, esta fijación de retribución se resuelva en el momento en que se estructure debidamente una ley que sea su estatuto orgánico, que delimite perfectamente su campo de acción sus atribuciones y sus facultades.

Por lo tanto mantengo mi moción de aplazamiento de este asunto.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar la moción de aplazamiento del señor Senador Sánchez.

(Se vota: Negativa).

—Se va a votar en general el proyecto si ningún Senador desea hacer uso de la palabra.

SEÑOR SUAREZ. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Senador Suarez.

SEÑOR SUAREZ. — El proyecto sustitutivo que propone la Comisión de Constitución y Legislación virtualmente circunscribe el problema a dos cuestiones: la remuneración de los funcionarios que dirigirán el ente y la preparación de un cuerpo orgánico que legisle la actuación de la Administración de Puertos.

Yo voy a referirme particularmente al segundo aspecto para justificar el voto negativo al actual proyecto.

No entro a la consideración del primero en la actual circunstancia, por una simple razón: no somos por principio opuestos a los puestos remunerados. Sería un concepto aristocratizante suponer que se puede dirigir los intereses públicos sin la remuneración respectiva, puesto que ello sería establecer que solamente los hombres pudientes pueden jugar papel en la administración pública.

Este es un concepto principista en esta materia, aun cuando el monto de las remuneraciones sea cosa aparte, lo cual a mi juicio, no es fundamental a este debate.

Pero ocurre, señor Presidente, que en la Administración de Puertos, por encima de este problema, existen desde hace tiempo diversas cuestiones a las que nuestro partido y la clase obrera, particularmente los obreros marítimos y portuarios, le han prestado gran atención. Ellos es lógico que ocurra, en primer término, porque siendo el puerto uno de los nudos de la economía nacional, convergiendo allí grandes intereses, no sólo uruguayos, sino también exteriores a la economía uruguaya, allí adquieren una especial gravitación distintas fuerzas que necesariamente tienden a imponer sus puntos de vista.

El Partido Comunista ha propuesto, por intermedio de su bancada en la anterior legislatura, y lo ha reiterado en la actual, la designación de una Comisión investigadora en torno a algunos problemas relacionados con el respectivo, por parte de la Administración de Puertos, de la legislación social y del concepto básico de organización sindical de la Constitución de la República.

Al formular esta proposición la ha fundamentado en que considera que allí donde ha sido atacado el derecho obrero o se han cometido arbitrariedades contra los trabajadores, seguramente están en juego intereses generales del país.

Existe actualmente una Comisión investigadora de la Cámara de Representantes en base a las denuncias formuladas por el Partido Comunista, y en el momento en que se trae al Senado un proyecto de esta índole, debemos ubicar nuestro voto en relación a si el proyecto resuelve los problemas que hemos traído al Parlamento como intérpretes de un sentimiento obrero y popular, y como no encontramos solución a éstos, no acompañaremos con nuestro voto el proyecto.

Hemos documentado en la otra Cámara que en la Administración de Puertos se ha cometido arbitrariedades contra

los trabajadores, despidos injustificados, negativos a respetar el derecho de organización establecido por la Constitución y desconocimiento de las organizaciones obreras.

Tengo ante mis ojos un extenso alegato que justifica esta investigación. Se trata de obreros despedidos, 27 obreros despedidos por el hecho de haber participado en la Asamblea constitutiva de la Federación Obrera Marítima.

SEÑOR BRUM. — Llamo la atención de la Mesa que estamos fuera de la cuestión.

SEÑOR SUAREZ. — Si me permite el señor Senador, voy a llegar a ella.

De estos 27 obreros, 22 fueron posteriormente repuestos por la protesta de los trabajadores y cinco quedaron sin ser repuestos todavía fuera de la Administración de Puertos.

Estos hechos denunciados por los trabajadores y por nosotros en el Parlamento dieron motivo a la intervención de otra instancia del Poder Ejecutivo, y sin embargo la Administración de Puertos no solamente no repuso a los obreros sino que además no se presentó ante las autoridades judiciales, el Juez de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de 1er. Turno, Dr. Rodolfo Zubillaga para hacer frente a la reclamación interpuesta por los trabajadores.

Posteriormente, la propia Administración de Puertos ha adoptado otras medidas aún más lesivas de los intereses de los trabajadores. Si se ha despedido arbitrariamente a trabajadores, si no se respetan conceptos específicos de la Constitución como es el derecho de organización; si además se ha querido poner en duda el derecho de huelga establecido también por la Constitución, resulta evidente que hay un criterio de persecución a los trabajadores que hemos denunciado y que creo debe ser resuelto una vez que se pretende modificar la situación actualmente creada en la Administración de Puertos.

El proyecto inicial, al declarar amovible al personal y, particularmente, al no proponer como creemos que debe ser criterio permanente en los entes del Estado la participación de los técnicos y de los trabajadores en sus consejos directivos deja pendiente una situación creada que ha hecho que la Administración de Puertos haya servido como foco estimulante de arbitrariedades contra los trabajadores, desde otras empresas marítimas y portuarias.

Sin embargo, señor Presidente, los trabajadores perseguidos son, justamente, los que han postulado ante el Poder Ejecutivo y ante la Administración Nacional de Puertos, soluciones integrales para el problema del desarrollo de este ente del Estado.

Hay 22 proposiciones formuladas por las organizaciones obreras, que comienzan por proponer lo relativo a la coordinación del transporte internacional.

En tales condiciones, un proyecto de ley que viniera a resolver los problemas relativos a la Administración Nacional de Puertos, merecería nuestro voto, cuando resolviera estos tres problemas esenciales.

1.º Asegurar el máximo respeto a los derechos de los trabajadores y, particularmente, la reparación de los injusticias cometidas;

2.º Intervención en su dirección de los trabajadores, que han demostrado una preocupación para impulsar todo lo que se refiere al desarrollo de una marina mercante en poder del Estado; y

3.º Llegar a la seguridad de que toda la transformación de la marina mercante nacional, de la Administración Nacional de Puertos y la creación de un Consejo, tal como se propone aquí, va a asegurar la total independización de este ente de otras empresas que le son, en la práctica, competidoras y, en cambio, la participación de los trabajadores, que serán los mejores colaboradores para el cumplimiento de estos postulados.

Como en última instancia no creemos que la actual Administración Nacional de Puertos esté en condiciones de preparar un cuerpo orgánico que respete la voluntad de los trabajadores, no acompañamos el proyecto que está en discusión.

Nada más, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar el proyecto en general.

Los señores por la afirmativa sirvanse indicarlo. (14 en 17. — Afirmativa).

—En discusión particular.

Léase el artículo 1.º.

(Se lee).

—En discusión.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Pido la palabra.

Advierto que no está incluido en la mención, el artículo 192, que existía en el proyecto originario, entre las disposiciones de la Constitución aplicables a aquél.

En el inciso B), se decía: "Aprobar o reprobare, los proyectos y modificaciones que formule el Presidente, los que serán elevados al Poder Ejecutivo a los efectos de lo dispuesto en el artículo 192 de la Constitución".

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Es una omisión de la copia señor Senador.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Entonces, pediría que se agregara al final, y que se dijera, artículo 180, 190 y 192. (Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar el artículo 1.º con la modificación propuesta por el señor Senador Echevoyen.

(Se vota: Afirmativa).

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Pido la palabra, señor Presidente, para hacer la propuesta del inciso aditivo a que aludí en mi exposición anterior.

Este inciso, diría así: "Podrán concurrir a las sesiones del Directorio e intervenir, con carácter honorario y sin derecho a voto, en la deliberación de asuntos que se relacionen con la competencia de sus cargos respectivos, el Prefecto General Marítimo, el Director General de Aduanas y el Director de Hidrografía".

SEÑOR PRESIDENTE. — En consideración el inciso aditivo propuesto por el señor Senador Alvarez Cina.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Pido la palabra.

¿En el caso en que el Directorio necesitara del asesoramiento, podría requerirlo también?

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Desde luego.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Y hago esta observación señor Senador, para que no se entienda que tiene la facultad de ir, pero no la de ser llamado.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — En la primera redacción de este inciso, yo había puesto "a requerimiento del Directorio o por iniciativa propia"; pero me pareció que no era necesario decirlo. He cuidado, también de no dar a estas personas el carácter de miembros natos del Directorio sino el de asesores requeridos o voluntarios.

SEÑOR ECHEGOYEN. — Bien, señor Senador.

SEÑOR PRESIDENTE. — Si no se hace uso de la palabra se va a votar el artículo propuesto.

(Se vota: 16 en 17. — Afirmativa).

SEÑOR ALONSO MONTAÑO. — La votación está mal, señor Presidente, porque yo no he votado.

SEÑOR PRESIDENTE. — La Presidencia da cuenta del número de votos que le dan los oficiales de Sala.

SEÑOR ALONSO MONTAÑO. — Los oficiales de Sala se han equivocado.

SEÑOR FERREIRO. — Pido la palabra.

La primera fórmula del señor Alvarez Cina parecería más apropiada que esta última porque ésta, si bien no concede derecho al voto a los asesores, les da un carácter de miembros natos, puesto que puede concurrir cuando se les antoje. Considero, pues, más apropiado el término "a requerimiento del Directorio".

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Lo que trato de evitar, señor Senador, es el trámite interminable de las notas que van y que vienen. Mediante el acercamiento de los funcionarios, se solucionan las cuestiones con más facilidad que por el intercambio oficinesco de las opiniones y dictámenes escritos.

SEÑOR VINA. — Pero también tiene un inconveniente y es el de que los conflictos que han existido siempre entre Aduana y Puerto, se van a agudizar con este estado de cosas, porque puede concurrir Dirección de Aduanas a las deliberaciones de la Administración Nacional de Puertos, nos encontramos con que la parte de asesoramiento se realiza cuando Aduana quiere, mientras que la Administración de Puertos no puede hacer lo mismo con Aduana.

Por eso considero que la expresión "a requerimiento" contempla mejor la situación.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Acepto la modificación, señor Senador.

SEÑOR BATLLE PACHECO. — Esa no podría ser una razón valedera, porque en realidad, en el Puerto, el régimen es éste: los galpones son de propiedad del Puerto, pero las operaciones que se hacen, corresponden a la Aduana.

De manera que es tan íntima la ligazón que existe entre Aduana y Puerto, que en cualquier momento la Aduana puede tener necesidad de plantear una cuestión al Directorio del Puerto, para facilitar su trámite.

SEÑOR FERREIRO. — No hay ningún inconveniente en que eso ocurra.

SEÑOR BATLLE PACHECO. — El inconveniente es el de que la iniciativa es siempre del Puerto y entonces hay que pedir permiso y otorgárselo.

SEÑOR VINA. — Por eso, es que sería mejor "a requerimiento".

SEÑOR BATLLE PACHECO. — Es preferible la otra fórmula, dejando la libre concurrencia.

Es un detalle para facilitar el trámite administrativo.

SEÑOR FERREIRO. — Cuando el Administrador o Director de Aduanas o el Jefe del Puerto, tengan interés en concurrir a las sesiones del Directorio, aún sin necesidad, por la afinidad de las funciones, pueden hacerlo aunque

no esté establecido en la ley. Siempre serán recibidos. En cambio estableciendo el requerimiento, serán recibidos cuando lo pidan o solicite la Administración del Puerto. Creo que la primera fórmula es la más conveniente.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — “A requerimiento de éste o por iniciativa propia”. Si se pusiera la condición de que sólo debe ser a requerimiento del Directorio, implícitamente se deniega a estos tres funcionarios superiores su concurrencia espontánea, aun cuando el Directorio esté siempre dispuesto a recibirlos con muy buenas maneras. Entonces, de acuerdo con la ley, sólo irían cuando se les llamara. En cambio, creo que sea de buena práctica aproximar a los Directores de estas reparticiones, porque sus actividades tienen muchos rasgos conexos y comunes.

SEÑOR FERREIRO. — De acuerdo, señor Senador; pero entiendo que sin necesidad de establecerse “a su iniciativa propia” pueden concurrir, precisamente, porque la afinidad de funciones justifica su concurrencia, y sería absurdo que el Directorio se negase a recibirlos; no lo puedo concebir.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Si así fuera, no habría tampoco inconveniente en establecer que pueden ir.

SEÑOR FERREIRO. — No es necesario. Supóngase que continuamente vayan a todas las sesiones, eso resultaría hasta perjudicial.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — En el inciso propuesto, se limita la presencia de estos funcionarios, ya sea llamados expresamente o concurriendo por su propia voluntad, a intervenir en la deliberación de aquellos asuntos que se relacionen con la competencia de sus cargos respectivos.

De manera que está condicionada la concurrencia; no van a ser huéspedes permanentes del Directorio.

SEÑOR FERREIRO. — Con esa aclaración, me doy por satisfecho.

SEÑOR VIÑA. — No obstante, señor Senador, le planteo un caso concretísimo: muy lejos de expresarme de manera particular con respecto al actual Director de Aduanas, —que es un excelente ciudadano, honrado a carta cabal— frecuentemente se plantean conflictos entre Aduana y Puerto, y uno se encuentra en que en un momento determinado, las funciones de Aduana y Puerto no es nada más que una línea de separación.

Pues bien; si tuviéramos un mal Director de Aduanas, y el Puerto quisiera tomar medidas relacionadas con la Aduana, tendría que dictarse una disposición especial, que diera más facultades a la Sección Puerto, para defender sus intereses contra el mal Director de Aduanas.

Desde luego, le planteo un caso hipotético, en el deseo de demostrar que en determinado momento se puede ocasionar un daño.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — El caso es excepcional; y si ocurriera, nada impediría a los miembros del Directorio de la Administración Nacional de Puertos, que deliberaran sin la presencia de aquel funcionario.

SEÑOR VIÑA. — Será un caso excepcional, pero la excepción no justifica lo contrario, porque los Directores de Aduanas han dado muy malos resultados.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — En cuanto a los conflictos que se suceden por la superposición o comunidad de actividades, ello induce más bien a acercar a los funcionarios que a separarlos para evitar trámites administrativos escritos, que muchas veces son inútiles o contraproducentes.

SEÑOR VIÑA. — No es separarlo, es darle la superintendencia, máxime a un organismo que está compuesto por cinco personas que tienen una supervigilancia sobre la Dirección de Aduanas, pero nunca darle pie de igualdad.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — ¿Quién tiene superintendencia?

SEÑOR VIÑA. — La tendría sobre sus intereses.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — No hay superintendencia de nadie. Son dos reparticiones independientes entre sí.

SEÑOR VIÑA. — El señor Senador no ignora que Puerto y Aduana tienen comunes intereses, y de ninguna manera van a ejercer mayor influencia en esos comunes intereses. Puerto tiene que tener supremacía sobre Aduana, en todo momento.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — No, señor Senador. Cumplen funciones distintas. La Aduana tiene a su cargo la recaudación de los tributos aduaneros; y la Administración Nacional de Puertos, el movimiento, la custodia y el depósito de las cargas. Actúa como depositaria. Claro está, que entre oficinas vinculadas tan estrechamente, siempre se van a producir conflictos.

SEÑOR VIÑA. — En el momento en que se entregan las mercaderías...

SEÑOR BATLLE PACHECO. — Las mercaderías salen del local del Puerto en el momento en que el depósito las

entrega, para ser examinadas por los Vistas en la Vistura.

SEÑOR VIÑA. — No, señor Senador. Sabe perfectamente que de los galpones salen las mercaderías, y a veces tienen que transportarse largo trecho antes de llegar al salón de revisión. Lo hemos constatado en la última investigación.

SEÑOR BATLLE PACHECO. — La Aduana ejerce esa vigilancia de una manera absoluta. El artículo pertinente del Reglamento de Aduana, para corroborar esta afirmación, faculta al Director a intervenir las mercaderías en cualquier momento y lugar.

En realidad, las mercaderías están depositadas en galpones propiedad del Puerto; pagan un alquiler o tarifa cuando salen del galpón; se anota en una libreta o boleta especial, la salida de esa mercadería, con todas sus características: cajón o embalaje. Entonces pasa a la Vistura, donde se efectúa la revisión. Pero desde el momento en que salen del galpón, la Dirección del Puerto ya no tiene nada que ver.

SEÑOR VIÑA. — Están íntimamente vinculados. Eso no lo puede negar el señor Senador. Es un trámite que se realiza siempre entre Puerto y Aduana.

SEÑOR ALONSO MONTAÑO. — ¿Me permite, señor Presidente?

Deseo formular una observación. Mi temor es que establezcamos por ley una función directriz agregada a la que tiene cada uno de los funcionarios, lo que después, más tarde, se va a cobrar, porque establecemos una extensión de funciones directrices, aunque sean solamente con voz y sin voto.

Ellos, como funcionarios, tienen la obligación de concurrir cuantas veces los llamen, y tienen al obligación de pedir ser oídos cuantas veces consideren que sus intereses están lesionados o rozados por resoluciones del Director del Puerto. De modo que no veo por qué establecerlo en la ley, pues al establecerlo así, le vamos a crear una función legal, que más tarde va a ser cobrada y con justo derecho.

Nada más.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Voy a tratar de disipar las dudas del señor Senador. No van a tener función directriz alguna porque se habla de la concurrencia, al sólo efecto de participar en las deliberaciones. Además, tampoco hay el riesgo de que pretendan una retribución por esa concurrencia o asesoramiento, porque el mismo inciso establece que podrán concurrir con carácter honorario.

De manera que el señor Senador no tiene motivo de reproche.

Señor Presidente: pediría que se votara de esta manera: en primer lugar, estableciendo que podrán concurrir e intervenir en las deliberaciones del Directorio, que es la fórmula que propuse, y que ha sido aceptada por el señor Senador Echegoyen, con la constancia ya hecha, de que el “poder concurrir” implica que cuando se les llame deberán concurrir.

SEÑOR FERREIRO. — ¿Podría el señor Senador, tener la amabilidad de dar lectura nuevamente al inciso inicial?

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Con mucho gusto.

(Lee:)

“Podrán concurrir a las sesiones del Directorio e intervenir con carácter honorario y sin derecho a voto, en la deliberación de asuntos que se relacionen con la competencia de sus cargos respectivos, el Prefecto General Marítimo, el Director General de Aduanas y el Director de Hidrografía”. Este primer inciso dice: “Podrán concurrir... e intervenir...”

Otra fórmula sería: “Podrán concurrir a las sesiones del Directorio, a requerimiento de éste o a su iniciativa...”

...y una tercera fórmula...

SEÑOR FERREIRO. — A la tercera fórmula, que ya conozco, yo le pondría una precisión o señalamiento más estricto, en lo que todos estamos de acuerdo, o sea que vayan sólo por su iniciativa para determinado objeto. Diría así: “...a su requerimiento o a su iniciativa, pero al solo efecto de plantear los asuntos correspondientes a sus respectivas funciones”.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — No hay inconveniente.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar el inciso aditivo propuesto por el señor Senador Alvarez Cina, con el agregado que ha formulado el señor Senador Ferreiro.

(Se vota: 18 en 20. — Afirmativa).

— Léase el artículo siguiente.

SEÑOR GUICHON. — Hago moción para que se suprima la lectura de los artículos en la discusión particular. (Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar la moción del señor Senador Guicón.

(Se vota: **Afirmativa**).

—A consideración el artículo 2.º.

Se va a votar si se aprueba.

(Se vota: **16 en 18. — Afirmativa**).

—En consideración el artículo 3.º.

Se va a votar si se aprueba.

(Se vota: **16 en 18. — Afirmativa**).

—El artículo siguiente es de orden.

Queda aprobado el proyecto en primera discusión general y particular.

SEÑOR ALVAREZ CINA. — Hago moción para que se suprima la segunda discusión.

(Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se suprime la segunda discusión.

(Se vota: **15 en 18. — Afirmativa**).

—Queda sancionado el proyecto y se comunicará a la Cámara de Representantes.

SEÑOR BARAÑANO. — Se podría comunicar en el día, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. — Sí, señor Senador.

(Texto del proyecto sancionado:)

Artículo 1.º La dirección de la Administración Nacional de puertos estará a cargo de un Directorio compuesto de 5 miembros rentados elegidos por el Poder Ejecutivo con arreglo al artículo 180 de la Constitución, rigiendo a su respecto los artículos 185, 186, 187, 188, 190 y 192 de la expresada Carta y la ley de 31 de julio de 1947.

El Poder Ejecutivo designará, entre los electos, al Presidente y Vicepresidente del Directorio.

Podrán concurrir a las sesiones del Directorio a requerimiento de éste o a su iniciativa al solo efecto de plantear los asuntos correspondientes a sus respectivas funciones el Prefecto General Marítimo, el Director General de Aduanas y el Director de Hidrografía. Esta concurrencia será con carácter honorario y sin derecho a voto.

Art. 2.º La remuneración del Directorio será: Presidente, \$ 1.000.00 mensuales; Vicepresidente, en ejercicio de la Presidencia, \$ 300.00 mensuales; además de sus dietas; y Vocales, \$ 30.00 por sesión no pudiendo exceder a pesos 600'00 mensuales.

Art. 3.º Cométese al Directorio de la Administración Nacional de Puertos, constituido conforme a la presente ley, la preparación de un anteproyecto de ley orgánica de dicho servicio, que elevará al Poder Ejecutivo a sus efectos.

Art. 4.º Comuníquese, etc.

13

—Continúa la orden del día con la consideración del proyecto de ley referente a una emisión de deuda interna para la ejecución de obras de vialidad, con contribución municipal o vecinal.

Léase.

(Se lee:)

Poder Ejecutivo:

Ministerio de Obras Públicas

Ministerio de Hacienda

Montevideo, 30 de diciembre de 1947.

El Poder Ejecutivo se dirige a la Asamblea General para proponer el adjunto proyecto de ley, destinado a arbitrar fondos para la prosecución de las obras con contribución municipal o vecinal, cuya ejecución debió suspenderse al finalizar el año 1946 por haberse agotado la partida destinada a ese fin por la ley del 23 de diciembre de 1944.

Era propósito del Poder Ejecutivo solicitar estos recursos conjuntamente con los necesarios para la terminación de las demás obras públicas autorizadas por leyes vigentes, cuyas asignaciones han resultado insuficientes para realizarlas en la forma que fueron previstas en esas leyes en virtud de la suba general de precios de la industria de la construcción; pero como la financiación de ese refuerzo general de rubros requiere un estudio que aún no ha sido determinado, se ha considerado conveniente proceder de inmediato a destinar recursos para las obras con contribución para las que existen ofrecimientos de aportes por parte de los vecindarios, que no pueden ser empleados a causa de encontrarse agotado el fondo para aportes del Estado.

Esta clase de obras se realiza, en general, en zonas agrícolas y son un complemento indispensable para la explotación económica del suelo, ya que, están destinadas a poner en comunicación los lugares de producción con las ca-

rrteras nacionales permitiendo así, el acceso de los productos agrarios a los centros de almacenamiento y de consumo.

El hecho de que sean los propios productores los que aportan voluntariamente parte de los recursos necesarios para su realización, justifica plenamente la conveniencia, para el aumento de la producción nacional, de la ejecución de estas vías de tránsito.

Los recursos para aportes del Estado para esta clase de obras, autorizados por la ley N.º 10.589, se invirtieron a un promedio de un millón de pesos por año durante los años 1945 y 1946. En el adjunto proyecto de ley, se autorizan recursos para proseguirlas con el mismo ritmo, durante los tres años que restan al presente mandato presidencial.

No se considera necesario crear nuevos impuestos para el servicio de la deuda que se autoriza, porque la partida anual de \$ 180.000.00 necesaria para ese fin, puede ser atendida por el mayor producido experimentado por los impuestos que se vierten a rentas generales y tienen su origen en los usuarios de esta clase de caminos, como son, entre otros, los impuestos para Rentas Generales, a los combustibles y elementos de transporte.

Esperando que la presente ley merecerá la aprobación de los señores Legisladores, el Poder Ejecutivo se complace en saludar a esa Asamblea General con la mayor consideración.

LUIS BATLLE BERRES. — MANUEL RODRIGUEZ CORREA. — LEDO ARROYO TORRES.

El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General,

DECRETAN:

Artículo 1.º Autorízase al Poder Ejecutivo para emitir una deuda interna por valor de tres millones de pesos valor nominal (\$ 3.000.000.00 v.n.), que se aplicará escalonadamente en un período mínimo de tres años como aporte del Estado para la ejecución de obras de vialidad con contribución municipal o vecinal, de acuerdo con las normas establecidas en las leyes vigentes sobre esa clase de obras.

Esta deuda se denominará "Deuda de Obras de Vialidad con contribución Municipal o Vecinal 5 o/o, 1948", y gozará de un interés anual del 5 o/o, pagadero trimestralmente, y una amortización acumulativa de 1 o/o. La autorización se efectuará por compra directa en Bolsa o a la puja, cuando los títulos estén abajo de la par, y por sorteo a la par, cuando los títulos estén a la par o por encima de ella.

Art. 2.º El servicio de esta deuda será realizado por Rentas Generales.

Artículo 3.º Comuníquese, publíquese, etc.

MANUEL RODRIGUEZ CORREA. — LEDO ARROYO TORRES.

La Cámara de Representantes en sesión de hoy ha sancionado el siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Autorízase al Poder Ejecutivo para emitir una deuda interna por valor de tres millones de pesos valor nominal (\$ 3.000.000.00 v.n.) que se aplicará escalonadamente en un período mínimo de tres años como aporte del Estado a los Departamentos del litoral e interior para la ejecución de obras de vialidad con contribución municipal o vecinal, de acuerdo con las normas establecidas en el artículo 20 de la ley N.º 10.589 de 23 de diciembre de 1944.

Esta deuda se denominará "Deuda de Obras de Vialidad con contribución municipal o vecinal 5 o/o, 1948", y gozará de un interés anual del 5 o/o, pagadero trimestralmente y una amortización acumulativa de 1 o/o. La amortización se efectuará por compra directa en Bolsa o a la puja, cuando los títulos estén abajo de la par y por sorteo a la par cuando los títulos estén a la par o por encima de ella.

Art. 2.º La distribución anual entre los Gobiernos Municipales se hará proporcionalmente a la extensión territorial de cada Departamento. Los saldos anuales no utilizados se redistribuirán en el ejercicio siguiente entre todos los Departamentos en la forma que establece el apartado precedente.

Art. 3.º El servicio de esta deuda será realizado por Rentas Generales.

Art. 4.º Comuníquese, etc.

Sala de Sesiones de la Cámara de Representantes, en Montevideo, a 30 de diciembre de 1947.

ANTONIO RUBIO, Presidente. — Arturo Miran, da, Secretario.

SEÑOR PRESIDENTE. — En primera discusión general.

SEÑOR MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS. — Yo pido disculpas al Senado por el apresuramiento en traer a su consideración un proyecto de ley a los pocos días de haberme hecho cargo de la Cartera de Obras Públicas; pero es el caso que en la ley de 23 de diciembre de 1944, se había previsto una partida de \$ 2.000.000.00 para obras públicas con contribución vecinal o municipal, siguiendo una tradición mantenida en todos los planes de obras públicas votados últimamente.

Esa partida se gastó durante los años 45 y 46, y han quedado pendientes una serie de obras para las cuales los vecinos ya han hecho el aporte correspondientes, y el Ministerio recibe todos los días los reclamos de las Intendencias, de los vecinos y de los legisladores de todas las zonas del país, por el rápido andamiento de esta clase de obras, que tienen una importancia fundamental para los Departamentos del interior del país, que es para los cuales rige esta ley.

Los planes de obras públicas y, fundamentalmente, el gran plan de obras públicas de 1944, preveía la construcción de las grandes rutas nacionales, pero entre ellas dejó una extensión de caminos departamentales y vecinales muchas veces mayor que los que va a construir el Estado.

De manera que estas obras, que correspondería hacerlas en su totalidad a los Municipios, estos se ven impedidos de realizarla por la escasez de sus rentas, y para que ese plan de obras públicas pueda rendir en la economía nacional lo que de él se espera, seguramente, cuando esté totalmente construido, es necesario que los caminos vecinales y los departamentales, que ligan grandes rutas, sean construidos, para que los beneficios de las obras públicas no alcancen sólo y exclusivamente a los vecinos frentistas de las carreteras o a los que están muy cerca de ellas.

Por eso es que nos hemos apresurado a proponer un proyecto de ley y, más, en estos momentos en que el país está abocado a una intensificación de su producción agrícola, con la finalidad muy plausible de fortificar su economía.

De manera, pues, que la ley tiende a una finalidad que es la de ayudar a los propietarios de campaña que no están frente a las rutas nacionales, para que puedan llegar con facilidad a ellas y para que ese plan rinda beneficios económicos al país.

La financiación de ese plan, se hace separadamente del gran plan de obras públicas, porque este está perfectamente financiado y el día que haya que ampliarlo, — que habrá que ampliarlo, indudablemente, — se hará creando los recursos para que él se pueda realizar sin ningún entorpecimiento.

Por eso, el Poder Ejecutivo ha separado este rubro del Plan de Obras con contribución vecinal, creando ya el instrumento legal para que se continúe después, por ampliaciones de esa deuda, la construcción de esas obras que siempre tendrán que ser hechas por el aporte del Gobierno nacional.

La financiación con cargo a Rentas Generales no afecta a éstas, porque los aportes por los impuestos sobre los combustibles van a dar un superávit mayor que lo que necesita el servicio de esta deuda, deuda que por otra parte, se emite en forma escalonada.

El proyecto prevé, además, en su artículo 2.º, la distribución a hacerse entre todos los Departamentos para evitar que unos fueran más favorecidos que otros.

En la Comisión de Obras Públicas de la Cámara, y en la misma Cámara, se discutieron varias fórmulas y se llegó a determinar que la distribución de esos fondos se hará proporcionalmente al área de los Departamentos, y se hizo fundamentalmente, no en el deseo de darle más al que tenga más área, sino porque es el que necesita más, porque es el que tiene más caminos. Debe de señalarse que los Departamentos mayores del país, que pertenecen, en su casi totalidad al Norte, son aquellos en los que los planes de obras públicas se han desarrollado en menor escala. Naturalmente lógico es que haya sucedido así, porque que nosta el plan del año 1944, todas las rutas nacionales convergían hacia la ciudad de Montevideo como un mercado que absorbía nuestra producción.

En el plan del año 1944, ya se cambió en la materia esa política, yéndose a rutas transversales que vincularon la economía de los Departamentos que estuvieran al Este con los del Oeste del país.

De manera que esa forma de distribuir la renta podrá favorecer, alguna vez, a los grandes Departamentos del Norte y con ello el Gobierno nacional no hará nada más

que justicia distributiva a quienes han recibido, hasta el presente, el menor beneficio de las obras de vialidad que ha hecho el Estado.

Era lo que tenía que decir y quedo a disposición del Senado para cualquier aclaración que se solicite.

SEÑOR PRESIDENTE. — Si no se hace uso de la palabra se va a votar en general el proyecto.

(Se vota: 17 en 17. — Afirmativa. — Unanimidad).

— En discusión particular.

SEÑOR GUICHON. — Moción para que se suprima la lectura de los artículos.

(Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se suprime la lectura de los artículos.

(Se vota: Afirmativa).

— En discusión el artículo 1.º.

Si no se observa se va a votar.

(Se vota: 17 en 17. — Afirmativa. — Unanimidad).

— En discusión el artículo 2.º.

Si no se observa se va a votar.

(Se vota: 17 en 17. — Afirmativa. — Unanimidad).

— En discusión el artículo 3.º.

Si no se observa se va a votar.

(Se vota: 17 en 17. — Afirmativa. — Unanimidad).

— El artículo siguiente es de orden.

Queda aprobado en primera discusión general y particular.

SEÑOR BRUM. — Moción para que se suprima la segunda discusión.

(Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se suprime la segunda discusión.

(Se vota: Afirmativa).

— Queda sancionado el proyecto de ley y se comunica rá de inmediato al Poder Ejecutivo.

14

SEÑOR CUSANO. — Pido la palabra.

Solicito del Senado trate dos pequeños asuntos; uno es el que se refiere al impuesto adicional a la propiedad rural creado por decreto de 18 de agosto de 1920, para el Departamento de Soriano, y el otro es un proyecto de ley sobre interpretación de la ley N.º 10.680, de diciembre 1.º de 1945.

Formulo moción para que sean declarados graves y urgentes y se consideren sobre tablas.

(Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar la moción formulada por el señor Senador Cusano.

(Se vota: Afirmativa).

15

— Se va a entrar a considerar el proyecto de ley sobre impuesto adicional a la propiedad rural del Departamento de Soriano, creado por decreto de 18 de agosto de 1920.

Léase.

(Se lee:)

“La Cámara de Representantes, en sesión de hoy, ha sancionado el siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º El impuesto adicional a la Propiedad Rural, creado por decreto de 28 de agosto de 1920, del Gobierno Departamental de Soriano, se pagará en lo sucesivo, de acuerdo con la siguiente escala:

Las propiedades aforadas para el pago de la Contribución Inmobiliaria,

de \$	0 a \$	10.000.	el 3 %
" "	10.001 "	50.000.	el 4 %
" "	50.001 "	150.000.	el 5 %
" "	150.001 "	250.000.	el 6 %
" "	250.001 "	adelante	el 7 %

Cuando el mismo propietario posea varios fondos linderos que no se exploten independientemente, se considerarán como una sola propiedad, a los efectos de calcular el tipo de la escala que debe aplicarse.

Los aforos para el pago de este impuesto, estarán sujetos a los mismos que periódicamente o anualmente, hicieron las Oficinas Nacionales, para los efectos del pago de la Contribución Inmobiliaria. Quedará exenta del pago de este impuesto adicional, toda propiedad cuyo aforo no sobrepase de los ocho mil pesos, en conjunto, siempre que su propietario no tenga más que esa propiedad, y la explote personalmente en labores agrícolas o en explotación

Intensiva que, a juicio de la Intendencia Municipal de Soriano, merezca ser exonerada, y que ocupen cuanto menos el setenta por ciento del área de esa propiedad.

Los que para acogerse a los beneficios de esta ley, efectuaren falsas declaraciones, sin perjuicio de la acción penal correspondiente incurrirán en una multa igual al doble del impuesto defraudado.

Art. 2.º Derógase el impuesto creado por el artículo 3.º del decreto de la Asamblea Representativa de Soriano, del 9 de diciembre de 1929.

Art. 3.º Comuníquese, etc.

Sala de Sesiones de la Cámara de Representantes en Montevideo 30 de diciembre de 1947.

ANTONIO RUBIO, Presidente. — Arturo Miranda, Secretario.

SEÑOR PRESIDENTE. — En discusión general.

Si no se observa se va a votar.

(Se vota: 16 en 16. — Afirmativa. — Unanimidad)

—En discusión particular.

Léase el artículo 1.º.

(Se lee).

—En discusión.

Si no se observa se va a votar.

(Se vota: 16 en 16. — Afirmativa. — Unanimidad)

—Léase el artículo 2.º.

(Se lee).

—En discusión.

Si no se observa se va a votar.

(Se vota: 16 en 16. — Afirmativa. — Unanimidad)

—El artículo siguiente es de orden.

Queda sancionado en primera discusión general y particular.

SEÑOR CUSANO. — Moción para que se suprima la segunda discusión.

(Apoyados)

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se suprime la segunda discusión.

(Se vota: Afirmativa)

—Queda sancionado el proyecto de ley y se comunicará al Poder Ejecutivo.

16

—En consideración el proyecto de ley sobre interpretación de la ley N.º 10.680 de diciembre 1.º de 1945.

Léase.

(Se lee):

“Carpeta N.º 584 de 1947. — Comisión de Hacienda — Repartido N.º 2 de 1948.”

La Cámara de Representantes, en sesión de hoy, ha sancionado el siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º La prórroga de cinco años acordada por el artículo 1.º de la ley de 1.º de diciembre de 1945, deberá computarse desde la expiración del último plazo que gozaron los beneficiarios.

Art. 2.º La Dirección General de Impuestos Directos en la fecha de la promulgación de esta ley interpondrá desistimiento en todos los juicios pendientes contra los beneficiarios a que se refiere el artículo 1.º por cobro judicial del impuesto de Contribución Inmobiliaria.

Art. 3.º Comuníquese, etc.

Sala de Sesiones de la Cámara de Representantes, en Montevideo, a 30 de diciembre de 1947.

ANTONIO RUBIO, Presidente. — Arturo Miranda, Secretario.

SEÑOR PRESIDENTE. — En discusión general.

SEÑOR CUSANO. — Pido la palabra.

El proyecto que tenemos en consideración, es estableciendo una norma interpretativa que fué votada por la totalidad de la Cámara de Representantes.

Su explicación más precisa se extrae de la propia exposición de motivos, elevada por sus autores, que dice así: “La ley de diciembre de 1945 prorrogó el plazo que disfrutaban los beneficiarios de las leyes en la misma indicados, para la exoneración de impuestos inmobiliarios.

La citada ley de prórroga de 1945, estableció que el plazo de prórroga se contaría “a partir de la promulgación”, utilizando la expresión que usara su autor en 1944.

Este hecho hizo que quedara un período no amparado por la ley, aunque la intención el pensamiento del proyectista señor Salgado, y del Parlamento, fué otro distinto.”

Creo que con los antecedentes leídos queda explicado el motivo que movió a los autores del proyecto al presentarlo, y justifican el voto favorable por parte del Senado.

SEÑOR PRESIDENTE. — No hay número en Sala.

SEÑOR CUSANO. — Que se llame, señor Presidente, a Sala.

(Se llama a Sala).

SEÑOR PRESIDENTE. — No hay número en la Casa. Queda terminado el acto.

(Así se hace).

(Son las veintiuna horas y veinte minutos).

José Viaña.

Director de Taquígrafos.

CAMARA DE SENADORES

Segundo Período de la XXXV Legislatura

MESA DIRECTIVA

		Dirección	Teléfonos
Presidente	Don César Mayo Gutiérrez	Batlle y Ordóñez s/n. (La Paz)	126
1.º Vicepresidente	Doctor César Charlone	Leyenda Patria 2880.	41 10 14
2º Vicepresidente	Doctor Cyro Giambruno	18 de Julio 2166	4 49 21
Secretario	Doctor José Pastor Salvañach ..	Colonia 1203	8 59 27
Secretario	Doctor Carlos María Penadés ..	Agraciado 1910	8 15 80
Prosecretario	Don Anibal Garino	Millán 3552	22 30 14

SENADORES

	Dirección	Teléfonos
Acevedo Alvarez Eduardo	1º de Mayo 1436	8 20 05
Alonso Montaña Cesáreo	Bulevar España 2525	41 01 12
Alvarez Cima Héctor	18 de Julio 2216	4 69 91
Bado Ramón F.	Pablo de María 1051	4 56 63
Barañano Gregorio	Larreañaga 3951,	2 62 96
Batlle Pacheco Lorenzo	Agraciada 3459	22 53 77
Berro Roberto	Yi 1486	8 60 48
Blanco Acevedo Eduardo	Río Bamba 17	50 00 10
Bonino Emilio O.	Mercedes 1257	9 06 12
Brum Alfeo	Prudencio de Pena 2415	41 28 18
Cusano Angel María	18 de Julio 1091	8 36 52
Charlone César	Leyenda Patria 2880	41 10 14
Échegoyen Martín R.	Bulevar Artigas 455	41 20 88
Espalter Aquiles	Uruguay 1530	4 67 70
Ferreiro Felipe	Constituyente 1844	4 45 51
Gallinal Gustavo	8 de Octubre 3035	5 19 18
Gamba Carlos T.	A. Chucarro 1147	41 20 01
Giambruno Cyro	18 de Julio 2166	4 49 21
Guichón Juan F.	Mercedes 1179	9 16 40
Gutiérrez César Mayo	Batlle y Ordóñez s/n. (La Paz)	126
Haedo Eduardo Víctor (licencia)	San José 981	9 23 31
Manini Ríos Carlos	18 de Julio 1417	8 20 35
Muñoz Basilio	Yi 1465	— —
Regules Dardo (licencia)	Francisco J. Muñoz 2987	41 14 90
Roche Julia Arévalo de	Dante 1815	4 42 24
Rodríguez Larreta Eduardo	Avenida J. Suárez 2874	2 45 04
Sánchez Amador	Treinta y Tres 1334	8 60 35
Vidal Isabel Pinto de	Susviela 4190	22 48 72
Vigliola Alfredo S.	18 de Julio 1091	8 73 44
Viña Ramón	Pablo de María 1032	4 65 09
Zavala Múniz Justino	18 de Julio 1745	4 34 64
Artagaveytia Alberto (sustituye al Sr. Haedo) ..	B. España 2623	41 05 55
Chiarino Juan Vicente (sustituye al Dr. Regules) ..	18 de Julio 1117 P. 6º	8 33 86



DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE REPRESENTANTES

PRIMER PERIODO DE LA XXXV LEGISLATURA

129.^a SESION ORDINARIA

(EXTRAORDINARIA)

DICIEMBRE 10 DE 1947

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON ANTONIO RUBIO

(PRESIDENTE)

SUMARIO

1—Asistencia.

ORDEN DEL DIA

- 2—Monumento a Dámaso Antonio Larrañaga. — Destino de \$ 25.000.00 para su erección. (Antecedentes: Repartido N.º 173, de noviembre de 1947. — Carpeta N.º 180, de 1947. — Comisión de Constitución, Legislación General y Códigos). — Discusión general. Exposiciones de los señores Representantes Terra Arocena, Valverde de Graña, López Gutiérrez, Carrere Sapriza, Mora Otero, Carbonell y Migal, Cardoso y Rodríguez (Héctor). — Se vota el pase a la discusión particular: Afirmativa. — Discusión particular. — Se aprueba el artículo 1.º sin observación. — Consideración del artículo 2.º. — Exposición del señor Representante doctor Chiarino. — Se aprueba el artículo. — Se aprueban sin observación los artículos 3.º, 4.º y 5.º. — Consideración del artículo 6.º. — Debate en que intervienen los señores Representantes Laens, Chiarino y Olivera Ubios. — Se aprueba el artículo. — En consideración el artículo 7.º, se aprueba con una modificación propuesta por el señor Representante doctor Chiarino. — Se aprueba sin observación el artículo 8.º. — El artículo 9.º es de orden. — Sanción. — Fundamento de voto del señor Representante doctor Barrios Amorin. — Se resuelve comunicar la sanción en el día. — (Texto del proyecto sancionado).

CUESTIONES DE ORDEN

- 3—Comunicación de proyectos sancionados. — Se resuelve comunicar en el día todos los proyectos sanciona-

dos en la sesión anterior, que no lo hayan sido expresamente.

- 4—Retribución especial al personal de la Cámara. — (Antecedentes: Proyecto de resolución presentado por varios señores Representantes, de fecha 10 de diciembre de 1947. — Carpeta N.º 661, de 1947. — Comisión de Presupuesto). — Se aprueba el proyecto de resolución con un agregado propuesto por el señor Representante Silva. — Sanción. — Fundamento de voto del señor Presidente don Antonio Rubio. — Aclaración del señor Representante Silva incluyendo en esta remuneración a los empleados eventuales de la Comisión Administrativa del Poder Legislativo. — Fundamento de voto del señor Representante Puig. — (Texto del proyecto sancionado).

ORDEN DEL DIA

(Continuación)

- 5—Cooperativa Nacional de Productores de Leche (Conaprole). — Fijación de volúmenes - base para los casos de descuentos en las cantidades de leche que entrega a los repartidores. — (Antecedentes: Repartido N.º 68, de agosto de 1947. — Anexo I, de setiembre de 1947. — Carpeta N.º 263, de 1947. — Referencias: Ver 63 sesión ordinaria y 81 sesión ordinaria (extraordinaria) de 1947. — Comisión de Fomento de la Producción). — Discusión general y particular. — Se aprueba el proyecto. — Sanción. — Fundamento de voto del señor Representante Richero. — Se resuelve comunicar la sanción en el día. — Se levantó la sesión.

1

Asisten, los señores Representantes: Francisco E. Areco, Esteban P. Arosteguy, Atilio Arrillaga Safons, Esteban J. Bacigalupi, Humberto Badano, Javier Barrios Amorin, Washington Beltrán, Humberto Bianchi Altuna, Oscar Bonilla García, Eduardo Bottinelli, Tomás G. Brena, Jorge Carbonell y Migal, José P. Cardoso, Justino Carrere Sapriza, Lisandro Cersósimo, Ciro Ciompi, A. Carlos Cutinella, Juan Vicente Chiarino, Gabriel José D'Amado, José M. Damboriarena, Alfredo Dupetit Ibarra, Eduardo Eyhera, Washington Fernández, Daniel Fernández Crespo, Roberto Ferrería Ferla, Salvador M. Ferrer Serra, Carlos L. Fischer, Venancio Flores, Antonio G. Fusco, Mario R. Gaggero, Elio García Austt, Salvador García Pintos, Polonio Garicoits, Francisco A. Gilmet, Carlos María Gloria, Ricardo A. Gómez Gavazzo, Juan Gregorio González, Francisco Goyén, Emilia Valverde de Graña, Héctor A. Grauert,

Florentino Guimaraens, Alfredo Laenz, Mateo Legnani, Carlos Leone, Alfredo Lepro, José G. Lissidini, Juan C. López Gutiérrez, Margarita Abreu de Machado, Carlos M. Mattos, José Luis Morales Arrillaga, Carlos A. Mora Otero, Carlos B. Moreno, Toribio Olaso, José Olivera Ubios, Zulma Soto Freire de Otamendi, César Z. Palomeque, Héctor Payssé Reyes, Manuel T. Pérez, Saúl Pérez Casas, César A. Piffaretti, Ventura Puig, José A. Quadros, Innocencio Raffo Arrosa, Arturo Reyes Cabrera, Antonio Richero, Enrique Rodríguez, Héctor Rodríguez, Manuel Rodríguez Correa, Gastón R. Rosa, Antonio Rubio, Fermín Sarmiento, Silvio H. Silva, Alfredo J. Solares, Fermín Sorhueta, Gabriel Terra, Horacio Terra Arocena, Julio Trias Du Pré y José Urrutia Serrato.

Faltan:

Con licencia, los señores Representantes: Pedro Chouh Terra, Fernando Farfán, Efraín González Conzi, Juan A.

Lorenzi, Martin M. Ois, Guillermo Stewart Vargas y Adol. fo Tejera.

Con aviso, los señores Representantes: Juan Carlos An-fusso, Rodney Arismendi, Arturo J. Dubra, Luis Oliú, Ven-tura Pirez, Julio Pons y Juan T. Quilici.

Sin aviso, los señores Representantes: Felipe Amorim Sánchez, Pantaleón L. Astiazarán, José A. Gallinal, Mauro García da Rosa, Carmelo R. González, Sofildo Hernández, Enrique L. Oribe Coronel, Jaime E. Pou, Hugo L. Rical-doni, Euclides Sosa Aguiar, Miguel Vleyte y Julio A. Za-yalla.

SEÑOR PRESIDENTE. — Habiendo número, está abier-ta la sesión.

La Cámara ha sido citada extraordinariamente por re-solución de la misma, para tratar la siguiente orden del día: 1.º "Monumento a Dámaso Antonio Larrañaga. (Des-tino de \$ 25.000, para su erección)"; 2.º "CONAPROLE. (Fijación de volúmenes-base, para los casos de descuentos en las cantidades de leche, que entrega a los repartidores particulares)".

2.

Se entra a la orden del día con la consideración del proyecto que figura en primer término: "Monumento a Dámaso Antonio Larrañaga. (Destino de \$ 25.000.00, para su erección)".

(Antecedentes):

"PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Destínase hasta la suma de \$ 25.000.00 para la erección de una estatua que perpetúe la memoria del eminente ciudadano don Dámaso Antonio Larrañaga, la que será emplazada en el edificio de la Biblioteca Na-cional. A tal efecto el Poder Ejecutivo llamará a concurso a los artistas radicados en el país.

Art. 2.º Declárase día de Duelo Nacional el 16 de fe-brero de 1948, fecha del primer centenario de la muerte del ilustre ciudadano don Dámaso Antonio Larrañaga.

Art. 3.º Trasládense sus restos al Panteón Nacional.

Art. 4.º Comuníquese, etc.

Montevideo, abril 21 de 1947.

Juan Carlos López Gutiérrez, Representante por Montevideo.

EXPOSICION DE MOTIVOS

Es premisa de alta dignidad patriótica la que sostiene que los pueblos se enaltecen honrando la memoria de sus ilustres próceres. Nuestro pueblo es pródigo en el culto al recuerdo de sus grandes muertos, y su espíritu ha estado siempre en militancia para el tributo de los homenajes a quienes, por sus altos merecimientos y eminentes servicios, se han hecho merecedores al bien y a la gratitud de la Re-pública.

En este sentido no podía faltar en el proceso de estas manifestaciones del reconocimiento nacional, el homenaje a uno de sus ciudadanos más preclaros, por el caudal in-menso de sus virtudes, de su extraordinario talento, y por su acendrado amor a la patria, no solamente en su digni-dad de libre, sino también, respecto a la función de su so-beranía y en el alto concepto de la civilización.

Me refiero a don Dámaso Antonio Larrañaga, figura prócer ante la que se detiene el historiador, asombrado frente a tanta grandeza de personalidad, a tanta belleza espiritual y a tanta capacidad luminosa de sabiduría que hizo de él, uno de los ciudadanos orientales más eminen-tes en los primeros 50 años del siglo 19.

La vida de Larrañaga es tan fecunda en obras superio-res, tan admirable en sus acciones ejemplares, que sería difícil por lo extraordinaria, pretender siquiera esbozar su historia en esta breve exposición de motivos, ya que aque-lla ofrece elementos valiosos como para llenar sendos vo-lúmenes.

Su existencia fué toda una proyección de ponderadas eje-cutorias. Joven de excepcionales condiciones de inteligencia, estudioso vocacional después de cursar estudios universita-rios abrazó la carrera del sacerdocio, ordenándose en 1798, y ocupando luego, por tal virtud, el cargo de capellán del Regimiento de Milicias de Montevideo. Fué en esta función que el destino le deparó asistir a uno de los acontecimien-tos de más resonancia en la época, como lo fuera la re-conquista de Buenos Aires, cuyo poder detentaba el invasor inglés. En efecto, organizada la expedición de voluntarios

montevideanos marchó ésta a Buenos Aires al mando de Liniers, y a la que acompañó Larrañaga en carácter de ca-pellán del ejército expedicionario, que de tanta gloria se llenó en la jornada reconquistadora, escribiendo en ella una brillante página de singular heroísmo. Vuelto a Montevi-deo, poco tiempo después, Larrañaga asistió al sangriento combate de El Cardal, también contra los invasores in-gleses, y en cuya acción pagó tributo con su vida aquel noble ciudadano que se llamara Francisco Antonio Maciel.

Estallado el movimiento revolucionario de mayo, Larra-ñaga no ocultó sus simpatías por la causa de la libertad. Después del resonante triunfo de Las Piedras, por su de-clarada amistad con los patriotas, los realistas lo obliga-ron a abandonar la ciudad, junto con José Benito Lamas y otros distinguidos sacerdotes, yendo a refugiarse al cam-pamento de Artigas, con quien se vinculó estrechamente.

Dos años más tarde, por el prestigio de sus altas dotes de talento y su patriotismo, fué miembro destacado del me-morable Congreso del Peñarol, donde se dictaron, lo que en la historia se conoce como las "Instrucciones del año 13", a los Diputados orientales, cuyos poderes fueron rechaza-dos por el espíritu centralista porteno. En efecto Larrañaga encabezó el brillante grupo de los cinco Diputados en los que delegó su pensamiento aquel ilustre Congreso, presen-tado por Artigas, y el que tenía por base fundamental el reconocimiento por parte de la Asamblea Nacional Consti-tuyente de Buenos Aires a la Provincia Oriental como in-tegrante de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Su espíritu abierto a todas las manifestaciones superio-res y su amor por la elevación de cultura pública, hicie-ron de él elemento principalísimo del progreso de la Pa-tria. Suyo fué el pensamiento que inspiró a Artigas a do-tar al pueblo de una Biblioteca Pública ofreciendo, Larra-ñaga, la contribución personal de numerosas obras, las que, conjuntamente con la muy valiosa donación que hiciera Pé-rez Castellano, pudiera fundarse una institución que hi-ciera honor a la Patria. Artigas aceptó con vivo interés tan importante iniciativa, disponiendo la creación de la Biblio-teca y confiando a la ilustrada dirección de Larrañaga la organización del instituto, el que fuera inaugurado el 25 de mayo de 1816, y cuyo acto solemne dió lugar a que por disposición de Artigas, la consigna del día del ejército pa-triota fuera: "Sean los Orientales tan ilustrados como va-lientes".

No se detuvo ahí su espíritu inquieto, también, por sen-timientos de altruismo y humanidad, instituyendo por su iniciativa la Casa Cuna en el Hospital de Caridad para asilo de los niños expósitos, y cuya dirección asumió Larraña-ga, redactando sus primeros estatutos, y estableciendo ade-más la creación de la Lotería de Caridad con destino al sostén de la orfandad desvalida.

Asimismo, movido por su amor a la educación popular, fundó en Montevideo la Sociedad Lancasteriana y la pri-mera escuela gratuita que tuvo la Patria, contribuyendo en esa forma a crear nuevas corrientes de ilustración que fue-ron factores muy beneficiosos para el desarrollo cultural del país. Colaboró él mismo a la enseñanza infantil, escribiendo fábulas morales, cuyos temas contribuyeron a que la ni-ñez se familiarizara con el nombre de nuestra fauna in-dígena.

Su actuación en la vida política de la época, tuvo relie-vos descolantes, destacándose como componente del Con-greso del 21 el que debía resolver sobre el destino de la Provincia Oriental sometida a la dominación portuguesa. En las actas de este Congreso Cisplatino convocado por Lecor, se encuentra la expresión enérgica e ilustre de su pensamiento exaltado de amor a la Patria libre, pero des-graciadamente sojuzgado por un poderío que ya vacilante, daba entrada a otro el que pocos años más tarde debería ser abatido por las armas de la Patria en Sarandí, Rin-cón y las Misiones.

Más tarde, libre y constituida la República, el sufragio popular lo ungió con la dignidad de Senador por Montevi-deo, siendo así, el primer ciudadano que ocupara una ban-ca en el Senado representando a la Capital de la Patria.

En 1832 le cupo la honra de ser designado con la dig-nidad de primer Vicario Apostólico de la República y cua-tro años más tarde con el título de Proto Notario Apostó-lico de la Santa Sede. En el desempeño de tan alta función que enalteció a la iglesia uruguaya, demostró docto y sa-bio espíritu, diciendo de él don Isidoro de María: "Espí-ritu ilustrado y liberal, prudente y conciliador, jamás en doce años que ocupó el Vicariato Apostólico, se produjo la menor incidencia entre la autoridad que investía y la del Estado".

En cuanto a su personalidad intelectual, puede decirse de él que fué uno de los ciudadanos de más eminente sa-biduría que honraron a la República. El primer hombre de vasta ciencia en nuestro país dijera el doctor Carlos M. de Peña en 1894. Unía a su ponderada acción pública la con-dición de hombre singularmente estudioso; inquieto en la

investigación; paciente en el examen, vigoroso en el pensamiento; profundo en la observación, y de ahí que fuera docto en filosofía, en matemáticas, en bellas letras y artes; erudito en conocimientos universales; poseedor de varios idiomas; naturalista de autorizado prestigio que le valió la ilustre vinculación con los más eminentes hombres de ciencia europeos, de la época. Completando tanto caudal de sabiduría, su amor por el estudio de los mundos celestes en cuya contemplación pasó largas noches en el solemne silencio del observatorio. La ceguera bajó para siempre el telón de tanto maravilloso encanto.

Tal pues, a rápidos rasgos, la biografía de Damaso Antonio Larrañaga, al que la patria perdió el 16 de febrero de 1848, y a quien se le discernió honores fúnebres como General de la República por el Gobierno de la Defensa y solemnes exequias le fueron decretadas por el Gobierno del Cerrito que presidía el Gral. Oribe, siendo unánime los elogios y el sentimiento de dolor frente a su pérdida exteriorizado por la prensa de ambos campos. Y es precisamente la circunstancia de que dentro de breves meses se cumplirá el primer centenario de la muerte de tan insigne ciudadano, que me mueve a presentar el presente proyecto de ley, por el que se dispone la erección de una estatua que lo recuerde a través de los tiempos, y la que debe ser emplazada en el Palacio de la Biblioteca Nacional, como un modesto homenaje de la República, para perpetuar el culto a su memoria en la misma casa que él fundara para el prestigio civilizador de su Patria.

Montevideo, abril 21 de 1947.

Juan Carlos López Gutiérrez, Representante por Montevideo.

MENSAJE DEL PODER EJECUTIVO

Poder Ejecutivo.

Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social.

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, 4 de noviembre de 1947.

A la Cámara de Representantes.

El Poder Ejecutivo cumpliendo lo resuelto por el Consejo de Ministros en su sesión de 22 del corriente, se dirige a ese alto Cuerpo, en virtud de lo establecido en el artículo 76 de la Constitución de la República, con el fin de tomar la iniciativa en cuanto a la inversión de la cantidad de veinticinco mil pesos (\$ 25.000,00), necesaria para cubrir los gastos que demande la erección de un monumento a D. Dámaso A. Larrañaga, de acuerdo con el proyecto del señor Representante don Juan C. López Gutiérrez, pasado al Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, en oportunidad.

Con tal motivo reitera a ese alto Cuerpo las seguridades de su mayor consideración.

LUIS BATLLE BERRES. — FRANCISCO S. FORTIZA. — LEDO ARROYO TORRES.

TEXTO APROBADO POR LA CAMARA DE SENADORES

La Cámara de Senadores, en sesión de hoy, ha sancionado el siguiente

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Designase el día 16 de febrero de 1948, con el nombre de "Día de Larrañaga".

Art. 2.º Erijase en la Ciudad de Montevideo, un monumento a la memoria de Dámaso Antonio Larrañaga. Destínase a ese efecto la suma de treinta mil pesos.

Art. 3.º Publíquense los tomos 6.º y 7.º de los "Escritos" de don Dámaso Antonio Larrañaga. Asignase al Instituto Histórico y Geográfico, hasta la suma de diez mil pesos para dicha publicación.

Art. 4.º Publíquense selecciones de obras científicas y culturales de Larrañaga, en ediciones populares. Destínase la suma de diez mil pesos, que se pondrá a disposición de la Universidad para ese fin.

Art. 5.º La Universidad organizará un concurso literario sobre la personalidad de Larrañaga, instituirá premios adecuados y designará el Tribunal respectivo.

Art. 6.º Emitanse sellos de correo conmemorativos del centenario de Larrañaga. Destínase su producto líquido a cubrir los gastos que demande el cumplimiento de esta ley.

Autorízase una colecta popular para contribuir al pago de los mismos gastos.

Art. 7.º Institúyese una Comisión encargada de los trabajos para la erección del monumento, y de la colecta popular. El Poder Ejecutivo efectuará la designación.

Art. 8.º El Poder Ejecutivo reglamentará esta ley.

Art. 9.º Comuníquese, etc.

Sala de Sesiones de la Cámara de Senadores, en Montevideo, a 4 de noviembre de 1947.

CYRO GIAMBRUNO, Presidente. — José Pastor Salvañach, Secretario.

Comisión de Constitución, Legislación General y Códigos.

INFORME

Señores Representantes:

Larrañaga representa para el Uruguay, la forma más perfecta del ciudadano preocupado por el bien de sus semejantes de todas las múltiples esferas en que puede actuar un hombre inteligente e ilustrado.

Le toca en suerte actuar en una época de transición, que la vive en toda su intensidad.

Nacido en 1771, es ya un hombre con carrera determinada en 1799, cuando inicia su vida pública, y desde ese momento hasta el 16 de febrero de 1848 en que concluye su vida, toda ella es un tejido de iniciativas y de realizaciones, únicamente encaminadas al bienestar moral y material de sus conciudadanos.

En ese casi medio siglo de actividad, tuvo que ponerse de acuerdo con las distintas modalidades por las que iba pasando el país, en su necesaria transformación.

Seguendo sus preferencias vocacionales se apasiona por la botánica, la geología y por todas las otras ramas de la historia natural. Y así lo vemos en 1804, escribiendo a unos botánicos de Barcelona con quienes lo ha puesto en relación don Miguel Antonio Vilardebó, mandándole semillas de plantas del país —casi todas medicinales— clasificadas por él según el sistema de Linneo y pidiéndoles que lo ilustren, que le corrijan sus faltas como clasificador, y que se preocupen especialmente de los ejemplares que les enumera, por la utilidad que pueden prestar a los médicos y a los enfermos del país. De paso les dice que todo lo que sabe lo ha ido aprendiendo solo, sin ayuda de nadie, porque aquí en su país no hay nadie que le enseñe, y los libros son escasos y muy raros. Ese autodidacta que se ve en esto, se le sigue viendo igual en toda la trayectoria de su larga vida. Así, solo y sin más guía que unos pocos apuntes y muy contados libros, va formando sus colecciones, su museo, su biblioteca, que lo convierten en una autoridad científica reconocida por sus contemporáneos.

En 1816 acompaña como Capellán, al grupo heroico que salió de Montevideo para reconquistar la capital —Buenos Aires— caída en manos de los ingleses. Su actuación mereció en su tiempo, cálidos y repetidos elogios en los partes militares primero, y en el expediente que —para presentarlo al Rey— se formó sobre esa acción de guerra, después.

El país sufrió una gran sacudida con las invasiones inglesas y con la reconquista citada, pero esos hechos tuvieron la virtud de hacer ver a los rioplatenses que dentro de fronteras podían contar con elementos capaces de emprender una campaña de libertad política y de total emancipación.

Se acerca 1811, y con él empieza la sublevación del país y el levantamiento de la campaña por Artigas. Larrañaga estuvo con éste, desde el principio. Tal vez los uniese antigua amistad, según surge de algunos acontecimientos que se registran en 1805.

En 1811, sufren la expulsión de la ciudad por sus ideas acordes con las de los franciscanos, sindicados ellos y sus amigos como elementos de desorden para el régimen español. Es entonces que Larrañaga privado de todo, se refugia en la histórica chacra del Manga. Allí se instala después de haberse presentado al Jefe sitiador, y allí se dedica con más tiempo que en la ciudad, a sus estudios preferidos. Pero no se prolongará mucho el goce de aquella fructífera soledad de estudio profundo de la Naturaleza, libro abierto que supo leer como pocos. Sus compatriotas lo reclaman.

En 1813, los Diputados de 23 pueblos y de 5 cabildos se reunen en el campamento de Artigas a instancia de éste, para tratar asuntos referentes al reconocimiento de la Asamblea Constituyente de Buenos Aires y otros de índole constitucional. Se reconoce la Asamblea y se nombran los delegados de la Provincia Oriental. Larrañaga es nombrado Presidente de la delegación que integraban Mateo Vidal, Dámaso Gómez Fonseca, Felipe Cardoso, Marcos Salcedo y Francisco Bruno de Rivarola. Son los Diputados que llevarán a Buenos Aires las célebres Instrucciones del Año XIII, documento en el que se descubre la indudable colaboración de Larrañaga, de tal manera, que hay historiadores de nota que le atribuyen no sólo la redacción sino también el espíritu que informa tan ponderado documento. Es por demás sabido, cómo fueron tratados los Diputados orientales en aquella Asamblea, en la que aduciendo defectos de forma en la elección, no fueron admitidos a las deliberaciones.

No vamos a seguir paso a paso la vida de Larrañaga en todo ese período fecundo y ejemplar de ella; ya algún historiador ha agotado el tema presentando a nuestro compatriota a la luz de documentos públicos y privados, inéditos o conocidos, con las características de su multiforme personalidad. Pero tenemos que fundar nuestro entusiasmo, y para ello no podemos menos que destacar una serie de rasgos de indiscutido valor. En Buenos Aires, en 1814, es nombrado Bibliotecario de la Biblioteca Pública. Allí prosigue sus estudios de naturalista, y estando en ello le llega con gran sorpresa de su parte, su designación como Cura Párroco de Montevideo. Ese nombramiento habla mucho de la consideración en que se le tenía; hay un cúmulo de datos interesantes al respecto, pero preferimos pasarlos por alto, en mérito a la brevedad.

Ese año, 1815, es de gran importancia en la historia de la patria. Artigas está en su apogeo: es el Jefe indiscutido de los Orientales, y su delegado preside el Cabildo de Montevideo. No obstante, las cosas no andan del todo bien entre el Jefe y la entidad que ha de cumplir sus órdenes. Llega un momento en que una serie de malentendidos dificultan la acción de conjunto; se hace necesario una explicación que aclare todo de una vez y para siempre. El Cabildo resuelve mandar una delegación ante el Jefe. Artigas designa al cabildante don Antolín Reyna y al Cura de la Ciudad "don Dámaso Antonio Larrañaga, a quien en el acto se mandó llamar", como dice el acta del Cabildo. Aceptó, de inmediato se hicieron los preparativos y a los dos días salieron los delegados hacia el Hervidero. Durante el viaje, Larrañaga va haciendo la descripción de todo lo que va encontrando: pueblos, rancheríos, personas, plantas, paisajes, animales, todo va quedando consignado en esas páginas que son un tesoro para nuestro patrimonio nacional. Páginas llenas de sinceridad, en las que aún hoy pueden beber a raudales como fuentes puras, los historiadores y los naturalistas del país. En su afán de ser útil a sus semejantes —que es como la obsesión de su vida— da todos los pasos preliminares para fundar en el menor tiempo posible, la Biblioteca Pública; ofrece para ello no sólo sus libros y los que le han dado sus amigos, sino también su persona, honorariamente, sin pedir nada para sí. Sólo quiere que le nombren un ayudante a quien él —sin desatender sus graves ocupaciones— pueda dirigir, para cuanto antes poner los libros en condiciones de ser leídos. Y así llega el glorioso 26 de mayo de 1816, en que Montevideo —de fiesta— celebra la inauguración de la Biblioteca, en cuyo acto Larrañaga pronuncia una célebre "Oración Inaugural", la que al decir de los grandes maestros de la literatura nacional, es la base más firme de la fama de la erudición en ciencias y letras de su autor. Recibió éste los plácemes de la ciudad y, lo que debe haberle complacido en sumo grado, las reiteradas muestras de agradecimiento de Artigas, quien —como lo señala en su exposición de motivos el autor del proyecto— en ese día dió como santo y seña a su campamento, la célebre frase: "Sean los Orientales tan ilustrados como valientes".

El horizonte político, sin embargo, se siguió nublando y las combinaciones inconfesables de los lautarinos portugueses, desencadenaron la tempestad trayendo sobre nuestra tierra la invasión portuguesa. Una vez consumado el hecho, librada la ciudad a sus fuerzas —habiéndose retirado Artigas las suyas— Portugal quedó dueño y señor de la Banda Oriental. En esta emergencia, Larrañaga procedió —como en toda su vida— de acuerdo con su norma esencial, tratando de que los tiempos duros fueran menos duros para la mayor parte de los que no podían hacer otra cosa que vivir bajo la dominación impuesta. Trató a las autoridades con el debido respeto, y quiso desde el primer momento que la población se beneficiara con la mayor suma de ventajas obtenidas. Fue así que consiguió la implantación de la Casa-cuna, como un indudable progreso de orden moral y social de la ciudad, y el establecimiento de la lotería co-

mo primero y principal arbitrio para conseguir recursos destinados a mantener la obra.

Hay otro acontecimiento en estos años, precisamente en el de 1821: la fundación de la Escuela Lancasteriana que significó un adelanto sustancial en esa época. Se trataba de la implantación de la primera escuela pública en grande escala y con métodos modernos. Era un deseo vehemente del P. Larrañaga convertido en espléndida realidad. Lo esencial era la instrucción impartida a los monitores, y éstos comunicando su ciencia o su saber a los demás de las clases; pero en lo que había novedad importante era, primero en la aplicación de las sanciones, en lo que contra la costumbre de la época, los castigos estaban severamente proscritos, y segundo, en la preocupación del grupo dirigente o Comisión Directiva de la escuela, por los niños egresados a los que se les buscaba colocación adecuada y durante un año se les vigilaba en su nueva vida.

La obra era pues de grandes proporciones, abarcando la educación y la post-escolaridad. Era la primera vez que en el país se emprendía obra semejante; de ahí el entusiasmo que puso Larrañaga en ella y el fruto que pudo ver apto y maduro.

Los años pasaron en que en el país poco a poco fué saliendo de las penurias anexas a su evolución.

Larrañaga siguió en su obra y en sus trabajos quedando ajeno a los sucesos que no le interesaban al porvenir del país.

En su honorable vida, hubo momentos de grandes y duraderas alegrías generales y particulares; pero, también las hubo de hondas tristezas de la misma categoría. Una de ellas debió haber sido la irreparable pérdida de la vista acaecida alrededor de 1825.

Nuestro poeta máximo, Zorrilla de San Martín, dice hablando de este suceso:

"Las estrellas de nuestro hemisferio aumentaron su luz con la de sus ojos humildes; la de su fuerte corazón quedó toda en ésta, su tierra, en que inoculó su vida entera".

Pero con todo esta misma desgracia nos da ocasión para conocer y apreciar el espíritu amplio, superior de Larrañaga, retratado por sí mismo en una carta dirigida a su sobrina la señora Clara Errazquin de Jackson, escrita por mano de amanuense y firmada por la suya propia:

"Estoy ciego pero siento el olor de las flores, oigo el zumbido de mis colmenas y los cantos de mis urracas; me da en la cara el viento suave de la mañana y bendigo a Dios que ha hecho tanta maravilla con un orden tan admirable, que siempre he gozado en reconocer y amar".

Así era nuestro compatriota.

Seguía imperturbable su vida ocupado en los serios deberes de su cargo, siendo el hombre de consulta de todos los que a él se allegaban. Su ceguera fué lo que impidió sin duda alguna, el ser designado Constituyente del año 50, pero no fué obstáculo para que se ocupara en rueda de íntimos, de un proyecto de Constitución Civil del Estado con aportes de mucho interés. Más, siempre en su afán de hacer el bien y sabiéndolo así sus contemporáneos, a él recurren, un mes antes de jurarse la Constitución, para que gestionara que Lavalleja y Rivera dejaran de lado sus presentes agravios y trataran de reconciliarse.

Larrañaga consiguiera pacificarlos y, con eso hace que el 18 de julio de 1830, pudiera el país en orden y tranquilidad, proceder a la jurá de la Constitución.

En las primeras elecciones fué elegido Senador por Montevideo, viniendo a ser así el primero que tuvo ese cargo en la Capital. Desempeñó su cometido de legislador, con la misma altura con que hizo todo en su vida. Tomó parte en todas las discusiones difíciles de los primeros tiempos y presentó proyectos admirablemente fundados y de innegable utilidad social, siendo oído por todos con las muestras más evidentes de respetuosa consideración y de grande aprecio; una prueba de ello fué su elección de Vicepresidente ad-hoc del Senado para recibir el juramento del Presidente designado.

Entre otros muchos proyectos, presentó con una larga exposición llena de interés, el de la abolición de la pena de muerte, el 4 de febrero de 1831, y el muy importante de los Estudios Públicos y Universales, en marzo 29 de 1832.

En este último pugnaba por la creación de cátedras de Derecho Público, Economía Política, Derecho Patrio y Leyes Vigentes. Además se establecía la Academia Militar de Estudios, incluyendo de modo bien explícito, la Arquitectura y las Fortificaciones, así como la Astronomía Práctica y la Navegación. Al mismo tiempo encargaba al Consulado la enseñanza de la agricultura y de la industria y le encomendaba que indicara al gobierno los establecimientos con que, a su juicio, se debía contar. Creaba una cátedra de Filosofía como iniciación de los estudios eclesiásticos, a la que seguirían otras con las cuales formaría el Seminario. La Medicina y la Cirugía deberían ser enseñadas por el médico de la ciudad y por el cirujano mayor del Ejército, respectivamente, remunerándoles su tra-

bajo extraordinario. Y englobándolo todo, una vez en marcha los Estudios Universales, con ellos se fundaría la Universidad de la República.

Al concluir los cuatro años que duró su mandato, el primer Senador por Montevideo podía retirarse satisfecho de su actuación alta y patriótica.

Su biógrafo —don Rafael Algorta Camusso— dice refiriéndose a este período:

"Había cumplido su misión con exceso; había hecho de su parte todo lo que había podido para que el Senado fuera una respetabilísima Asamblea llena de honra, y por eso, llena de honor; había presentado proyectos espléndidos, dicho discursos de sabio; enseñando a todo el país desde la alta cátedra de Senador.

Estudiando aunque sea en general y no al detalle su actuación legislativa, siempre sorprenderán no por inesperados, sino por su consecuencia con los grandes principios que él sustentó durante su vida, su afán por magnificar su cargo y hacerse merecedor de la confianza de sus conciudadanos, así como también su indiscutible amor a la patria y su empeño en procurar los mayores adelantos y el mayor bienestar para todos los orientales".

Los años que le quedaron de vida tuvieron toda la actividad patriótica y social que pudo darles y quiso darles, siempre con el pensamiento en sus conciudadanos; los del presente y los del futuro.

Y llegaron los años difíciles e inesperados de la Guerra Grande; y cual no sería su crédito moral, que tanto en la ciudad como en el Cerrito, era el único ciudadano que tenía las puertas francas.

Amigo personal de los hombres de los dos bandos en lucha, puso varias veces su influencia para reconciliarlos, pero no tuvo la felicidad de ver cumplidos sus deseos de patria y de hombre de orden, que él concebía, incluso por su condición de Jefe de la Iglesia Católica en el país, pues desde 1824, era el Vicario Apostólico del Uruguay.

Murió el 16 de febrero de 1848. Al saberse la noticia en el Gobierno del Cerrito, se comunicó ésta al Gobierno de la ciudad y ambas autoridades en lucha larga y porfiada, estuvieron acordes en rendirle los más solemnes honores póstumos que se hubieran rendido a ciudadano alguno.

Su nombre fué siempre un símbolo de paz y de trabajo, y su memoria es de aquellas que no pueden levantar resistencias en campo alguno. Porque su vida fué un ejemplo de lo que puede un ideal superior, puesto al servicio de la más legítima causa del pueblo.

Tal —a grandes rasgos— la vida admirable del patriota insigne, frente a la cual no cabe sino un sentimiento unánime. Y si algo sorprende en nuestra patria es que aún no se haya consagrado en la perennidad del bronce, la figura esclarecida del Pbro. Dámaso Antonio Larrañaga.

Vuestra Comisión debió demorar el informe de este proyecto del señor Representante doctor López Gutiérrez, a la espera del mensaje del Poder Ejecutivo, de acuerdo a prescripciones constitucionales.

En el ínterin, el Senado de la República aprobó otro proyecto —posterior en el tiempo al presentado en la Cámara de Representantes— que también debió ser tomado en consideración en el instante en que la Comisión eleva a la Cámara su informe favorable.

De ambas iniciativas se ha hecho una sola, entendiendo que con ella se atienden las más interesantes sugerencias de ambos proyectos.

Y por todo ello, estima la Comisión que la Cámara de Representantes debe prestar, rápidamente, su aprobación al proyecto adjunto.

Sala de la Comisión, noviembre 26 de 1947.

Juan V. Chiarino, Miembro informante. — Antonio Gustavo Fusco. — Saúl Pérez Casas. — Salvador M. Ferrer Serra. — José G. Lissidini. — Alfredo J. Solares. — Euclides Sosa Aguiar".

"Comisión de Constitución, Legislación General y Códigos.

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Designase el día 16 de octubre de 1948, con el nombre de "Día de Larrañaga".

Art. 2.º Erijase en la ciudad de Montevideo un monumento a la memoria de Dámaso Antonio Larrañaga.

Art. 3.º Publíquense los tomos 6.º y 7.º de los "Escritos" de don Dámaso Antonio Larrañaga.

Art. 4.º Publíquense selecciones de obras científicas y culturales de Larrañaga, en ediciones populares.

Art. 5.º La Universidad organizará un concurso litera-

rio sobre la personalidad de Larrañaga, instituirá premios adecuados y designará el Tribunal respectivo.

Art. 6.º Autorízase el traslado de los restos de Larrañaga al Panteón Nacional.

Art. 7.º Destinase a la suma de \$ 25.000.00 para los fines de los artículos 2.º, 3.º y 4.º de la presente ley. Y autorizase una colecta popular para contribuir al pago de los mismos gastos.

Art. 8.º Institúyese una Comisión encargada de los trabajos para la erección del monumento, y de la colecta popular. El Poder Ejecutivo efectuará su designación.

Dicha Comisión tendrá a su cargo también la distribución de los fondos públicos de que trata el artículo anterior, para la debida realización de los homenajes que establece la presente ley.

Art. 9.º Comuníquese, etc.

Sala de la Comisión, noviembre 26 de 1947.

Juan V. Chiarino, miembro informante. — Antonio Gustavo Fusco. — Saúl Pérez Casas. — Salvador M. Ferrer Serra. — José G. Lissidini. — Alfredo J. Solares. — Euclides Sosa Aguiar".

SEÑOR PRESIDENTE. — Léase el proyecto. (Se lee).

—En discusión general.

SEÑOR TERRA AROCENA. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR TERRA AROCENA. — Señor Presidente: las figuras de próceres nos imponen justamente con la admiración, la responsabilidad que representa para nuestro vivir su figura y su ejemplo.

Nuestro sector tiene todos los motivos de todos los ciudadanos uruguayos para la admiración de la figura de Larrañaga.

Se trata —no voy a hacer una reseña biográfica que ya está, incluso, en los repartidos de la Cámara, pero sí a enumerar algunos rasgos salientes— se trata de un patriota ejemplar, que actuó en los albores de nuestra vida nacional. Ya antes, en acontecimientos precursores de los movimientos de la Independencia, como el de la reconquista de Buenos Aires, Larrañaga formó parte, como capellán, de la expedición reconquistadora. Vinculado después a las gestas de Artigas, estuvo unido a todas las vicisitudes de las guerras de la Independencia. Formó parte del Congreso Oriental del año 13 y fundadamente se le ha atribuido una intervención importante en las "Instrucciones" famosas de ese año.

En todos los momentos de su vida, fué, después, el hombre conciliador que hizo, incluso, posible —por una intervención oportuna— en un ambiente de paz interior y de concordia nacional, la Jura de la Constitución del año 30.

Era también el hombre de ciencia de honda vocación que se formó a sí mismo en un ambiente hostil y lleno de dificultades. Fué de un modo evidente el promotor de la cultura nacional cuya acción culmina en la fundación de la biblioteca pública. Fué el promotor de la asistencia social, fundando la Casa-cuna. Fué un educador ilustrado del pueblo, a la altura de los más avanzados conocimientos pedagógicos de su época, creando e impulsando el movimiento de la educación lancasteriana que representaba una revolución progresista en la pedagogía. Fué un hombre de consulta en todas las horas de la paz; y fué, eminentemente, el hombre de la paz y de la concordia entre los uruguayos.

Legislador, actuó con brillo excepcional; también como legislador, todos los ciudadanos del país han de homenajear en él al hombre que impulsó la fundación de los estudios superiores y militares y al primero que presentó, en los anales de nuestra historia parlamentaria, un proyecto de supresión de la pena de muerte, fundándolo no en teorías abstractas, sino en las realidades de la salud moral de nuestro pueblo, que él conocía y amaba.

Pero fuera de todos estos títulos que Larrañaga tiene para la admiración de cualquier ciudadano uruguayo, ofrece, para nosotros en particular, el motivo profundo de su eminencia religiosa, como pastor de almas ejemplar. Él entendió sus eminencias como debe entenderlas un cristiano, es decir, como el deber superior de servir a los demás; y cantó humildemente la gloria del Creador, en la medida que su inteligencia inquieta iba penetrando en los misterios de la naturaleza.

Fué para nosotros, en cierto momento, la expresión de la fe, unida a la penetrante mirada del sabio peregrino en los caminos y en los horizontes del tiempo.

Señor Presidente: entendemos la gloria de los próceres como un motivo de orgullo inferior. En la medida

en que estos próceres estén cerca de nosotros, por la sangre, por el pensamiento, por la nacionalidad, ellos acrecientan la responsabilidad de nuestra propia vida. En este sentido, frente a Larrañaga, nosotros quisiéramos ser los primeros en ponernos de pie ante el recuerdo solemne que hacemos de su figura esclarecida.

Si Hamlet frente a la sombra de su padre sintió la responsabilidad de la venganza, pesando sobre él austeramente como un destino de su vida, ante la figura de Larrañaga nosotros queremos sentir la responsabilidad tremenda de servir, como él, con pureza y con denuedo, a los conciudadanos y al país.

Por muchos títulos este hombre descolante mereció la estatua. El nombre de nuestro país en las esferas de la ciencia, circuló por su causa en aquellos primeros tiempos de nuestra vida nacional, en la correspondencia de Larrañaga con los sabios eminentes de la época.

Mereció la estatua por sus intervenciones pacificadoras en esos momentos de bravías pasiones, en que el patriotismo exige la gesta sangrienta que trae consigo los conflictos internos, dentro de los mismos que están unidos por un ideal patriótico.

Merece la estatua por su importante papel en la afirmación democrática que representa el pensamiento artiguista, al cual estuvo unido de una manera inseparable. Merece la estatua, por su obra cultural, por su preocupación por la cultura del pueblo, por su labor incesante para elevar este nivel de cultura; y la merece también por su obra social benéfica, que estaba vinculada en su pensamiento a esta obra cultural de elevación popular. Y la merece por sus iniciativas de legislador.

Pero creo que debe destacarse en la figura de Larrañaga esa misma multiforme actividad que hace que sea para nosotros como la expresión de una armonía en la multiplicidad de los valores. Y que así pueda ser también como la expresión misma de la juventud promisor de la patria.

Es sabido que las vidas jóvenes ofrecen este aspecto de la plasticidad y de la multiplicidad de las tendencias: toda vía los cauces de las costumbres no han cristalizado determinadas facetas, y no han hecho preponderar, con perjuicio de muchos otros, los aspectos dominantes. Es propio de la vida joven esta inquietud que mira a un tiempo hacia todos los horizontes. Y Larrañaga, en el nacer de nuestra vida nacional, es el símbolo de esta armonía multiforme que está como en embrión en nuestra nacionalidad; y que señala todas las posibilidades de nuestra cultura para el porvenir, ya en gran parte desarrollada en el presente.

Larrañaga cultiva las tendencias que miran a la libertad y a la soberanía nacionales; y en esto es el ciudadano; cultiva las que tocan a la cultura superior, intelectual y científica, y al nivel general de la cultura del pueblo, y en esto es educador; cultiva las que aguardamos en la armonía de la vida social económica de nuestra patria, preocupándose, en el nivel de los problemas de su época, por la justicia y la atención hacia las necesidades del pueblo; cultiva las exigencias de la producción y del trabajo fecundo, en su inquietud por fomentar las primeras industrias rurales del país; cultiva esta vocación nacional por la democracia y por la libertad, siendo eminente en la lucha por los derechos populares y por la independencia del país. Y para nuestro interés particular, cultiva también la vida auténtica de la fe cristiana en lo individual, en lo social y en lo político.

En Larrañaga, como en el embrión de la patria, toda esta vida multiforme es símbolo a la vez de un pasado glorioso y promesa y profecía de un desarrollo futuro de la nacionalidad.

Señor Presidente: honrar a los próceres es honrarse a sí mismo; imitarlos, es superarse; elevarlos sobre los pedestales, es hacer obra de elevación del pueblo; pero rendirles, todos los que estamos unidos por un mismo ideal nacional y democrático, nuestro homenaje sincero, es afirmar la unidad sagrada de todos en este sentimiento noble, indispensable, de la nacionalidad.

(Muy bien!)

—Por todas estas razones, nuestro sector vota con extremada complacencia los homenajes que se ha propuesto a nuestra consideración.

Nada más.

(Muy bien!)

SEÑORA VALVERDE DE GRAÑA. — Pido la palabra.
SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra la señora Diputada.

SEÑORA VALVERDE DE GRAÑA. — Después de leído el enjundioso informe redactado por el doctor Chiarino, informe que acompaña el proyecto de ley que estudiaremos, en el cual toca todos los aspectos de la vida ejemplar de don Dámaso Antonio Larrañaga; y luego de haber oído también el documentado discurso del Di-

putado arquitecto Terra Arocena, poco a nada nos queda que decir; sin embargo, no podemos permanecer en silencio ante este proyecto de ley, que, aprobado, servirá para simbolizar en el bronce el recuerdo de quien fué un hombre tan virtuoso, y cuyo vivir servirá de ejemplo a las generaciones presentes y a las futuras.

Y es por ello que decimos, en nombre de nuestra bancada, de cuyo seno partió este proyecto de ley, que pocas veces ha tocado a esta Cámara de Representante rendir un homenaje más justiciero, mediante la aprobación de este proyecto que consideraremos, y por el cual autorizaremos la erección de un monumento al conspicuo ciudadano, sacerdote y sabio que se llamó don Dámaso Antonio Larrañaga. En él honramos a quien encarnó en sí toda una larga y fecunda preocupación patriótica; a quien fué todo bondad, espíritu de luz; a quien fué una gran voluntad y un gran carácter, quizá el primer carácter en su época y en su tiempo; al que fué un gran estudioso, al sabio que sostuvo el valor de sus convicciones, unas veces en armonía y otras en controversia con sabios de la talla de Cuvelier y Brogniart.

Su espíritu inquieto invadió todos los terrenos de la ciencia. Si recorremos alguno de los volúmenes que contienen sus escritos, lo veremos actuar una vez como sacerdote y otras como naturalista, como geólogo, como industrial, como paleontólogo, como educador; y sobre todo, señor Presidente, como un gran patriota, como uno de los primeros patriotas.

(¡Muy bien!)

—Y es en virtud de ese patriotismo, que fué motivo de su constante preocupación la educación e instrucción de todos los orientales: para ellos el padre Larrañaga no escatimó ni ahorró fatigas, no perdonó tampoco medios para conseguir lo que se proponía, y cuando mister Thompson, en su afán de extender por América Latina el sistema de Lancaster, que ya había dado buenos resultados en otros continentes, y apesar de que nuestro país en esos momentos atravesaba por una situación de las más críticas, porque no éramos libres, sino que estábamos por el año 1821, en poder de los portugueses, como Provincia Cisplatina, Larrañaga, ante el Barón de la Laguna, ante el Cabildo y ante los vecinos más caracterizados logró éxito, y la escuela lancasteriana, que tuvo como director del sistema al eminente ciudadano don José Catalá Codina, pudo dar sus frutos, y frutos benéficos en aquella época, en nuestro país.

Su preocupación por la cultura fué coronada por la inauguración de la primera biblioteca pública, que un 25 de mayo de 1816, fecha augusta para la América Latina, abrió sus puertas al servicio público y en su discurso inaugural se dirige a los orientales diciéndoles lo que sigue: "La apertura de esta biblioteca pública como una parte de nuestras fiestas, eleva este pueblo a un rango tan alto de gloria que tiene muy pocos ejemplares en la historia literaria de las naciones". Y agrega: "Sólo la Grecia puede disputarnos esta gloria". Y haciendo un paréntesis, extractamos otro trozo de ese discurso. "Cuando allá los sabios del antiguo continente oigan decir que en los más remotos pueblos de América del Sur, en que hace menos de un siglo no había el menor vestigio de civilización cuyos habitantes se pintaban de costumbres tan bárbaras que no tenían otras diversiones que correr tras de las fieras y que en tan pocos días, en medio de la ruina y de la desolación de las guerras civiles, se abren bibliotecas públicas y éstas se celebran con regocijos públicos; qué ideas tan altas no queréis que formen de un gobierno tan celoso y tan ilustrado, y qué esperanzas tan lisonjeras no concebirán de sus habitantes con tan excelentes principios?"

Y agregaba después: "Sí; regocijémonos todos, porque este regocijo nos hace honor, como lo habéis visto y porque este establecimiento nos va a proporcionar las más apreciables ventajas que será lo único que ocupará nuestra atención..."

Y más adelante leemos: "Una biblioteca no es otra cosa que un domicilio o ilustre asamblea en que se reúnen, como de asiento, todos los más sublimes ingenios del orbe literario o, por mejor decir, el foco en que se concentran las luces más brillantes que se han esparcido por los sabios de todos los países y de todos los tiempos. Estas luces son las que este ilustrado y liberal gobierno viene a hacer comunes a sus conciudadanos; éstas las sólidas riquezas y los más preciosos tesoros con que os convida con una ostentosa profusión en este suntuoso templo, que acaba de erigir a las ciencias y a las artes."

Y continúa así el magistral discurso que no podemos seguir repitiendo.

Pasemos ahora a otro aspecto de la vida ejemplar del padre Dámaso Antonio Larrañaga. Su patriotismo lo llevó a proponer industrias que, como la sericícola, prosperan

fácilmente en nuestro medio. Se asegura que fué él quien introdujo en nuestro país el gusano de seda y propició los plantíos de morera entre los vecindarios, en las esplanadas, donde decía que las mujeres no tenían otra ocupación que la de las diarias tareas del hogar, que les dejaban muchas horas libres y que podían ocuparse de esa industria.

Además, hizo buscar corresponsales en Lyon y en Barcelona para que recibiesen los capullos pagados a buen precio. Y junto a esta elevada y profícua labor que realizó desde 1811 se agregaron las minuciosas anotaciones que informaron de su labor científica, esos mismos apuntes científicos, algunos de los cuales, desgraciadamente, se perdieron, y otros pasaron a museos de otros países, incluso europeos.

Y ya que hablamos de su ciencia diremos que dió a ella un carácter simple y personal; estudió, clasificó, anotó animales, árboles y plantas; y a los caracteres morfológicos agregó gratas observaciones surgidas de su alma de poeta un poco niño. Sus relatos y descripciones nos recuerdan por su frescura, a la vez que por su detalle y profundidad, a las de Fabre, cuando este naturalista nos habla de sus insectos.

Flora, fauna, geología, paleontología, etc.; todo fué objeto de su curiosidad y de su estudio. Leyó y estudió mucho en los libros, pero más estudió en la naturaleza. Y eso es lo que lo hizo sabio y original. Y esto lo dice don Clemente Estable en el profundo y elocuente discurso pronunciado por este joven sabio al procederse a la colocación de la piedra fundamental para el nuevo edificio del Instituto de Investigaciones de Ciencias Biológicas, el 6 de octubre de 1944:

"La originalidad sin la cultura es poca originalidad; la cultura sin la originalidad es poca cultura. Las dos hacen la grandeza del espíritu".

Y agrega: "En cualquier momento de la Historia, muy difícil es ser en verdad un hombre. Y más, mucho más, en los tiempos de Larrañaga, pues le tocó actuar en tres estadios evolutivos críticos de nuestra nacionalidad: el de la Colonia en tránsito a la revolución latinoamericana, el de las luchas de la independencia y el de la libertad y albores de nuestra constitucionalidad. Para ser un hombre en esas tres formas de vida, había que ser muchos hombres... y Larrañaga no sólo fué un hombre, sino un gran hombre. Precursor lúcido y cultísimo, admirable hombre de estudio y de acción, fué un cruzado de nuestra libertad política y mental. Si Artigas es el primero en la fundación de nuestra nacionalidad, Larrañaga viene inmediatamente después: entre Artigas y él: nadie.

Naturalista de imperativa vocación, propulsor de todas las formas de la cultura en el amanecer de nuestra independencia, iniciador, en nuestro país, de la investigación original, afirmaba que no podía llamarse sabio quien ignorase a Cicerón, a Tito Livio, a Virgilio, a Horacio... y exhortaba a los orientales a estudiar en el libro y en la Naturaleza, marchando él delante con la descripción de más de mil especies de los tres reinos, en medio de las serias preocupaciones de su ministerio.

Gran espíritu, Linneo de sí mismo, se clasificó de franco y liberal discípulo de aquél que predicaba sus doctrinas por las calles, con resplandor divino.

Felices los pueblos en cuyos hombres de acción hay un sabio!...

Hasta aquí un trozo del discurso de Estable.

Ha hecho bien mi compañero de bancada, el señor Diputado López Gutiérrez en presentar este proyecto de ley que consideramos hoy, que nosotros lo apoyamos calurosamente, pues el Uruguay se siente orgulloso de tener un hijo tan notable como Dámaso Antonio Larrañaga.

(Muy bien! — Apoyados).

SEÑOR LOPEZ GUTIERREZ. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR LOPEZ GUTIERREZ. — Señor Presidente: Iniciaba la exposición de motivos de mi proyecto de ley con el siguiente párrafo: "Es premisa de alta dignidad patriótica la que sostiene que los pueblos se enaltecen honrando la memoria de sus ilustres próceres. Nuestro pueblo es pródigo en el culto al recuerdo de sus grandes muertos, y su espíritu ha estado siempre en militancia para el tributo de los homenajes a quienes, por sus altos merecimientos y eminentes servicios, se han hecho merecedores al bien y a la gratitud de la República".

Y veo con gran satisfacción, después de las palabras de la señora Diputada Valverde de Graña y del señor Diputado Terra Arcena, que muy pronto el pensamiento del legislador se verá trocado en hermosa realidad, como lo será el justiciero homenaje nacional que debe rendir la República a uno de sus hijos más esclarecidos, uno de los más grandes e ilustres ciudadanos que han enalteci-

do la patria con sus obras eminentes, su talento insigne y sus ejemplares virtudes.

Y no otra cosa fué Dámaso Antonio Larrañaga, cuya vida en permanente desvelo por la libre conquista de los más altos postulados de humanidad, por los más puros principios de derecho social y por las más rectas directivas de la ilustración de su pueblo, dejó profundas huellas en la historia en que se cimentó la libertad patria, siendo la suya deslumbrante ejecutoria que elevó en prestigio ante el mundo el concepto civilizador de la nueva República.

No recuerdo quién, decía que los grandes hombres, como las grandes manifestaciones del género humano, son como las montañas que al milagro de la perspectiva adquieren majestuosidad y grandeza, majestuosidad y grandeza que adquieren las montañas en las lejanías físicas del espacio y los hombres en las distancias silenciosas de la muerte.

Y no es otra cosa Larrañaga que uno de esos seres excepcionales, ungido por el destino para el cumplimiento de grandes empresas, en que la virtud y el pensamiento; en que el puro sentido moral y el desarrollo vivo de la inteligencia crean nuevas facultades espirituales para la perfección humana, por obra del amor a la justicia social y a la dignidad intelectual de los pueblos.

Y dando forma expresiva al ideal, puede decirse que Larrañaga fué, aún en la jerarquía de su investidura sacerdotal, un verdadero soldado de la patria; soldado espiritual de la Epopeya, soldado de los que ganan las batallas, en la conciencia iluminada de idealidad, con la virtud y con el pensamiento, donde los triunfos enaltecen la condición humana. Y así lo vemos, austero y piadoso, soldado de Cristo en la heroica reconquista de Buenos Aires, acompañando a las tropas de Liniers; soldado espiritual en la gesta artiguista; soldado embajador de las Instrucciones del año 13; soldado del amor humano, dando amparo a los niños huérfanos, fundando el Asilo de Niños Huérfanos; fundando la Lotería Nacional para mantener con ella los gastos de la Casa Cuna, de la cual dice el doctor Walter Piaggio Garzón, en su conferencia titulada: "Larrañaga, Vidente Iniciador de la Protección Social del Niño en el Uruguay": "En nuestro país le cupo al Padre Larrañaga el relevante mérito de haber sido el magnánimo promotor de la defensa social del niño, — fundador de la Casa Cuna o Inclusa — entre el vaivén de los acontecimientos y anticipándose a su época, el digno iniciador de la organización actual de lo que llamamos "colocación familiar", esto es, la puesta de los niños bajo la protección de la sociedad, dándoseles un hogar en donde se les trate como a hijos verdaderos, con todo cariño y especial dedicación."

Soldado de la ilustración, abriendo a la luz de la cultura popular las puertas de la primera Biblioteca de la patria; y tenemos su discurso inaugural, que es una brillante pieza oratoria, en que demuestra su gran cultura y su gran preparación; soldado de la paz, en el abrazo fraterno de los dos grandes Capitanes libertadores, Lavalleja y Rivera, cimentando con ello la Constitución del año 30; y soldado de la ciencia, derramando a raudales todo su inmenso tesoro de sabiduría adquirida en la tierra y en los cielos, zoólogo eminente, botánico de nota, miembro corresponsal de la Sociedad de Historia Natural de París, se carteaba con Bompland, Saint Hilaire y Cuvier; y al decir de Carlos María De Pena, en un folleto de 1894, y de Andrés Lamas, uno de los biógrafos que lo ha estudiado más de cerca, el Padre Larrañaga fué uno de los grandes hombres de ciencia de América, en aquellos momentos.

Y no son, señor Presidente, estas palabras encendidas de admiración, al varón ilustre, fruto de la emoción a que puede obligar un momento circunstancial, sino eco palpitante de un sentimiento que vive en mi espíritu y que se ha traducido en un episodio concreto en mi vida de legislador: el proyecto que presenté a consideración de esta Honorable Cámara en abril de este año, y que el Poder Ejecutivo el 4 de noviembre de este mismo año lo ha tomado en cuenta y ha enviado un mensaje dedicándole la cantidad de \$ 25.000.00, para una estatua a Larrañaga. Concomitantemente, en el Senado apareció un proyecto similar, en noviembre de este año, que ha sido pasado a la Cámara; y el doctor Chiarino, en un erudito informe ha hecho de esos dos proyectos uno solo, con toda brillantez y destacado acierto. En mi proyecto se estableció la erección de una estatua al prócer en el nuevo edificio de la Biblioteca Nacional. Yo lamento que la parte de mi proyecto que habla sobre la erección de la estatua en el pórtico de la Biblioteca Nacional, no ha sido mantenida por el señor Miembro Informante, porque yo quería que ese recuerdo perdurable en el bronce, del gran ciudadano, fuera en el edificio del que Artigas un día le confiara la dirección, la dirección de ese centro de cultura pública más grande de la patria.

(Muy bien!).

... sacramentándolo con la frase que quedará grabada para siempre con letras de oro sobre la piedra de la historia: "Sean los orientales tan ilustrados como valientes".

He terminado.

(¡Muy bien!).

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR CARRERE SAPRIZA. — Señor Presidente: en la alborada de nuestra nacionalidad, en el vivir espiritual de cada uno de nosotros, quedó grabado con particulares caracteres una personalidad que impresionaba a todas las juventudes que bebían ávidas en las páginas de la historia, figura que conceptuamos y elevamos al punto más alto sobre lo que deben ser aquellos ciudadanos faros, encargados de modelar las instituciones patrias.

El bronce reclamaba desde hace largo tiempo la figura de Larrañaga, señor Presidente. Este ilustre ciudadano que comienza su vida pública a la temprana edad de 27 años, recorre, con la llama activa de su armoniosa personalidad, aspectos sustanciales, que permiten denominarlo como un hombre universal. Hombres universales, aquellos los del Renacimiento, quienes aparecieron, y que nunca más volverán, porque el grado de los conocimientos adquiridos los colocan por fuera de las posibilidades humanas.

Larrañaga es, plásticamente hablando, algo que puede elevarse y parangonarse firmemente con aquellas figuras del pasado Renacimiento. Uno de los últimos hombres universales, y que por gracia nos ha acordado la historia que pertenezca a este suelo patrio.

La figura de este ilustre varón se agiganta, en la perspectiva del pasado, señor Presidente, por cuanto en los cincuenta años aproximadamente que extendió su vida activa en bien de la República, toca lo más sustancial que el progreso de la nación debe exigir de los hombres encargados de dirigirla.

Lucha en el aspecto social; lucha en el aspecto técnico; es afirmativo, es tolerante, es serio; penetra y se intrinca en los fenómenos más profundos que deben dar cimiento a una patria joven y todas sus iniciativas están acompañadas de nobleza. Es patriota, acompaña y se identifica con el ideal artiguista, y le sigue como un peregrino apasionado, fijando su vista en el recorrido de la actividad estelar de nuestro primer caudillo.

Geólogo, naturalista, biólogo, se orienta en los fenómenos vitales, encontrando allí el complemento ideal para nutrir sus conocimientos que derrama a raudales, y precia que las juventudes que vengan en el futuro, tengan en la biblioteca la fuente de sabiduría que a él le faltó. Tuvo que modelarse solo, ser un autodidacta, ciudadano ilustre que se bastaba a sí mismo con el capital de sus propios recursos que impulsaba su preclara inteligencia, el incesante esfuerzo cotidiano, y que hoy el bronce va a consagrar en un acto de meritoria justicia.

Señor Presidente: elocuentes oradores han expresado mejor que el que habla los fundamentos más serios que han motivado para que este homenaje que le brinda la nación se le haga llevándolo bajo la forma de estatua, para que las juventudes admiradas, puedan presenciar en su figura el ejemplo de ese ciudadano preclaro, para beber la sabiduría del futuro.

Concluyo, prestando atención a una frase del Legislador López Gutiérrez, que nos trae una remembranza, cuando nosotros buscábamos en los libros de enseñanza la justificación de aquella de "Sean los Orientales tan ilustrados como valientes". Creo que pocas veces, casi, nunca, señor Presidente el ideal artiguista se cumplió con más justicia en momentos en que Larrañaga, en frase emocionada, se dirigía a la noble Ciudad de Montevideo, expresando los beneficios incalculables que tendría esa iniciativa para que las futuras generaciones plasmaran en esa forma anímica lo más sustancial y positivo, que es la riqueza cultural, la fuente directa de su futura realización.

Es lo que quería decir.

SEÑOR MORA OTERO. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR MORA OTERO. — Señor Presidente: en algunas oportunidades, con razón o sin ella, se ha tachado a nuestro pueblo de no ser debidamente consecuente con los hombres de su gesta emancipadora. Se ha creído ver en ello un poco la característica de un pueblo que vive apresuradamente y que no recuerda, como otros, las tradiciones del pasado, las tradiciones del pasado de nuestro pueblo, tan ricas en enseñanzas y en elementos para ser ejemplo de nuestra futura generación; y se ha llegado a reclamar de los hombres representativos la necesidad de volcar la mirada al pasado y de hacer revivir esta figura de excepción para ir, también, creando en la enseñanza de

las almas jóvenes, todo lo que signifique de alto, de grande, de hermoso en las horas aciagas, cuando se gestaba nuestra nacionalidad.

Yo quiero ver en este acto, no diré la reacción, pero sí un sentimiento de justicia al honrar a un hombre de tan extraordinarios merecimientos como lo fuera el sacerdote patricio Dámaso Antonio Larrañaga.

Tal vez muy pocos espíritus como él merecen ser perpetuados en el bronce. Muy pocos espíritus como él fueron tan iluminados para que en una etapa de gran convulsión, de difícil rumbo, encontrara los verdaderos derroteros de una nueva nacionalidad; de un hombre que se destaca como sacerdote, pero que más aún es un alto ciudadano de la República, y un hombre de ciencia, de ciencia milagrosa en un instante y en un momento en que todas las dificultades se oponían para que pudiera nutrirse su inteligencia con los nuevos conocimientos; un hombre que se forma a sí mismo; que se dedica en múltiples facetas a ser un especialista en los más diversos temas, que vive para su vocación, pero que no es ajeno a los problemas políticos, que interviene activamente en la solución de los más arduos problemas que le planteaba la gesta emancipadora, y que por su ciencia también contribuye con sus luces a crear una nueva conciencia, a plasmar en palabras, en escritos y en discursos un nuevo sentido de aquel movimiento emancipador, que se constituye en uno de los más preclaros soldados artiguistas y que, al mismo tiempo, con una extraordinaria serenidad para juzgar los acontecimientos, es un hombre de consulta, que está por encima de todas las diferencias y que sirve para aunar voluntades en una causa extraordinariamente grande como es la creación de la emancipación americana y de la nacionalidad oriental.

Si ya por sí solas fueran las Instrucciones del año XIII, en las cuales tuvo tan activa participación y en las que vimos, cuando recién iniciamos nuestros estudios de la Historia Patria, como una verdadera afirmación principista y que podemos y pudimos valorizarlas aún más, cuando en el estudio de otras ramas vimos el extraordinario contenido de estas afirmaciones, si sólo bastara ello para juzgar a un hombre por la colaboración que puso al redactar, interpretando las orientaciones de Artigas, estas Instrucciones, hay una serie de rasgos que lo sitúan en el primer plano como ciudadano particularmente activo, idealista, y que siempre tenía la primera afirmación en materia de principios...

SEÑOR CHIARINO. — ¿Me permite para una moción de orden?

SEÑOR MORA OTERO. — Sí, señor.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR CHIARINO. — Señor Presidente: faltan apenas dos o tres minutos para terminar esta sesión y sería lamentable que un asunto que no va a dar lugar a discusión quedara postergado, casi ya en vías de terminar el período, sin posibilidad de ser remitido al Senado, porque este proyecto introduce modificaciones al que nos llegó de ese Cuerpo. Por consiguiente, haría moción para que se siguiera tratando este asunto en la sesión ordinaria. No sé si es reglamentaria la moción que formulo.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene que proponerse dentro de la sesión ordinaria.

SEÑOR GRAUERT. — ¿Me permite, señor Presidente?

Como creo que hay más de cincuenta señores Diputados en sala, podríamos votar que se aplaze la iniciación de la sesión ordinaria hasta que terminemos con esta sesión extraordinaria.

(Apoyados).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se aplaza la iniciación de la sesión ordinaria, hasta que se termine con esta sesión extraordinaria.

(Se vota: 53 por la Afirmativa. — Unanimidad).

—Puede continuar el señor Diputado Mora Otero.

SEÑOR MORA OTERO. — Quería recordar un rasgo que demostraba la extraordinaria capacidad de este hombre y el idealismo que lo animaba en toda su actuación.

En determinado instante, el Cabildo de Montevideo quiso designarlo Censor de un periódico. Se rehusó energicamente a desempeñar esa función, alegando que cada ciudadano tenía el derecho de exponer sus ideas. He ahí, entre tantas facetas múltiples de esta extraordinaria personalidad, una característica más, que demostraba en nuestro país al primer luchador por la libertad de pensamiento. Todas sus iniciativas estaban impregnadas de un alto espíritu de justicia, de un alto espíritu de justicia muy superior a su época. Los servicios prestados a la República lo sitúan como una figura de excepcional jerarquía, y nosotros creemos que cumplimos con nuestra misión de hacer justicia a estos altos valores, señalándolo a la consideración pública como uno de los más vivos ejemplos de nues-

tros hombres de alto vuelo intelectual y moral, que han servido al país.

Por estas consideraciones, yo, complacido, faré también mi voto a este justiciero homenaje.

(¡Muy bien!).

SEÑOR CARBONELL Y MIGAL. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR CARBONELL Y MIGAL. — Señor Presidente: la visión de nuestra historia nos trae el reflejo real de lo que fué el tronco de nuestra civilización y así no es extraño que encontremos en ella personajes como Dámaso Antonio Larrañaga.

Son descendientes directos de aquellas legiones en que no había dirección donde no se unieran la espada y la cruz, no para destruir, por lo menos en lo que a España se refiere, sino para sembrar, grande o pequeña, una civilización, un bienestar y un surgimiento de lo que fuera natural y digno de aprovecharse, para hacer mejor la vida de los hombres.

Podrá decirse que esa civilización y esa corriente tuvieron la desgracia de detenerse y quedar detrás de otra; pero no podrá negarse nunca que en ella y en sus hombres se encuentra la ejemplar simiente para producir razas fuertes, abnegadas y libres, que aunque lleven su libertad a la reyerta interna, como lo hemos hecho nosotros durante una buena parte de nuestra vida institucional, han sido siempre con la vista alta, y ha permitido que se unieran todos cuando un opresor ha querido sentar sus plantas, cortándonos la libertad.

(¡Muy bien!).

—Estas enseñanzas y estos ejemplos no podría recibirse de pueblos que no tuvieran en su historia, personajes como Artigas, como Larrañaga, como Maciel y como muchos otros de los que, por desgracia aprovechamos mal y recién estamos haciendo lo suficiente para que las generaciones actuales los conozcan, tal vez un poco mejor de lo que pudimos conocerlos nosotros cuando fuimos a las aulas escolares.

(¡Muy bien! — Apoyados).

—Creo que hacemos bien en consagrar el recuerdo de hombres de esta jerarquía moral y cívica, que encontramos en todos aquellos de la época; hombre que ponían delante de todo la independencia y la libertad, aunque fuera entendiéndola cada uno a su modo, porque esa libertad llevaba al respeto de los hombres y a la igualdad de los ciudadanos. Y no está mal, sobre todo en esta época, cuando se pretende trastocar valores y buscar dominaciones por medios de luchas de progreso y simplemente por ambición de dominio y de tiranización, que sacamos como ejemplo a los que supieron dar su intelecto, su corazón, su sangre y su vida entera para formar una República libre, pero libre y absolutamente democrática, con iguales derechos para todos brindando cada uno lo mejor de sí para contribuir al mejoramiento de las generaciones que habrán de seguirnos. Reproduciendo ese ejemplo cumplimos con nuestro deber de reconocimiento a los que nos precedieron y así haremos algo también para que nuestra contribución figure en favor del engrandecimiento del país.

(¡Muy bien!).

SEÑOR CARDOSO. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR CARDOSO. — Señor Presidente: he pedido la palabra simplemente para dejar constancia de que adherimos sin ninguna reserva a los homenajes que se van a votar al uruguayo ilustre que fué don Dámaso Antonio Larrañaga, cuyo justiciero elogio ha sido hecho en forma cumplida ya por diversos oradores.

Fundamentar explícitamente nuestra adhesión sería repetir lo dicho sobre Larrañaga esta tarde, en este recinto; sobre Larrañaga, hombre de ciencia, naturalista, propulsor de la educación pública, luchador por la independencia y, sobre todo —lo que a nuestros ojos es más digno de destacarse— colaborador en la gesta ideológica del Precursor de nuestra nacionalidad.

Repito, solamente, que he pedido la palabra para dejar constancia de que los Diputados socialistas votan sin ninguna reserva los homenajes a don Dámaso Antonio Larrañaga.

(Muy bien!).

SEÑOR RODRIGUEZ (don Héctor). — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR RODRIGUEZ (don Héctor). — Señor Presidente: el sector comunista va a votar estos homenajes que, por iniciativa en la Cámara del señor Diputado López Gutiérrez, se tributan a la memoria de don Dámaso Antonio Larrañaga. Y lo va a hacer sin ninguna violencia, porque las diferencias de apreciación ideológicas y de concepción

del mundo que puedan separar a los hombres a través de un período histórico, no pueden constituir un obstáculo ni un motivo de distanciamiento, si esas concepciones impulsaron la acción de un hombre, en el sentido de empujar al país y a la nacionalidad a realizar un destino de progreso y de liberación.

Creemos que no puede existir confraternidad y entendimiento entre los pueblos del mundo, si no es recogiendo del pasado de cada nación lo que en ella hay de progresista, para afirmar el desarrollo total de cada una de las naciones para garantizar la plena evolución de su personalidad nacional, de su independencia nacional.

Sólo en estas condiciones los pueblos de la tierra crearán las bases para que, en un respeto mutuo de una a otra nacionalidad, pueda existir la paz sobre el mundo. No creemos en las deformaciones exacerbadas del nacionalismo, o del racismo que han llevado al mundo a la guerra, bajo la pretensión de tutorías de unas naciones sobre otras, pero creemos en esta noble afirmación de lo que hay de progresivo en cada una de las nacionalidades en procura de la definición de una personalidad nacional.

Por esta razón, y porque consideramos que en la vida de don Dámaso Antonio Larrañaga hay una preocupación esencial por el desarrollo de su país, por la evolución de la cultura en su país, por colaborar en la lucha por la independencia de su país, que es nuestro país, el sector comunista adhiere a los homenajes que hoy se le tributan.

(M. bien!).

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se pasa a la discusión particular.

(Se vota: 51 por la Afirmativa. — Unanimidad).

—En discusión particular.

—Léase el artículo 1.º.

(Se lee).

—En discusión.

(No habiendo observación, se vota: 52 por la Afirmativa. — Unanimidad).

—Léase el artículo 2.º.

(Se lee).

—En discusión.

SEÑOR CHIARINO. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR CHIARINO. — Al entrarse a la consideración del artículo 2.º de este proyecto de ley, me considero en la obligación, como Miembro informante, de aclarar las manifestaciones que formuló en su brillante discurso, el autor del primitivo proyecto nuestro colega el doctor López Gutiérrez.

El doctor López Gutiérrez dijo en esa emergencia que lamentaba que la Comisión no hubiese mantenido su iniciativa primera, de situar el futuro monumento a Larrañaga, en la Biblioteca Nacional.

Yo deseo manifestar a la Cámara que la Comisión, al no mantener esa primera proposición del autor del proyecto, lo hizo pura y exclusivamente en el deseo de ajustarse lo más estrictamente posible, al proyecto venido del Senado con el objeto de que esta sanción que nosotros vamos a perstar esta tarde, no pudiera luego levantar algunas reservas en la otra Cámara.

En realidad, señor Presidente, la omisión, como lo dice en su informe, se encontró, cuando hubo de informar a la Cámara el proyecto del doctor López Gutiérrez, que en el interín el Senado había aprobado otro proyecto. ¿Por qué el Senado había marchado más rápido que la Cámara de Diputados, siendo así que la iniciativa allí planteada había sido propuesta en fecha muy posterior? Por la razón que muy bien queda apuntada en el informe, de que se necesitaba mensaje del Poder Ejecutivo, que tiene la iniciativa en materia de gastos públicos. Como tardó un poco en venir, fué por eso que la Cámara no tuvo en realidad la preferencia en el tiempo, en estudiar y sancionar el proyecto del doctor López Gutiérrez; pero viniendo, como vino, el mensaje del Poder Ejecutivo, que se relaciona con la partida de \$ 25.000, de Rentas Generales, destinada a los homenajes a Dámaso Antonio Larrañaga, era natural que se tuviese en cuenta esa circunstancia favorable a la pronta terminación de las obras que iban a motivar los homenajes a tributarse a tan esclarecida figura nacional.

En todo lo demás la Comisión tuvo especial cuidado en mantener en lo posible el proyecto tal como venía del Senado; de modo que los artículos, salvo modificaciones indispensables, por la partida de Rentas Generales con que se cuenta para la financiación de esta iniciativa, en todo lo demás se mantuvieron en lo posible con la redacción propuesta por el Senado; y el proyecto del Senado no indicaba la ubicación.

Queda eso en manos de la Comisión Nacional que ha de designar el Poder Ejecutivo la que, estoy seguro, tendrá en cuenta la iniciativa del doctor López Gutiérrez, y la sa-

nado con la asistencia social y los comedores públicos. Como no hubo número en aquel momento para pedir que fuera comunicado en el día al Senado a efectos de ser considerado por dicho Cuerpo en la sesión de hoy, y habiendo en este momento número en Sala, solicito que se vote la inmediata comunicación de dicho asunto, a efectos que el Senado pueda tratarlo enseguida a sus efectos pertinentes.

SEÑOR FERNÁNDEZ CRESPO. — ¿Me permite?... Yo agregaría, que se comunicara el pase inmediato de todos los asuntos sancionados por la Cámara en el día de ayer y que no fueron comunicados.

SEÑOR PRESIDENTE. — ¿Acepta el señor Diputado Gómez Gavazzo la modificación?

SEÑOR GÓMEZ GAVAZZO. — Sí, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar la moción del señor Diputado Gómez Gavazzo, modificada por el señor Diputado Fernández Crespo, para que se comuniquen los proyectos sancionados ayer por la Cámara, y que no hayan sido expresamente comunicados.

(Se vota: 58 en 55. — Afirmativa)

4

SEÑOR GIURIA. — Pido la palabra para una cuestión de orden.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR GIURIA. — Encontrándose en la Mesa un proyecto de resolución por el que se acuerda una retribución especial al personal de la Cámara, pido que se dé lectura y que se vote.

SEÑOR PRESIDENTE. — Léase.

(Se lee:)

"PROYECTO DE RESOLUCION"

Artículo único. Autorízase a la Presidencia para acordar al personal de la Cámara, el importe de un mes de sueldo, como retribución especial, a cuyo efecto refuézase el rubro "Extraordinarios y Eventuales", en la cantidad estrictamente necesaria".

Montevideo, diciembre 10 de 1947.

Francisco F. Areco. — Rodney Arismendi. — Esteban P. Arosteguy. — Humberto Badano. — Javier Barrios Amorín. — Humberto Bianchi Altuna. — Oscar Bonilla García. — Eduardo Botinelli. — Jorge Carbonell y Migal. — José Pedro Cardoso. — Lisandro Cersósimo. — Ciro Ciampi. — A. Carlos Cuiñella. — Gabriel José D'Amado. — José María Damhoriarena. — Alfredo Dupetit Ibarra. — Washington Fernández. — Salvador Ferrer Serra. — Carlos L. Fischer. — Mario R. Gaggero. — Elío García Austt. — Polonio Garicoits. — Francisco A. Gilmet. — Carlos María Giuria. — Ricardo A. Gómez Gavazzo. — Carmelo R. González. — Juan Gregorio González. — Francisco Goyen. — Héctor A. Grauert. — Florentino Guimaraens. — Mateo Legnani. — Carlos Leone. — Arturo Lezama. — Juan C. López Gutiérrez. — Carlos M. Mattos. — José Luis Morales Arrillaga. — Carlos A. Mora Otero. — Carlos B. Moreno. — José Olivera Ubios. — Luis Oliú. — César Zacarías Palomeque. — Manuel T. Pérez. — Saúl Pérez Casas. — Jaime F. Pou. — Ventura Puig. — José Antonio Quadros. — Juan T. Quilici. — Arturo Reyes Cabrera. — Hugo L. Ricadoni. — Antonio Richero. — Enrique Rodríguez. — Héctor Rodríguez. — Manuel Rodríguez Correa. — Fermín Sarmiento. — Silvio H. Silva. — Alfredo J. Solares. — Fermín Sorhuetta. — Gabriel Terrera. — Julio Trías Dupré. — José E. Urrutia Serrato. — Justino Carrere Saprizza. — Roberto Ferrería Ferla. — Alfredo Laenz. — Julio Pons".

—En discusión.

SEÑOR SILVA. — Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR SILVA. — Soy uno de los firmantes de ese proyecto de resolución, pero estimo que correspondería también incluir con medio mes de asignación especial a los empleados dependientes de la Comisión Administrativa del Palacio, porque el Senado les ha votado ya medio mes en la esperanza de que la Cámara votara el otro medio mes. (Apoyados).

—Como esta es una cosa tradicional en el Parlamento.

creo que no habrá observación, sobre todo ahora que siendo "apoyados".

De manera que dejo formulada la moción, ampliatoria de la que se ha leído, en el sentido de que se extienda también el beneficio de medio mes a los empleados dependientes de la Comisión Administrativa del Palacio.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar el proyecto de resolución, con la ampliación propuesta por el señor Diputado Silva.

(Se vota: 62 en 63. — Afirmativa).

—Como el Presidente ha sido el navegante solitario en esta votación, quiero dejar constancia una vez más que aquí, como siempre, me he opuesto y me opondré, a votar aguinaldos con carácter de algo así como de gestos de generosidad. Entiendo que si están mal retribuidos los empleados, deben elevarse sus sueldos. No he tenido suerte en la Comisión de Asuntos Internos, pero lo voy a intentar frente a la Cámara, cuando llegue el momento de estudiarse el presupuesto. Allí propuse que se paguen asignaciones extraordinarias para los trabajos extraordinarios, a tanto por hora, cada hora de las que pasan del horario normal de la Cámara, cuando a veces nos pasamos hasta las 12 de la noche, o las 3, 4, 6 u 8 de la mañana, como días atrás. Pero continúo pensando que el aguinaldo, pese a la costumbre, tiene un poco de gesto generoso y de carácter de dádiva que no está bien en la Administración Pública ni en la privada; cuando se considera que los funcionarios están mal retribuidos, deben mejorarse sus asignaciones.

SEÑOR SILVA. — ¿Me permite, señor Presidente, para una aclaración?

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR SILVA. — Entiendo que la votación que ha formulado el Cuerpo incluye también a los empleados eventuales; no sólo a los presupuestados, sino a los eventuales. Creo que ha sido siempre el régimen que se ha seguido en la Cámara.

SEÑOR PRESIDENTE. — El señor Diputado se ha de referir a los funcionarios del Palacio, porque en la Cámara no hay eventuales.

SEÑOR SILVA. — Naturalmente, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. — Hay una empleada en comisión, que desempeña funciones en la Comisión de Presupuesto. De manera que la proposición se ajustará a estos términos.

SEÑOR PUIG. — Pido la palabra para fundamentar mi voto.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR PUIG. — Señor Presidente: he votado con mucho gusto este "aguinaldo", como le llamamos, como un complemento del sueldo de los empleados.

A pesar de las razones que ha dado el señor Presidente, las asignaciones por trabajos extraordinarios las irían recibiendo de a poco. Yo entiendo que esto es un complemento del sueldo, ya que el Estado debe pagar muy bien a sus empleados.

Por estas razones, dejo constancia de que he votado con mucha satisfacción este complemento de sueldo, entendiendo que los empleados lo van a disfrutar mejor que las asignaciones por trabajos extras.

(Texto del proyecto sancionado:)

"RESOLUCION"

Artículo único. Autorízase a la Presidencia para acordar al personal de la Cámara, el importe de un mes de sueldo, como retribución especial, a cuyo efecto refuézase el rubro "Extraordinarios y Eventuales", en la cantidad estrictamente necesaria.

Refuézase también, el mismo rubro, en la cantidad estrictamente necesaria, para conceder medio mes de sueldo al personal de la Comisión Administrativa del Poder Legislativo, incluso los eventuales".

5

SEÑOR PRESIDENTE. — Continúa la orden del día con la consideración del proyecto "Conaprole" (Fijación de volúmenes-base, para los casos de descuentos en las cantidades de leche que entregue a los repartidores). (Antecedentes:)

"PROYECTO DE LEY"

Artículo 1.º Cuando la Conaprole tenga que hacer descuentos en las cantidades de leche que entrega a los repartos y locales de ventas en general, tomará como volúmenes-base y por el término de un año a partir de la

promulgación de la presente ley, los litros entregados en sus planchadas o lugares de concentración el día tres (3) de enero de 1946. Si al vencimiento de este plazo se mantuvieran las causales de racionamiento, seguirían en vigencia los mismos volúmenes-base hasta treinta (30) días después que se normalicen las entregas de leche, tomándose como base en lo sucesivo, el promedio de los últimos quince (15) días que precedan a cada escasez.

Se entiende que los descuentos no deben aplicarse a las cantidades asignadas por la ley N.º 10.707 al Ministerio de Salud Pública, Intendencia Municipal y Consejo del Niño.

Art. 2.º Compete a la Junta de Contadores creada por la ley N.º 10.707 en su artículo 6.º, la fiscalización del cumplimiento estricto de lo establecido en el artículo 1.º de esta ley.

Art. 3.º Comuníquese, etc.

Montevideo, junio 3 de 1947.

Humberto Badano, Representante por Artigas.

EXPOSICION DE MOTIVOS

Hace algún tiempo que los repartidores de leche —que llamaremos particulares para diferenciarlos de los que dependen directamente de CONAPROLE— vienen denunciando que en épocas de escasez de leche, la empresa citada fija descuentos de entrega de este producto, y que los aplica arbitrariamente lesionando sus derechos patrimoniales.

El subscripto, luego de estudiar bien el problema, llegó a la conclusión de que era necesario dictar las normas legales indispensables para que en lo sucesivo —mientras se resuelve el problema de fondo, a cuyo estudio hará muy bien esta Cámara de abocarse cuanto antes— dicho reparto o entrega de leche, se hiciera en forma equitativa y justa, entre repartidores de CONAPROLE y particulares, es decir: como corresponde y como siempre debió haberse hecho.

Por tal motivo, en los primeros meses del año anterior presentamos un proyecto que mereció la sanción de ambas Cámaras, con el apoyo de todos los sectores políticos que las integraban, pero que más tarde fuera devuelto con observaciones —que no se establecieron concretamente— por el Poder Ejecutivo.

Para obviar las dificultades que en el momento se presentaban para el levantamiento del veto, en diciembre próximo pasado, presentamos otro proyecto, en el que creemos haber recogido las causas que motivaron las observaciones, proyecto que no obstante contar con ambiente favorable, no pudo ser tratado por falta material de tiempo.

Como el problema continúa sin solución y los repartidores particulares insisten en afirmar que CONAPROLE persiste en su posición equivocada de aplicar los descuentos sólo a este gremio de esforzados trabajadores, mientras aumenta las cuotas a los de su dependencia, y persiguiendo como única finalidad que se haga justicia distributiva, que ampare por igual a unos y otros, sin ventajas irritantes —que no podemos aceptar— para nadie y también sin perjuicios para ninguna de las partes en pugna, es que hemos resuelto traer de nuevo a consideración de la Cámara este proyecto con el deseo y la esperanza de que sea estudiado, tratado y aprobado a la mayor brevedad posible.

Montevideo, junio 3 de 1947.

Humberto Badano, Representante por Artigas.

Comisión de Fomento de la Producción.

INFORME

Señores Representantes:

Este proyecto tiene como finalidad inmediata poner término al entredicho planteado hace tiempo entre la CONAPROLE y los repartidores de leche.

En efecto, estos últimos han denunciado, reiteradamente que aquella empresa, en épocas de escasez de leche, les entrega cuotas de este producto de primera necesidad, en forma que no contempla sus derechos, haciéndoles descuentos desproporcionados con los que aplica a los repartidores de su dependencia, con evidente perjuicio para sus intereses, y que, en última instancia, perjudica también a sus clientes consumidores que, necesitando indispensablemente la leche para las necesidades del hogar, se ven así compelidos a recurrir a los repartidores de la CONAPROLE para obtener dicho producto.

Si perdurara esta situación, no parece excesivo pensar que a un plazo más o menos largo, terminaría fatalmente con la ruina del gremio de repartidores particulares, desde que, siendo la CONAPROLE —legalmente— la única empresa que pasteuriza leche, y dueña igualmente de determinar las cantidades del producto a entregar para reparto, podría ir absorbiendo para el de su dependencia directa, la clientela de los repartidores particulares, lo que le resultaría fácil con sólo continuar aplicando los descuentos a estos últimos y manteniendo o aún acrecentando las cuotas a los de su dependencia.

Es opinión generalizada entre los integrantes de vuestra Comisión, que es necesario y urgente abocarse al estudio de la racionalización del reparto de leche en Montevideo, por considerar que uno de los motivos de encarecimiento de este producto, radica seguramente en el actual mal régimen, pero ello no puede ser obstáculo para que, obrando imparcialmente y con absoluto espíritu de justicia, trate de corregir los defectos u omisiones de leyes anteriores, dando un régimen equitativo de entrega de leche a los distintos repartos que en el momento actual sirven a la población consumidora.

Este proyecto, cuya aprobación nos permitimos aconsejar, es con una ligera variante, repetición del que el autor presentara en la Legislatura anterior, que fué sancionado por ambas ramas del Poder Legislativo y luego devuelto con observaciones, que no se establecieron concretamente, por el anterior Poder Ejecutivo.

Sala de la Comisión, a 5 de agosto de 1947.

Humberto Badano Miembro informante. — Carlos L. Fischer. — Mauro García da Rosa. — Salvador García Pintos. — José Pedro Cardoso. — Fernando Fariña. — Carlos M. Mattos. — Humberto Bianchi Altuna. — Toribio Olaso. — Enrique L. Oribe Coronel, con reservas".

"Comisión de Fomento de la Producción.

INFORME

Señores Representantes:

Vuestra Comisión ha estudiado de nuevo el proyecto sobre fijación de volúmenes-base para los casos de descuento en las cantidades de leche para el reparto, y muy especialmente el nuevo elemento de juicio traído a consideración por el señor Diputado García Pintos, al transmitir una denuncia que se le hiciera, según la cual "CONAPROLE" está dispuesta y estuvo dispuesta a vender la leche con una economía de \$ 0.02 por litro, pero que tal economía es imposible por imposición de los repartidores.

A tal efecto oyó, en sesión informal, las exposiciones de los señores Presidentes de CONAPROLE, el saliente y el actual, como así, también, a una delegación de los repartidores.

A juicio de la Comisión en mayoría, no ha quedado probado que existiera tal imposición, pero vuestra Comisión ha creído más conveniente introducir una variante al artículo primero, tomando como base para los descuentos de leche a los repartidores, en casos emergentes, la cantidad de ochenta y un mil litros —criterio que es compartido por los repartidores— en lugar de referirse a la fecha básica del 3 de enero de 1946.

Sala de la Comisión, setiembre 9 de 1947.

Humberto Badano, miembro informante. — Arturo Reyes Cabrera. — Toribio Olaso. — José Pedro Cardoso. — Carlos L. Fischer. — Carlos M. Mattos. — Fernando Fariña. — Salvador García Pintos. — Humberto Bianchi Altuna. — Antonio Richero, (con salvedades).

PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Cuando la CONAPROLE tenga que hacer descuentos en las cantidades de leche que entrega a los repartos y locales de venta en general, lo hará —por el término de un año a partir de la promulgación de la presente ley— proporcionalmente a la producción disponible, en forma análoga a Repartidores libres y de Conaprole y tomando como base para los descuentos a los Repartidores libres, la cantidad de ochenta y un mil (81.000) litros de leche.

Si al vencimiento de este plazo se mantuvieran las causales de racionamiento, seguirán en vigencia los mismos volúmenes-base, hasta treinta días después que se normalicen las entregas de leche, tomándose como base en lo sucesivo, el promedio de los últimos quince días que precedan a cada escasez.

Se entiende que los descuentos no deben aplicarse a las cantidades asignadas por la ley N.º 10.707, al Ministerio de Salud Pública, Intendencia Municipal y Consejo del Niño.

Art. 2.º Compete a la Junta de Contadores creada por la ley N.º 10.707, en su artículo 6.º, la fiscalización del cumplimiento estricto de lo establecido en el artículo 1.º de esta ley.

Art. 3.º Comuníquese, etc.

Salz de la Comisión, setiembre 9 de 1947.

Humberto Badano, miembro informante. —
Arturo Reyes Cabrera. — Toribio Olaso. —
José Pedro Cardoso. — Carlos L. Fischer.
— Carlos M. Mattos. — Fernando Fariña. —
Salvador García Pintos. — Humberto Bianchi
Altuna. — Antonio Richero, (con salvedades)."

SEÑOR PRESIDENTE. — Léase el proyecto.

SEÑOR GRAUERT. — Como este proyecto ha sido repartido varias veces y también ha figurado varias veces en la orden del día, creo que es suficientemente conocido por los señores Diputados, por cuya razón hago para que se suprima la lectura.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se suprime la lectura del proyecto.

(Se vota: 44 en 56. — Afirmativa).

— En discusión general.

(No habiendo observación, se vota el pase a la discusión particular: 50 en 56. — Afirmativa).

— En discusión particular.

Léase el artículo 1.º.

(Se lee).

— En discusión.

(No habiendo observación, se vota: 51 en 55. — Afir-
mativa).

— Léase el artículo 2.º.

(Se lee).

— En discusión.

(No habiendo observación, se vota: 52 en 56. — Afir-
mativa).

— El artículo 3.º es de orden.

Queda sancionado el proyecto y se comunicará.

SEÑOR RICHERO. — Pido la palabra para fundamentar mi voto.

SEÑOR PRESIDENTE. — Tiene la palabra el señor Diputado.

SEÑOR RICHERO. — Señor Presidente: como al pie de este proyecto figura mi firma con salvedades, quiero dejar constancia de que debe haberse producido un error, porque desde el principio he acompañado este proyecto sin ninguna vacilación, por entender que hace justicia a los repartidores pequeños frente a los propósitos monopolistas de la CONAPROLE.

Nada más.

SEÑOR GRAUERT. — Hago moción para que se comunique en el día el proyecto que acabamos de sancionar.

SEÑOR PRESIDENTE. — Se va a votar si se comunica en el día el proyecto recién aprobado.

(Se vota: 53 en 57. — Afirmativa).

— Queda terminado el acto.

(Se levantó la sesión a la hora 17 y 34 minutos)

ANTONIO RUBIO
Presidente.

Arturo Miranda,
Secretario Redactor.

Mario Dufort y Alvarez,
Secretario Relator.

Florentino Alvarado,
Director de Taquigrafía.

CAMARA DE REPRESENTANTES

XXXV.ª LEGISLATURA — 2º PERIODO

Presidente	Dr. José G. Lissidini
1.er Vicepresidente	Don Oscar P. Calleriza
2º Vicepresidente	Don Hugo L. Ricaldoni
Secretario Redactor	Don Arturo Miranda
Secretario Relator	Don Mario Dufort y Alvarez
Director de Secciones	Don Abelardo Torres Mendoza
Director de Taquígrafos	Don Florentino Alvarado

REPRESENTACIONES DEPARTAMENTALES

ARTIGAS —

Dr. Humberto Badano
D. Mauro García da Rosa

CANELONES —

D. Humberto Bianchi Altuna
D. Eduardo Eyherachar
D. Carmelo R. González
Dr. Mateo Legnani
D. Carlos Leone
D. Carlos B. Moreno
Dr. César A. Piffaretti
D. Juan T. Quilici
D. Gastón R. Rosa
Arq. Horacio Terra Arocena
Esc. Julio Trias Du Pré

CERRO LARGO —

D. Enrique L. Oribe Coronel
D. José E. Urrutia Serrato

COLONIA —

Dr. A. Carlos Cutinella
D. Alfredo Dupetit Ibarra
D. Venancio Flores
Dr. Elío García Austt
D. Manuel T. Pérez
Dr. Alfredo J. Solares

DURAZNO —

Dr. Antonio Gustavo Fusco
Dr. Pantaleón L. Astiazarán
D. Juan Gregorio González

FLORES —

D. Francisco E. Areco
D. Ciro Clompi

FLORIDA —

Dr. Francisco Gilmet
D. Carlos M. Mattos
D. Ventura Puig
Dr. Euclides Sosa Aguiar

LAVALLEJA —

Dr. Oscar Bonilla García
Dr. José L. Morales Arrillaga
Dr. Saúl Pérez Casas

MALDONADO —

D. Juan Carlos Anfuso
D. Jaime E. Pou

PAYSANDU —

D. Gabriel José D'Amado
Dr. Toribio Olaso
Dr. Héctor Payssé Reyes

RIO NEGRO —

D. Carlos L. Fischer
D. Arturo Reyes Cabrera

RIVERA —

D. Esteban J. Badgalupi
D. José M. Damboriarena
D. Ventura Pérez

MONTEVIDEO —

D. Felipe Amorín Sánchez
D. Rodney Arismendi
D. Esteban Arosteguy
Esc. Atilio Arrillaga Safons
Dr. Washington Beltrán
Dr. Tomás G. Brena
D. Oscar P. Calleriza
Esc. Jorge Carbonell y Migal
Dr. Arturo J. Oubra
D. Daniel Fernández Crespo
Dr. Salvador M. Ferrer Serra
D. Roberto Ferrería Perla
Dr. Salvador García Pintos
D. Carlos María Gloria
Dr. Efraín González Conzi
Dr. Francisco Goyén
Dra. Emilia Valverde de Graña
Dr. Héctor A. Gravert
Srta. María Mercedes Idiarteagarray
D. Alfredo L. Laens
Dr. Arturo Lezama
Dr. José G. Lissidini
Dr. Juan Carlos López
Dr. José Miranda
D. Carlos A. Mora Otero
Da. Zulma Soto F. de Otamendi
D. Inocencio Raffo Arroza
D. Hugo L. Ricaldoni
D. Antonio Richero
D. Enrique Rodríguez
D. Héctor Rodríguez
D. Fermín Sarmiento
D. Silvio B. Silva
D. Fermín Sorhueta
Dr. Guillermo Stewart Vargas
D. Adolfo Tetera
Dr. Gabriel Terra
D. Luis Tróccoli
D. Miguel Vilete

ROCHA —

D. Javier Barrios Amorín
D. Polonio Garicóits
Da. Margarita Abreu de Machad

SALTO —

Dr. José Pedro Cardoso
Dr. Sofías Hernández
Dr. Luis Olla

SAN JOSE —

D. Lisandro Cersósimo
D. Washington Fernández
D. Ricardo A. Gómez Gavazzo

SORIANO —

Dr. Eduardo Bottinelli
D. J. Florentino Guimaraes
Dr. Juan Angel Lorenzi
Dr. José Olivera Ubios

TACUAREMBO —

D. César Z. Palomeque
D. José Antonio Quadros

TREINTA Y TRES —

D. Martín M. Ois
D. Mario Raúl Gaggero

DIARIO OFICIAL

SECCION AVISOS

TOMO 171

Montevideo, Miércoles 14 de Abril de 1948

Núm. 12437

Tarifa de avisos

(Decreto 1.º de Octubre de 1943)

- A) Edictos judiciales y avisos en general:
Hasta 5 publicaciones, cada 25 palabras, por día. \$ 0.40
Por más de cinco publicaciones. " 0.20
B) Avisos matrimoniales. " 2.00
C) Balances de Sociedades Anónimas por cada línea de columna chica, o su equivalente. " 0.20
D) Estatutos de Sociedades Anónimas (Véase la escala inserta a 2 columnas. Resolución de 21 de Abril de 1932).

Tarifa de Subscripciones

(Decreto 17 de Setiembre de 1943)

Retirando los ejemplares en la Administración:

Por semestre \$ 9.60
Por año " 19.20

Reparto a domicilio

Por semestre \$ 12.00
Por año " 24.00

(Incluye los \$ 0.60 que se entregan mensualmente al repartidor por la distribución de los ejemplares).

Interior y Exterior

Por semestre \$ 12.00
Por año " 24.00

Dirijase la correspondencia comercial a la Administración:

Calle FLORIDA N.º 1178

Venta de números

(Resolución 8 de Junio de 1934)

Del día \$ 0.10
Atrasados " 0.20
De más de dos meses. " 0.50
De más de dos años " 1.00

Las reclamaciones por el reparto deben hacerse con la prontitud del caso.

El plazo para presentar correcciones sólo alcanza al tiempo necesario para que los interesados puedan revisar los textos y avisar a la Administración.

Los avisadores disponen hasta de 30 días para retirar los números correspondientes a las primera y última publicaciones.

Las oficinas públicas que atrasen el pago de las subscripciones, injustificadamente, serán privadas del servicio.

OFICIALES

POLICIA DE MONTEVIDEO SEGUNDO LLAMADO A LICITACION PUBLICA

Llámase a licitación pública por segunda vez, para provisión de brin kaki, botones y cretona beige, en un todo de acuerdo al pliego de condiciones, que se encuentra a disposición de los interesados, en la Sección Contrataciones y Suministros, calle Y1 N.º 1316, 5.º piso. La apertura de propuestas tendrá lugar en el local mencionado, el día 21 del mes en curso, a la hora 16.
(Cuenta corriente) Ab.13-20304-v.ab.21.

**POLICIA DE MONTEVIDEO
LLAMADO A LICITACION PUBLICA**
Llámase a licitación pública por segunda vez para la provisión de hortalizas y frutas, en un todo de acuerdo al pliego de condiciones que se encuentra a disposición de los interesados en la Sección Contrataciones y Suministros, calle Y1 número 1316 (quinto piso).

ESTATUTOS DE SOCIEDADES ANONIMAS

Tarifa de la resolución de 21 de Abril de 1932

	Hasta \$				
De \$	20.001.00	"	"	20.000.00	\$ 30.00 la página
"	50.001.00	"	"	50.000.00	" 50.00 " "
"	100.001.00	"	"	100.000.00	" 70.00 " "
"	200.001.00	"	"	200.000.00	" 100.00 " "
"	300.001.00	"	"	300.000.00	" 120.00 " "
"	400.001.00	"	"	400.000.00	" 135.00 " "
"	500.001.00	"	"	500.000.00	" 150.00 " "
"	500.001.00	"	"	1.000.000.00	" 175.00 " "
	en adelante				" 200.00 " "

Para las Cooperativas Rurales, se hará el precio a mitad de tarifa

(*) El cálculo se realiza sobre la equivalencia del centímetro, esto es, considerando 25 palabras, como en la Tarifa general.

La apertura de propuestas tendrá lugar en el local mencionado el día 17 del mes en curso a la hora 9.
(Cuenta corriente) Ab.7-20847-v.ab.15.

SERVICIO DE INTENDENCIA DEL EJERCITO Y LA MARINA SECCION ADQUISICIONES Licitación pública N.º 23

Segundo llamado
Llámase a licitación pública N.º 23 para adquirir: Aceite girasol o mani en tanques de 20 litros, aceite girasol o mani en damajuanas de 5 litros, avena laminada, completo Puritas o similar, tarros de pimienta, sal fina, con destino a las Cantinas Militares de acuerdo con el pliego particular de condiciones que a disposición de los interesados se encuentra en la Sección Adquisiciones de este Servicio de Intendencia, calle Guarani N.º 1599 todos los días hábiles de 13 y 30 a 18 y 30; sábados de 8 a 12 horas. Las propuestas se abrirán el día 16 de Abril de 1948 a la quince horas.
(Cuenta corriente) Ab.6-20823-v.ab.16.

SERVICIO DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA MILITAR LICITACION PUBLICA

Llámase a licitación pública para la provisión de mosaicos monolíticos con destino al cuartel de Blandengues y Polígono de Tiro Militar y Ciudadano de acuerdo con el pliego de condiciones particulares que se encuentra a disposición de los interesados en este Servicio, calle 25 de Mayo N.º 269. Las propuestas en los sellados correspondientes serán presentadas en sobre cerrado y lacrado el día 20 de Abril corriente a la hora 15, labrándose el acta respectiva. — Montevideo, Abril 3 de 1948. — El Director Arquitecto.
(Cuenta corriente) Ab.7-20832-v.ab.20.

SANIDAD MILITAR LICITACION PUBLICA

Llámase a licitación pública por segunda y última vez para la adquisición de tres sillones deutaes.

La apertura de propuestas se efectuará en la Dirección General, avenida 8 de Octubre esquina Mariano Moreno, el día 17 de Abril a la hora 9 y 45.

Los pliegos de condiciones pueden ser consultados en la Sección Adquisiciones, de 10 a 12 horas. — Montevideo Abril 7 de 1948. — La Comisión de Compras.
(Cuenta corriente) Ob.7-20812-v.ab.17.

BANCO DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY LICITACION PUBLICA N.º 5316

Segundo llamado
El Banco de la República Oriental del Uruguay llama a propuestas por segunda vez para la provisión de 10.000 hojas cartulina tipo Manila, color crema de acuerdo con los términos de la memoria descriptiva y pliego de condiciones que se encuentran a disposición de los interesados en su Sección Proveeduría.

Las propuestas se abrirán con las formalidades de práctica en presencia de los ofertantes que concurran el día 21 de Abril de 1948 a la hora 16 en la Sección Contralor y Custodia de Escrituras (entrepiso sobre calle Solís), Casa Central. — Montevideo, Abril 5 de 1948.
(Cuenta corriente) Ab.9-20867-v.ab.14.

BANCO DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY LICITACION PUBLICA N.º 5318

Segundo llamado
El Banco de la República Oriental del Uruguay llama a propuestas por segunda vez para la provisión de una máquina sumadora impresora eléctrica, de acuerdo con los términos de la memoria descriptiva y pliego de condiciones que se encuentran a disposición de los interesados en su Sección Proveeduría.

Las propuestas se abrirán con las formalidades de práctica en presencia de los ofertantes que concurran el día 20 de Abril de 1948 a la hora 16 en la Sección Contralor y Custodia de Escrituras (entrepiso sobre calle Solís), Casa Central. — Montevideo, Abril 5 de 1948.
(Cuenta corriente) Ab.9-20868-v.ab.14.

ACTA N.º 53285. — Montevideo, Abril 5 de 1948. — Con esta fecha Antonio Buzio, S. C. de Montevideo, solicita registrar la marca "BIG-BEAM", para distinguir la clase 12. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.10-3699-v.ab.21.

ACTA N.º 53277. — Montevideo, Abril 5 de 1948. — Con esta fecha Marval y O'Farrell, por MacQuay-Norrays Manufacturing Co., de St. Louis, Missouri (Estados Unidos de Norte América), solicitan registrar la marca



para la clase 11 (según detalle). — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$7.50 Ab.9-3697v.ab.20.

ACTA N.º 53267. — Montevideo, Abril 2 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., por Whitehall Pharmacal Company de la ciudad de Nueva York (Estados Unidos de América), han solicitado la renovación de la marca

BiSoDoL

para distinguir artículos de la clase 9 (un producto medicinal usado como un digestivo antiácido). — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$6.50 Ab.9-3629-v.ab.20.

ACTA N.º 50045. — Montevideo, Marzo 27 de 1947. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados del señor Carlos Regalía, de esta ciudad, han solicitado el registro de la marca

Launderiall

para distinguir artículos de las clases 11 y 12 (según detalle). — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$7.00 Ab.9-3630-v.ab.20.

ACTA N.º 53279. — Montevideo, Abril 6 de 1948. — J. Jiménez Cabrera, de Montevideo, solicita registrar la marca "MAL-COGEL", para distinguir artículos de la clase 9. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.9-3632-v.ab.20.

ACTA N.º 53254. — Montevideo, Abril 1.º de 1948. — Con esta fecha Rodolfo Greco (Montevideo), solicita registrar la marca "EL BOLETIN AVISADOR COMERCIAL", para distinguir artículos de la clase 15. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
2.00 Ab.9-3678-v.ab.20.

ACTA N.º 50294. — Montevideo, Abril 26 de 1947. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Norton Company, con domicilio en la ciudad de Worcester (Estados Unidos de América) han solicitado el registro de la marca "NORTON", para distinguir artículos de las clases 6, 11 y 17 (según detalle). — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$4.00 Ab.8-3571-v.ab.19.

ACTA N.º 53260. — Montevideo, Abril 2 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Jean Burin des Roziers, Ltda., de esta ciudad, han solicitado el registro de la marca "BRANNAN", para distinguir artículos de las clases 9 y 16. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$4.00 Ab.8-3572-v.ab.19.

ACTA N.º 53261. — Montevideo, Abril 2 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Caillon y Hamonet, S. R. L., de esta ciudad han solicitado el registro de la marca "RAREGALLEN", para distinguir artículos de la clase 9. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$4.00 Ab.8-3573-v.ab.19.

ACTA N.º 53272. — Montevideo, Abril 3 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Wyeth Incorporated, con domicilio en la ciudad de Filadelfia (Estados Unidos de América), han solicitado el registro de la marca "PURNATOL", para distinguir artículos de la clase 9 (según detalle). — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$4.00 Ab.8-3574-v.ab.19.

ACTA N.º 53221. — Montevideo, Marzo 30 de 1948. — Con esta fecha A. Antelo, de Montevideo, solicita registrar la marca "FUNGEX", para distinguir la clase 9. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.5-3384-v.ab.15.

ACTA N.º 53161. — Montevideo, Marzo 18 de 1948. — Con esta fecha Alfredo Jones Calssiol, por Stora Kipparsbergs Bergslags Aktiebolag, de Falun (Suecia), solicita registrar la marca



REKORD

para distinguir acero de alta velocidad y aleaciones de metal duro, herramientas de torneado de acero de alta velocidad y herramientas de torneado con una porción del filo de aleación de metal duro, clases 8 y 11. — Publíquese diez días. — La Dirección.
\$10.00 Ab.5-3357-v.ab.15.

ACTA N.º 53199. — Montevideo, Marzo 29 de 1948. — Con esta fecha Jones y Cia., por S. A. Drogueria de La Estrella, de Buenos Aires, solicitan registrar la marca



INDUSTRIA ARGENTINA

para substancias y productos usados en medicina, farmacia, veterinaria e higiene; drogas naturales o preparadas y vinos y tónicos medicinales, insecticidas de uso doméstico, clase 9. — Publíquese diez días. — La Dirección.
\$12.50 Ab.5-3388-v.ab.15.

ACTA N.º 53244. — Montevideo, Marzo 31 de 1948. — Con esta fecha Marval y O'Farrell, por Enrique B. Roveda, de Buenos Aires (R. A.), solicitan registrar la marca



para las clases 4 y 5 (s.d.). — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$5.00 Ab.5-3377-v.ab.15.

ACTA N.º 53242. — Montevideo, Marzo 31 de 1948. — Con esta fecha Marval y O'Farrell, por Enrique B. Roveda, de Buenos Aires (R. A.), solicitan registrar la marca



para las clases 4 y 5 (s.d.). — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$8.00 Ab.5-3380-v.ab.15.

ACTA N.º 53241. — Montevideo, Marzo 31 de 1948. — Con esta fecha Marval y O'Farrell, por Colgate Palmolive-Peet Co. de Jersey City, New Jersey (Estados Unidos de Norte América), solicitan registrar la marca "VEL", para las clases 1, 6 y 13. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$4.00 Ab.5-3377-v.ab.15.

ACTA N.º 53243. — Montevideo, Marzo 31 de 1948. — Con esta fecha Marval y O'Farrell, por Enrique B. Roveda, de Buenos Aires (R. A.), solicitan registrar la marca "INDUMENTAL", para las clases 4 y 5 (s.d.). — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.5-3378-v.ab.15.

ACTA N.º 53271. — Montevideo, Abril 3 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Ronald Trist y Company Limited, de Slough, Buckinghamshire (Inglaterra), han solicitado el registro de la marca



para distinguir artículos de la clase 16 (según detalle). — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$9.50 Ab.8-3576-v.ab.19.

ACTA N.º 53269. — Montevideo, Abril 3 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., apoderados de Filadelfia Corporation, de Filadelfia (Estados Unidos de América), han solicitado el registro de la marca

PHILCO

para distinguir artículos de las clases 6, 7, 9, 11, 12, 16, 18, 19 y 21 (según detalle). — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$6.50 Ab.8-3578-v.ab.19.

ACTA N.º 53262. — Montevideo, Abril 3 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., por Jerusalmi Hnos. (Montevideo), solicitan registrar la marca



para distinguir artículos de la clase 4. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$7.00 Ab.8-3579-v.ab.19.

ACTA N.º 53268. — Montevideo, Abril 2 de 1948. — Con esta fecha Alfredo Jones Calssiol, por Amministrazione Autonoma del Monopoli di Stato, de Roma (Italia), solicita renovar la marca



para distinguir cigarros, clase 22. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$11.00 Ab.8-3563-v.ab.19.

ACTA N.º 53275. — Montevideo, Abril 3 de 1948. — Con esta fecha A. Antelo, de Montevideo, solicita registrar la marca "WAYNE", para distinguir la clase 11. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.8-3555-v.ab.19.

ACTA N.º 53274. — Montevideo, Abril 3 de 1948. — Con esta fecha Alfredo Jones Calssiol, por Fagersta Bruks Aktiebolag, de Estocolmo (Suecia) solicita registrar la marca



para distinguir hierro y acero, particularmente en la forma de barras, clase 8. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$8.00 Ab.8-3556-v.ab.19.

ACTA N.º 53259. — Montevideo, Abril 3 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cia., por Francisco Alonso Adami (Montevideo), solicita registrar la marca "FENCOLEX", para distinguir artículos de la clase 8. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.8-3580-v.ab.19.

ACTA N.º 53265. — Montevideo, Abril 2 de 1948. — Con esta fecha Marval y O'Farrell, por Walter Hugo, de Montevideo, solicitan registrar la marca



Para las clases 11 y 24. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$7.50 Ab.7-3516-v.ab.17.

ACTA N.º 53258. — Montevideo, Abril 1.º de 1948. — Con esta fecha Pedro A. Andrés, de Rivera (Uruguay), solicita registrar la marca "SCOTSMANS HEAD", para distinguir las clases 1 y 2 y 3. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.7-3497-v.ab.17.

ACTA N.º 53266. — Montevideo, Abril 2 de 1948. — Con esta fecha Marval y O'Farrell, por Algorta, S. A., de Montevideo, solicitan registrar la marca



Para la clase 10. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$7.00 Ab.7-3515-v.ab.17.

ACTA N.º 53255. — Montevideo, Abril 1.º de 1948. — Con esta fecha Antonio Duro, de Montevideo, solicita registrar la marca "CLIPPER", para la clase 25 (sid.). — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.7-3517-v.ab.17.

ACTA N.º 53257. — Montevideo, Abril 1.º de 1948. — Con esta fecha Pedro A. Andrés, de Rivera (Uruguay), solicita registrar la marca "LAS ENCINAS", para distinguir las clases 1, 2 y 3. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.7-3498-v.ab.17.

ACTA N.º 53256. — Montevideo, Abril 1.º de 1948. — Con esta fecha Alfredo Jones Caissols, por Griet y Cía., Coc. de Resp. Ltda., Capital \$ 3.000.000 m/n., de Buenos Aires solicita registrar la marca "DESODORIL", para distinguir perfumería, clase 10. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$4.00 Ab.7-3499-v.ab.17.

ACTA N.º 53245. — Montevideo, Marzo 31 de 1948. — Con esta fecha Pedro A. Andrés, de Rivera (Uruguay), solicita registrar la marca "CURTIS", para distinguir las clases 1, 2 y 3. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.5-3382-v.ab.15.

ACTA N.º 53220. — Montevideo, Marzo 30 de 1948. — Con esta fecha José María Bernabó, de Montevideo, solicita registrar la marca "HEXESTROGEN" para distinguir la clase 9. — Publíquese diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.5-3383-v.ab.15.

ACTA N.º 53223. — Montevideo, Marzo 30 de 1948. — Con esta fecha Ramón Sánchez, de Montevideo, solicita registrar la marca

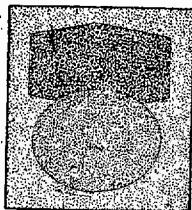


para distinguir la clase 22. — Publíquese diez días. — La Dirección.
\$6.50 Ab.5-3385-v.ab.15.

ACTA N.º 53247. — Montevideo, Marzo 31 de 1948. — Con esta fecha Roberto Draper, por La Química "Bayer", de Weskott y Cía., Montevideo, solicita renovar la marca "SERETINA", para artículos de la clase 9. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.5-3369-v.ab.15.

ACTA N.º 53304. — Montevideo, Abril 8 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cía., apoderados de Carlos Anselmi S. A., de esta ciudad, han solicitado el registro de la marca "PAMPITA" para distinguir artículos de la clase 1 (según detalle). — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$4.00 Ab.13-3808-v.ab.23.

ACTA N.º 53303. — Montevideo, Abril 8 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cía., apoderados de National Carbon Company Inc., de la ciudad de Nueva York, (Estados Unidos de América), han solicitado el registro de la marca



para distinguir artículos de la clase 12 (baterías eléctricas de pila seca). — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$11.00 Ab.13-3811-v.ab.23.

ACTA N.º 53302. — Montevideo, Abril 8 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cía., apoderados de Goya Limited, de Londres W. (Inglaterra), han solicitado el registro de la marca "GOYA" para distinguir artículos de la clase 10 (según detalle). — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$4.00 Ab.13-3810-v.ab.23.

ACTA N.º 53208. — Montevideo, Marzo 30 de 1948. — Con esta fecha José M. Vigorito, de Montevideo, solicita registrar la marca "BABYTAX", para distinguir artículos de la clase 24. — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$2.00 Ab.3-3298-v.ab.14.

ACTA N.º 53239. — Montevideo, Marzo 31 de 1948. — Con esta fecha Barbosa Caravia y Cía., apoderados de Joshua Smith (1908), Limited, de Manchester (Inglaterra), han solicitado el registro de la marca "WYNCHENE" para distinguir artículos de la clase 4 (según detalle). — Publíquese por diez días consecutivos. — La Dirección.
\$4.00 Ab.3-3365-v.ab.14.

OFICINA DE PATENTES DE INVENCION

ACTA N.º 7186. — Montevideo, Abril 8 de 1948. — Con esta fecha el señor Valentín Suárez, Montevideo, ha solicitado patente de invención por el término de quince años para "Aparato gasificador y filtro a aplicarse en boquillas de calentador Primus", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto reglamentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$6.00 Ab.12-3762-v.ab.22.

ACTA N.º 7185. — Montevideo, Abril 8 de 1948. — Con esta fecha el señor Ernesto Sugar por el doctor Oronzio de Nora, de Milán (Italia), ha solicitado patente de invención por el término de quince años para "Mejoras en o relativas a células electrolíticas teniendo un cátodo de mercurio móvil", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto reglamentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$6.00 Ab.12-3798-v.ab.22.

ACTA N.º 7179. — Montevideo, Abril 6 de 1948. — Con esta fecha Marval y O'Farrell, por Compañía Standard Electric Argentina, Sociedad Anónima Industrial y Comercial (Compañía Standard Eléctrica Argentina, Sociedad Anónima Industrial y Comercial), de Buenos Aires (República Argentina), han solicitado patente de invención por el término de quince años para "Reducción de interferencias en sistemas "Multiplex", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto reglamentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$6.00 Ab.10-3686-v.ab.21.

ACTA N.º 7175. — Montevideo, Abril 3 de 1948. — Con esta fecha el señor René (Desiré Louis) Desado Luis Lange, de Montevideo, ha solicitado patente de invención por el término de quince años para "Conjunto de uno o varios prendedores con una o varias perforaciones, constituyendo un sistema único y nuevo de encuadernación y usos diversos", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto regla-

mentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$6.00 Ab.10-3680-v.ab.21.

ACTA N.º 7174. — Montevideo, Abril 1 de 1948. — Con esta fecha Dubourg y Cía., por José Roca y Antonio Roca de Buenos Aires, han solicitado patente de invención por el término de quince años para "Una placa base para enlucidos en construcciones", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto reglamentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$6.60 Ab.10-3679-v.ab.21.

ACTA N.º 7180. — Montevideo, Abril 6 de 1948. — Con esta fecha los señores Jones y Cía., S. A., por el señor Elfred Johannes Smedegaard de Copenhague (Dinamarca), han solicitado patente de invención por el término de quince años para "Una estructura de hormigón armado y una barra de hormigón para incorporación en la mencionada estructura", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto reglamentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$6.00 Ab.10-3705-v.ab.21.

ACTA N.º 7178. — Montevideo, Abril 1 de 1948. — Con esta fecha los señores Jones y Cía., por Xavier Berger, de San Pablo (Brasil) han solicitado patente de invención por el término de quince años para "Mejoras en máquinas para fabricar tubos de vidrio sin fin", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto reglamentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$6.00 Ab.10-3704-v.ab.21.

ACTA N.º 7177. — Montevideo, Abril 1 de 1948. — Con esta fecha Marval y O'Farrell, por Wilson y Co., Inc., de Chicago, Estado de Illinois (Estados Unidos de América), han solicitado patente de invención por el término de quince años para "Mejoras en o relativas a un continente o envase y paquete, incluyendo dicho continente o envase", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto reglamentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$6.00 Ab.9-3638-v.ab.20.

ACTA N.º 7176. — Montevideo, Abril 3 de 1948. — Con esta fecha Marval y O'Farrell, por Wilson y Co., Inc., de Chicago, Estado de Illinois (Estados Unidos de América), han solicitado patente de invención por el término de quince años para "Mejoras relacionadas con un continente o envase y paquete, incluyendo dicho continente o envase", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto reglamentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$6.00 Ab.8-3582-v.ab.19.

ACTA N.º 7172. — Montevideo, Marzo 30 de 1948. — Con esta fecha los señores Jones y Cía., por los señores Sergio Zolotnitzki, ruso, ingeniero, y Horacio Pentado de Faria e Silva, brasileño, médico, de San Pablo (Brasil), han solicitado patente de invención por el término de quince años para "Un nuevo procedimiento para la conservación de alimentos y productos de origen animal, en estado crudo", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto reglamentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$8.00 Ab.5-3389-v.ab.15.

ACTA N.º 7173. — Montevideo, Marzo 31 de 1948. — Con esta fecha el señor Alfredo Jones Caissols, por Milox, S. R. L., de Milán (Italia) ha solicitado patente de invención por el término de quince años para "Aparato para el tratamiento de líquidos y cremas alimenticias con elementos gaseosos, particularmente de la leche mediante oxígeno", y de acuerdo con lo que dispone el artículo 3.º del decreto reglamentario de la ley número 10.089 se ordena la presente publicación. — Alberto V. Canessa, Director. — Bernardo H. Tedesco, Secretario.
\$6.00 Ab.5-3390-v.ab.15.

ACTA N.º 7170. — Montevideo, Marzo 31 de 1948. — Con esta fecha el señor Salvador Berenguer, de Montevideo (Uruguay), ha solicitado patente de invención por el término de quince años para "mejoras en

JUZGADO LETRADO NACIONAL DE HACIENDA Y DE LO CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO DE PRIMER TURNO
Emplazamiento

Por disposición del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de primer turno, doctor Roberto C. Zubillaga, de fecha dieciséis de Febrero de mil novecientos cuarenta y ocho, dictada en el expediente caratulado "Municipio de Montevideo contra LUANI (PEDRO), cobro ejecutivo de pesos" (Lo 11, F.º 667), se cita, llama y emplaza al propietario del bien padrón número 45.017 o a sus sucesores a título particular o universal, o a cualquiera que se considere con derecho al bien empadronado con el número 45.017. Ubicado en la calle Ipané entre Ita y Peirano, para que comparezcan a estar a derechos en dichos autos que se tramitan ante este Juzgado, calle Buenos Aires número 594, dentro del término de noventa días a contar desde la fecha, bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio y a fin de llenar el requisito de la conciliación. — Montevideo, Marzo dos de mil novecientos cuarenta y ocho. — D. González Ferreira, Actuario Adjunto.
(Cuenta Corriente) Ab.5-20811-v.my.10.

Emplazamiento

Por disposición del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de primer turno, doctor Roberto C. Zubillaga, de fecha dieciséis de Febrero de mil novecientos cuarenta y ocho, dictada en el expediente caratulado "Municipio de Montevideo, con GAULLI (UMBERTO MARIO), cobro ejecutivo de pesos" (Lo 11, F.º 668), se cita, llama y emplaza a don Luis Umberto Gaulli Finocchio, o a sus sucesores a título particular o universal, o a cualquiera que se considere con derecho al bien empadronado con el número 68.290, ubicado en la calle Escocia entre J. Maeso y Cierre para que comparezcan a estar a derecho en dichos autos que se tramitan ante este Juzgado, calle Buenos Aires número 594, dentro del término de noventa días a contar desde la fecha, bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio y a fin de llenar el requisito de la conciliación. — Montevideo, dos de Marzo de mil novecientos cuarenta y ocho. — D. González Ferreira, Actuario Adjunto.
(Cuenta Corriente) Ab.5-20812-v.my.10.

Emplazamiento

Por disposición del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de primer turno, doctor Roberto C. Zubillaga, de fecha dieciocho de Febrero de mil novecientos cuarenta y ocho, dictada en el expediente caratulado "Municipio de Montevideo con FREITAS (BASILIO) y otros cobro ejecutivo de pesos" (Lo 11, F.º 668), se cita, llama y emplaza a doña Lorenza Dolores Freitas, Gregorio Maciel, Juana U. Freitas, Rufino Agriel, o a sus sucesores a título particular o universal, o a cualquiera que se considere con derechos al bien empadronado con el número 80.339, ubicado en la calle Andrés Spikerman entre C. Rojas y Ipiranga, para que comparezcan a estar a derecho en dichos autos que se tramitan ante este Juzgado, calle Buenos Aires número 594, dentro del término de noventa días a contar desde la fecha, bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio y a fin de llenar el requisito de la conciliación. — Montevideo, dos de Marzo de mil novecientos cuarenta y ocho. — D. González Ferreira, Actuario Adjunto.
(Cuenta Corriente) Ab.5-20813-v.my.10.

Emplazamiento

Por disposición del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de primer turno, doctor Roberto C. Zubillaga, de fecha veinticuatro de Agosto de mil novecientos cuarenta y cinco, dictada en el expediente caratulado: "Municipio de Montevideo con PRADELLI DE INTROZZI (EMILIA) y otros. Por expropiación del inmueble padrón N.º 57 613. Lo 10, F.º 793", se cita, llama y emplaza a don Lorenzo Salvador Pradelli, María Elena Pradelli de Gordo, Miguel Gordo, Ricardo Pradelli, Luisa Magrini de Pradelli, Lidia Rosa Pradelli Juan Carlos Pradelli y Omar Pradelli, o a sus sucesores a título particular o universal, o a cualquiera que se considere con derecho al bien empadronado con el N.º 57 613, sito en la calle Cazadores N.º 12, acera Sureste a 91 ms. 45 de la calle Lucas Obes, para que comparezcan a estar a derechos en dichos autos que se tramitan ante este Juzgado, calle Buenos Aires N.º 594, dentro del término de noventa días a contar desde la fecha bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio y a fin de llenar el requisito de la conciliación. — Montevideo, doce de Diciembre de mil novecientos cuarenta y siete. — D. González Ferreira Actuario Adjunto.
(Cuenta corriente) Mz.17-20680-v.ab.28.

Emplazamiento

Por disposición del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de primer turno, doctor Roberto C. Zubillaga, de fecha diecisiete de Diciembre de mil novecientos cuarenta y siete, dictada en el expediente caratulado "Municipio de Montevideo con ALMADA AGUIRRE (BARTOLOME SANTOS). Cobro ejecutivo de pesos" (Lo 11, F.º 636), se cita llama y emplaza a don Bartolomé Santos Almada Aguirre, a sus sucesores a título particular o universal o a cualquiera que se considere con derecho al bien empadronado con el número 119.473 ubicado en la calle Huáscar esquina R. Márquez, para que comparezca a estar a derecho en dichos autos que se tramitan ante este Juzgado, calle Buenos Aires número 594, dentro del término de noventa días, a contar desde la fecha, bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio y a fin de llenar el requisito de la conciliación. — Montevideo, veintinueve de Diciembre de mil novecientos cuarenta y siete. — D. González Ferreira, Actuario Adjunto.
(Cuenta corriente) Mz.12-20628-v.ab.23.

Emplazamiento

Por disposición del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de primer turno, doctor Roberto C. Zubillaga, de fecha diecisiete de Diciembre de mil novecientos cuarenta y siete, dictada en el expediente caratulado "Municipio de Montevideo con CUOMO (ANTONIO) Cobro ejecutivo de pesos" (Lo 11, F.º 640), se cita llama y emplaza a don Antonio Cuomo o a sus sucesores a título particular o universal o a cualquiera que se considere con derecho al bien empadronado con el número 118.994 ubicado en la calle Francisco Romero entre José Revuelta y Bruno Méndez para que comparezcan a estar a derecho en dichos autos, que se tramitan ante este Juzgado, calle Buenos Aires número 594, dentro del término de noventa días a contar desde la fecha, bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio y a fin de llenar el requisito de la conciliación. — Montevideo, veintinueve de Diciembre de mil novecientos cuarenta y siete. — D. González Ferreira, Actuario Adjunto.
(Cuenta corriente) Mz.12-20624-v.ab.23.

Emplazamiento

Por disposición del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de primer turno, doctor Roberto C. Zubillaga, de fecha diecisiete de Diciembre de mil novecientos cuarenta y siete, dictada en el expediente caratulado "Municipio de Montevideo con propietario del inmueble empadronado con el número 122.595. Cobro ejecutivo de pesos" (Lo 11, F.º 638), se cita, llama y emplaza al propietario del inmueble empadronado con el número 122.595 o a sus sucesores a título particular o universal o a cualquiera que se considere con derecho al bien empadronado con el número 122.595, ubicado en la calle Alejandría entre Bruno Méndez y José Reyuelta, para que comparezcan a estar a derecho en dichos autos, que se tramitan ante este Juzgado, calle Buenos Aires número 594 dentro del término de noventa días, a contar desde la fecha, bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio y a fin de llenar el requisito de la conciliación. — Montevideo, Diciembre 30 de mil novecientos cuarenta y siete. — D. González Ferreira, Actuario Adjunto.
(Cuenta corriente) Mz.12-20629-v.ab.23.

JUZGADO L. NACIONAL DE HACIENDA Y DE LO CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO DE SEGUNDO TURNO.

Emplazamiento

EDICTO — Por mandato del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de segundo turno, dictado en los autos caratulados: Municipio de Montevideo contra TOMAS FERNANDEZ FREIGEDO y otros. N.º 2 cobro ejecutivo de pesos. (Lo 7, F.º 511), se emplaza a los señores Tomás Fernández Freigedo, Ramón Fernández Freigedo, José Manuel Fernández Freigedo, Elvira Fernández Freigedo de Mac-Mahon y su esposo Miguel Mac-Mahon a sus sucesores a título particular o universal y a cualquiera que se considere con derecho al inmueble empadronado con el número 88.463 situado en la calle Turín entre Cicerón y Abispones: A) Para que comparezcan a estar a derecho en los mencionados autos, bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio. B) Para llenar en los mismos el requisito previo de la tentativa de conciliación. Todo dentro del término de noventa días. — Montevideo, Marzo 30 de 1948. — C. Büsch Buero.
(Cuenta corriente) Ab.13-20892-v.my.19.

Emplazamiento

EDICTO — Por mandato del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de segundo turno, dictado en los autos caratulados: "Mu-

nicipio de Montevideo contra TOMAS FERNANDEZ FREIGEDO y otros número 1, cobro ejecutivo de pesos". (Lo 7, F.º 510), se emplaza a los señores Tomás Fernández Freigedo, Ramón Fernández Freigedo, José Manuel Fernández Freigedo, Elvira Fernández Freigedo de Mac-Mahon y su esposo Miguel Mac-Mahon, a sus sucesores a título particular o universal y a cualquiera que se considere con derecho al inmueble empadronado con el número 88.463 situado en la calle Turín entre Cicerón y Abispones: A) Para que comparezcan a estar a derecho en los mencionados autos, bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio. B) Para llenar en los mismos el requisito previo de la tentativa de conciliación. Todo dentro del término de noventa días. — Montevideo, Marzo 29 de 1948. — C. Büsch Buero.
(Cuenta Corriente) Ab.13-20891-v.my.19.

Emplazamiento

EDICTO — Por mandato del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda y de lo Contencioso Administrativo de segundo turno, dictado en los autos caratulados: "Municipio de Montevideo contra FERNANDEZ FREIGEDO y otros. N.º 5, cobro ejecutivo de pesos". (Lo 7, F.º 523), se emplaza a los señores Tomás Fernández Freigedo, Ramón Fernández Freigedo, José Manuel Fernández Freigedo, Elvira Fernández Freigedo de Mac-Mahon y su esposo Miguel Mac-Mahon, a sus sucesores a título particular o universal y a cualquiera que se considere con derecho al inmueble empadronado con el número 88.460 situado sobre la línea Sur de la calle Cicerón entre las de Milán y Venecia: A) Para que comparezcan a estar a derecho en los mencionados autos, bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio. B) Para llenar en los mismos el requisito previo de la tentativa de conciliación. Todo dentro del término de noventa días. — Montevideo, Marzo 30 de 1948. — C. Büsch Buero.
(Cuenta Corriente) Ab.13-20890-v.my.18.

JUZGADO L. DE PRIMERA INSTANCIA EN LO CIVIL DE PRIMER TURNO
Información de vida y costumbres

EDICTO — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de primer turno se hace saber que ante este Juzgado se ha presentado el siguiente escrito. "PEDRO B. MONTERO SANCHE, domiciliado en 18 de Julio 896, optando al título de Procurador pide al Juzgado que interroge a don Luis Alvarez Gimenes, domiciliado en 18 de Julio 896 y a don Cristóbal Cano, domiciliado en 18 de Julio 896, para proceder la información de vida y costumbres. Sirvase proceder de conformidad. — Pedro B. Montero Sancho". A sus efectos se hace esta publicación. — Montevideo, Marzo 17 de 1948. — Raúl Méndez Schiaffino, Escribano.
\$6.00 Ab.13-3820-v.ab.23.

Apertura de sucesiones

EDICTO — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de primer turno, se hace saber la apertura de las sucesiones de don JOSE RIVELLO BRANDE y de don ANTONIO RIVELLO BRANDE, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Abril 6 de 1948. — Nicanor dos Santos, Actuario.
\$6.00 Ab.10-3688-v.ab.21.

Apertura de sucesión

EDICTO — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de primer turno, se hace saber la apertura de la sucesión de don MANUEL ALVAREZ MIGUELEZ citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de noventa días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Marzo 13 de 1948. — Nicanor dos Santos, Actuario.
\$12.00 Ab.10-3696-v.my.16.

Apertura de sucesión

EDICTO — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de primer turno, se hace saber la apertura de la sucesión de don JUAN DELFINO o JUAN BORTHEIRY, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan dentro de treinta días a deducir en forma sus derechos ante este Juzgado. — Montevideo, Abril 6 de 1948. — Nicanor dos Santos, Actuario.
\$6.00 Ab.10-3687-v.ab.21.

Apertura de sucesión

EDICTO — Por disposición del señor Juez Letrado de Primera Instancia en lo Civil de primer turno, se hace saber la apertura de la sucesión de doña ELISA o JUANA ELISA LARIA o LARRIAS DE VARELA, citándose a los herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan den-

Acreedores varios ..	5.015.728.11
Varias cuentas acreedoras ..	458.680.13
Cuentas de orden:	
Depositantes de acciones en garantía (Directores) ..	70.000.00
Varias cuentas acreedoras ..	2.262.578.14
	\$ 23.175.928.08
Inspección General de Hacienda. — Autorízase su publicación en el Diario Oficial. — Sección Sociedades Anónimas.	
	\$ 8.60. — 2927.

Todd Uruguay S. A.	
Balance de saldos al 31 de Marzo de 1945	
Activo—	
Muebles, útiles y equipos ..	\$ 21.563.85
Caja y Bancos ..	12.344.75
Materias primas, almacén, mercaderías en Aduana ..	27.297.58
Varias cuentas deudoras ..	136.036.82
Acciones a emitir ..	92.200.00
Saldo cuenta de resultados ..	1.060.33
	\$ 290.503.33

Pasivo—	
Capital integrado	\$ 107.800.00
Capital a integrar ..	92.200.00
Varias cuentas acreedoras ..	90.503.33
	\$ 290.503.33
Montevideo, Marzo 31 de 1945.	
Inspección General de Hacienda. — Autorízase su publicación en el Diario Oficial. — Sección Sociedades Anónimas.	
	\$ 5.00. — 3017.

Todd Uruguay S. A.	
Balance general al 30 de Junio de 1945	
Activo—	
Muebles, útiles y equipos ..	\$ 21.674.85
Caja y Bancos ..	10.329.32
Materias primas de almacén ..	29.049.24
Varias cuentas deudoras ..	149.957.76
Acciones a emitir ..	92.200.00
	\$ 303.211.17

Pasivo—	
Capital integrado	\$ 107.800.00
Capital a integrar ..	92.200.00
Varias cuentas acreedoras ..	96.603.07
Saldo cuenta de resultados ..	6.603.10
	\$ 303.211.17
Montevideo, Junio 30 de 1945.	
Inspección General de Hacienda. — Autorízase su publicación en el Diario Oficial. — Sección Sociedades Anónimas.	
	\$ 5.00. — 3018.

Todd Uruguay S. A.	
Balance de saldos al 30 de Setiembre de 1945	
Activo—	
Muebles, útiles y equipos ..	\$ 21.674.85
Caja y Bancos ..	16.630.60
Materias primas de almacén ..	28.299.27
Varias cuentas deudoras ..	141.302.34
Acciones a emitir ..	92.200.00
Saldo cuenta de resultados ..	2.639.00
	\$ 302.746.06

Pasivo—	
Capital integrado	\$ 107.800.00
Capital a integrar ..	92.200.00
Varias cuentas acreedoras ..	102.746.06
	\$ 302.746.06

Montevideo, Setiembre 30 de 1945.

Inspección General de Hacienda. — Autorízase su publicación en el Diario Oficial. — Sección Sociedades Anónimas.

\$ 5.00. — 3019.

Todd Uruguay S. A.

Balance de saldos al 31 de Diciembre de 1945

Activo—	
Muebles, útiles y equipos ..	\$ 21.674.85
Caja y Bancos ..	17.287.84
Materias primas almacén, mercaderías en Aduana ..	28.065.90
Varias cuentas deudoras ..	147.090.97
Acciones a emitir ..	88.200.00
Saldo cuenta de resultados ..	4.830.42
	\$ 307.149.98

Pasivo—	
Capital integrado	\$ 111.800.00
Capital a integrar ..	88.200.00
Varias cuentas acreedoras ..	107.149.98
	\$ 307.149.98
Montevideo, Diciembre 31 de 1945.	
Inspección General de Hacienda. — Autorízase su publicación en el Diario Oficial. — Sección Sociedades Anónimas.	
	\$ 5.00. — 3020.

PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

BALANCE DE SALDOS AL 31 DE MARZO DE 1947

ACTIVO

Activo Inmovilizado:	
Inventario.	
Instalaciones ..	\$ 33.944.20
Muebles y útiles ..	12.317.50
Material rodante ..	6.559.00
	\$ 52.820.70
Activo disponible:	
Caja ..	\$ 6.700.00
Bancos ..	164.047.45
	\$ 170.747.45
Activo exigible:	
Deudores en cuenta corriente ..	\$ 14.511.01
Casa matriz ..	187.561.27
Varias cuentas deudoras ..	17.158.99
	\$ 219.231.27
Activo realizable:	
Títulos hipotecarios ..	\$ 2.000.00
Cuentas de explotación:	
Comisiones bancarias ..	\$ 266.89
Gastos generales ..	92.976.68
Sueldos ..	42.535.12
	\$ 135.778.69
	\$ 580.578.11

PASIVO

Pasivo no exigible:	
Capital asignado ..	\$ 18.500.00
Pasivo exigible:	
Otras cuentas acreedoras ..	\$ 18.744.73
Cuentas de explotación:	
Pasajes, encomiendas, excesos de equipaje, cancelación servicio pasajes y valuación de equipaje ..	\$ 548.279.26
Intereses y descuentos ..	41.62
Intereses por títulos ..	12.50
	\$ 580.578.11

Inspección General de Hacienda. — Autorízase su publicación en el Diario Oficial. — Sección Sociedades Anónimas.

\$ 15.60. — 2473.